

DESPUES DE LA FAENA

*Olco de V. Paz de la Vega, propiedad de Monseñor Manuel Hernández.*

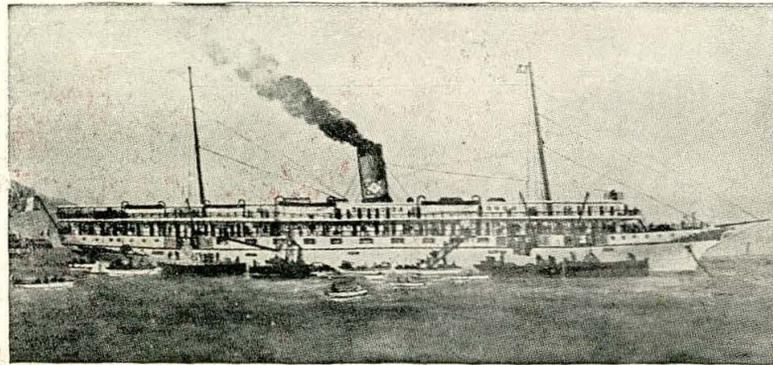
# Mundial

Revista Semanal Ilustrada



# COMPANÍA PERUANA DE VAPORES

## Y DIQUE DEL CALLAO



### SERVICIO DE LA COSTA

Servicio rápido cada 10 días para pasajeros y carga entre Cristóbal (Colón), Buenaventura, Guayaquil, Callao, Mo-  
llendo, Ilo y demás puertos intermedios

Este servicio es atendido por vapores de 6000 toneladas de desplazamiento, contruidos especialmente para la na-  
vegación en esta costa

### SERVICIO TRANSATLANTICO

Servicio combinado para pasajeros y carga entre puertos peruanos y los EE. UU. y Europa, según los avisos que  
publica oportunamente la Compañía

### FLOTA DE LA COMPANÍA

Vapor de pasajeros	"Rímac",	14000	toneladas de desplazamiento,	2	hélices,	15	nudos
" "	"Huallaga",	6000	" "	2	" "	16	" "
" "	"Mantaro",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Urubamba",	6000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Amazonas",	6000	" "	1	" "	12	" "
" "	"Ucayali",	5000	" "	3	" "	18	" "
Vapor de carga	"Apurímac",	12000	" "	2	" "	14	" "
" "	"Perené",	5000	" "	1	" "	11	" "
Barca	"Mairo",	4500	" "	" "	" "	" "	" "

Remolcadores "Obrero", "Climax", "Ancón", "Caplina", lanchas cisternas, etc.

DIQUE FLOTANTE EN EL CALLAO

con capacidad para levantar un buque de 7000 toneladas en 2 horas

### DIRECTORIO

Presidente:	Sr. C. A. Fisk
Vicepresidente:	" Juan S. Buenaño
Director:	" Francisco Alvaríño
"	" Alberto Focacci
"	" Aníbal Fernández Dávila
"	" Víctor M. Pérez
Director Gerente:	" Eduardo Palacio
Sub Gerente:	" Jorge Chamot

Oficina Principal: Callao, Plaza Independencia

Oficina en Lima: Bodegones, 346

Dirección Cablegráfica: VAPORUANA

# Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

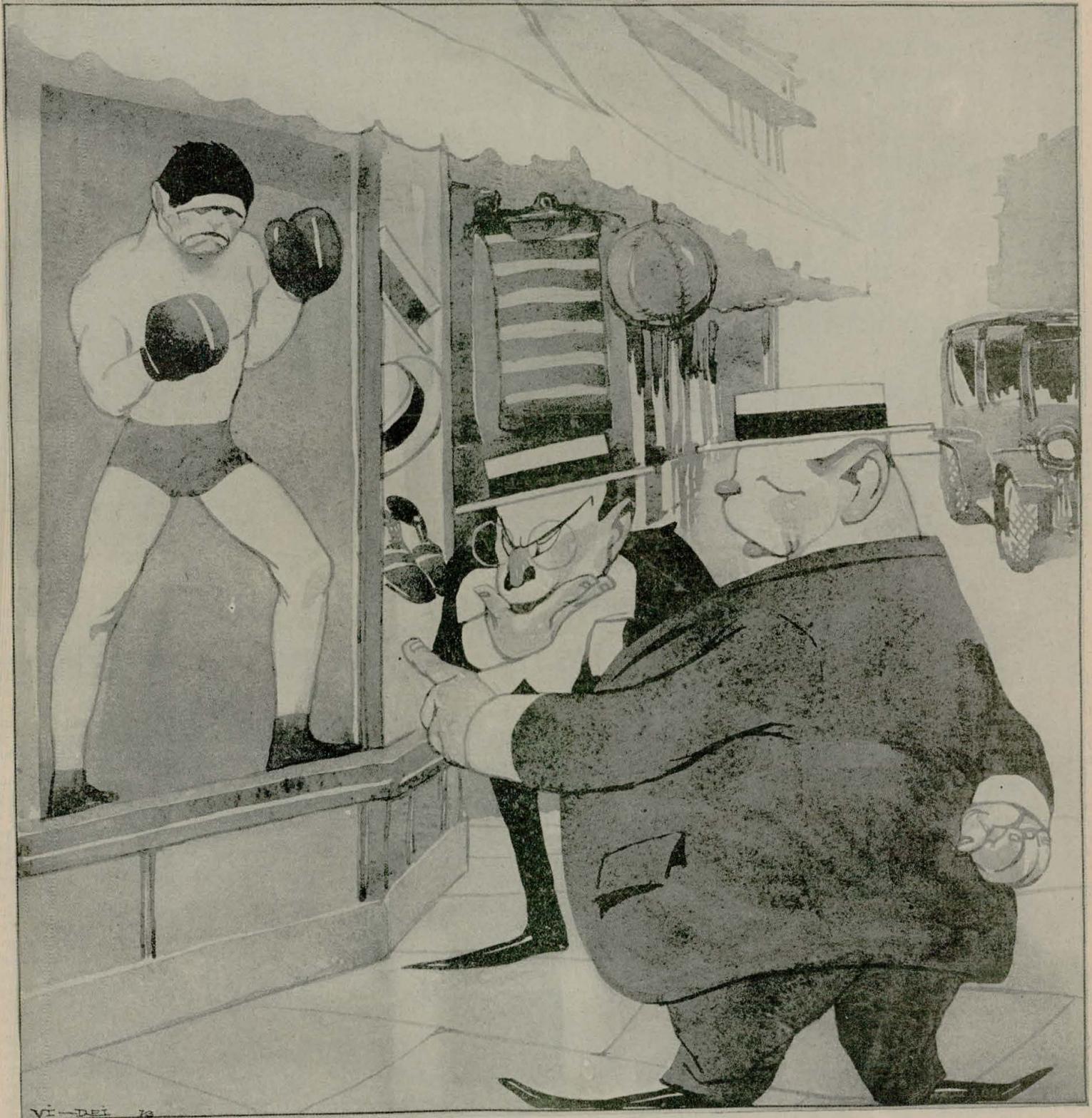
Precio del ejemplar en Lima  
Callao y Bañeros 50 cts.  
— En Provincias 60 cts. —  
Suscripción en Provincias:  
— S. 8 el trimestre —  
Números atrasados Un Sol



Año IV

Lima, 16 de Marzo de 1923

No. 148



## LA NOVELA POPULAR

Hoy sale la primera entrega de  
**HISTORIA**

## DE UNA CORTESANA

cuyo argumento se ha tomado para  
la notable película

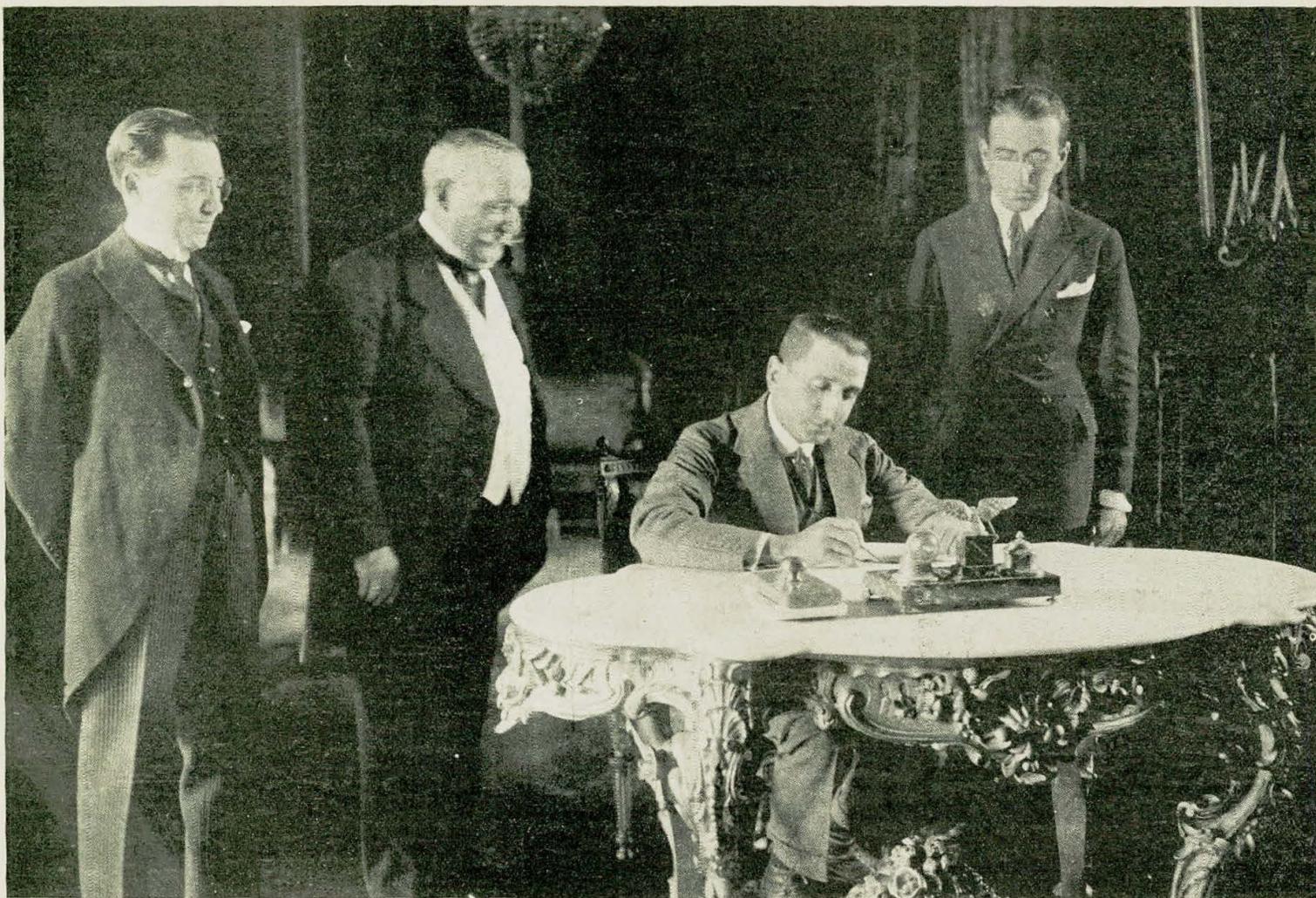
## LADY HAMILTON

que se estrenará próximamente.

## FIRPO Y DON PEDRO JOSE

—Qué haría usted, compañero,  
con este hombre extraordinario?  
—¿Qué lo haría?—soy sincero—  
mi paisano, lo primero  
y, después, mi secretario . . .





Entre el Perú y Venezuela se firmó el miércoles último un tratado de arbitraje y un protocolo de intercambio de valijas diplomáticas. De ese acto, que revistió un excepcional interés histórico, pues esos tratados son los primeros que nuestro país firma con aquel otro hermano, publicamos la presente fotografía en la que pueden verse al canciller doctor Alberto Salomón, en el instante de suscribir el tratado, al Ministro de Venezuela y decano del cuerpo diplomático de su patria, señor N. Veioz Goiticoa, al introductor de embajadores, doctor Javier Correa y Elias, y al secretario de la legación venezolana, doctor Ignacio Vetancourt Aristigueta.

## La Conferencia Panamericana de Santiago

Dentro de breves días va a reunirse en Santiago, capital de la vecina república de Chile, el certámen panamericano que tiene por objeto estrechar la solidaridad entre los países del Continente por medio de acuerdos que permitan evitar complicaciones violentas en el futuro y que arreglen las cuestiones que en la actualidad mantienen separadas a las naciones que se han levantado en este continente.

Como ya saben nuestros lectores, el Perú no se hallará representado en esa conferencia, que aún dentro de los lineamientos generales que se le han señalado por la acción de los organizadores de ella y por la resistencia de tres países importantes para concurrir, tiene que apuntar algunos benéficos resultados para la literatura internacional. Más el hecho de que nosotros no nos hallemos representados en la compañía de los delegados de los otros pueblos de América, no quiere decir que esas sesiones se dejen pasar sin prestarles la debida importancia. El programa de materias sobre el que se va a discutir es complejo e interesante para todo el continente, pues aún en el caso de que



las decisiones no se adopten en la forma o sentido que pretenden darles los organizadores, se tiene que tener en cuenta cualquier resultado conseguido como producto del juego de los intereses generales de la América y de sus armonía con los particulares de los pueblos.

En esta hora de recomposición espiritual de la Humanidad, las naciones van gravitando por nuevas órbitas. Los dolores del mundo no han sido extraños a tal resultado, y aún cuando no hemos llegado a poder hacer imperar en las conciencias de los miembros de las naciones, el espíritu fuerte de una clara devoción a la justicia, como base de la solidaridad anhelada en todas estas conferencias, los problemas de carácter general tienen la característica de poseer idénticas virtualidades de finalidad. La cuestión del desarme constituye un problema amplio, que debatido en Santiago y resuelto con cualquier sentido, no puede dejar de pasar desapercibido para nosotros. El desarme significa la consagración de un anhelo humanitario y de una necesidad vital de la economía de los pueblos; pero, al mismo tiempo, im-

plica el mantenimiento del desequilibrio bélico que ha permitido que otros pueblos hayan pirateado a las naciones más débiles, hayan ultrajado a la justicia internacional. En último resultado vendría a ser la consagración del espíritu de conquista, ya que aún en el caso de que nosotros no nos adhirieramos a la posible resolución de la conferencia internacional, los intereses que se pondrían de parte de la conservación del status bélico de los pueblos, serían lo suficientemente fuertes para impedir que lo acordado por bien de la economía de los pueblos y como seguridad de la paz continental, fuese rota por la acción dislocante de un gobierno o de una nación que quisiera armarse sin tener en cuenta las cuotas coeficientes que habrán de fijarse.

Aparte de semejante resultado, que para nosotros es de grande importancia por la serie de vinculaciones que tiene con nuestros intereses morales y materiales, que a través de la historia han sido objeto de escarnio de la fuerza armada de un pueblo de presa, la conferencia panamericana tiene que ocuparse de un cuestionario que para nosotros es de trascendental importancia, porque los resultados tienen que percutir en nuestra futura política internacional y en gran parte de las manifestaciones de la actividad interna del Estado. Nuestro aislamiento es de lamentarse. En esas conferencias deben estar todos los pueblos interesados en marchar por el camino amplio de la más estrecha solidaridad; pero nadie habrá de suponer que ese lamento signifique que también hagamos renuncia al capital dignidad que nos obliga, y nos obligará, a no presentarnos en certámenes en que la justicia va a ser edificada en nombre del futuro sobre la prepotencia de injusticias que han pagado craso pueblos que siempre estuvieron de lado del derecho y que durante muchos años no han realizado otro acto que solicitar ser escuchados, que exigir que se les hiciera amplia, cumplida justicia en sus reclamos.

Cuando las conferencias internacionales se reúnen para establecer la prepotencia de acciones inmorales, de entredichos con la justicia de las causas, no dan buenos resultados. Las consecuencias que de ellas se derivan sirven para separar a los pueblos; para hacer que un ambiente morboso rodee a las naciones, infiltrando en las conciencias de ellas el espíritu del desengaño y la urgencia de evitar los resultados por medios de cualquier naturaleza, que, por lo general, suelen ser los que destruyen el imperio de lo inmoral, de lo que es

depravación en los hombres, como en las colectividades. Las enseñanzas históricas de este último período de la vida de la Humanidad, que tan fecunda ha sido en certámenes internacionales, bien claro lo dan a entender en su robusto lenguaje de fracasos tras fracasos. Solo allí donde se ha ido a hacer resplandecer la verdad moral y material de los pueblos, se ha podido conseguir óptimos resultados; pero cuando se ha tratado de establecer la consagración de situaciones de violencia, de productos de la proclividad, no se ha hecho más que un desgaste asombroso de la fuerza lírica de los delegados.

Bien quisiéramos nosotros que la conferencia de Santiago tuviera los más benéficos resultados. Por interés de todos los pueblos de este continente, tal anhelamos; más comprendemos que con sólo el buen deseo no se puede conseguir tal cosa cuando los pueblos tienen reparaciones que cumplir, injusticias que enmendar. El ansia de solidaridad de los bien intencionados puede ser muy grande. Puede llegar hasta el límite de conseguir lo que no se había imaginado; pero nunca llegará a hacer posible lo que es imposible por la acción misma de los intereses morales y materiales de pueblos que tienen que saldar cuestiones que no se han ventilado, ni se quieren ventilar, en la amplia liza de la verdad, del derecho, de la necesidad de que las relaciones de los estados se establezcan sin que se tenga que soportar el peso de las tiranías de la fuerza, de las creaciones del espíritu de conquista y de fortaleza mal aplicada, de otros.

Por eso nuestra situación frente a las conferencias de Santiago es la que nos acosenjaba la dignidad nacional, que aún en estas horas en que la cuestión de las cautivas ha sido sometida al conocimiento de un árbitro, sigue siendo herida por la política miserable de un pueblo que trata de imponer su voluntad con escarnio de los derechos que son imprescriptibles, de las disposiciones que todos los códigos de los pueblos civilizados del mundo tienen para mantener la armonía social, primero, y para hacerse acreedores al concierto de las naciones civilizadas, después. Empero no debemos mostrarnos completamente desvinculados de la marcha de esas sesiones. Allí van a darse cita pueblos con los cuales mantenemos cordiales relaciones y van a tratarse cuestiones que no podemos dejar de conocer en la amplitud de sus consecuencias. Nuestro deber es hallarnos al corriente, seguir con interés y referir las consecuencias

a las altas conveniencias nacionales, con el fin de que no lleguemos a vivir en una hora de sorpresas y de vacilaciones, ni en un desequilibrio epiléptico con los otros pueblos, legisladores de buena intención y sin miras especiales que hacer triunfar para supeditar la acción de la moral internacional

## LA CUESTION DEL GUANO

Con este epígrafe circula en nuestros círculos políticos, económicos y financieros un folleto que, a formar la conciencia nacional y la opinión pública al respecto, dedica el conocido hacendista señor don Benjamín Roca, altamente vinculado a los centros agrícolas del país.

El señor Roca que ha dedicado los mejores años de su vida a profundizar todas las cuestiones que en la Agricultura se refieren, no podía dejar de estudiar, con su sereno criterio y notoria ilustración, la del guano nacional, que tan íntimamente se relaciona con aquella.

Nunca como hoy se siente la necesidad de abordar este asunto convertido en problema de difícil solución y de pavorosas proyecciones. Por eso el folleto aludido viene a desempeñar una oportuna y acertada función.

Situada la discusión dentro de los dos ejes en que el señor Roca la sitúa; abstracción política e interés nacional, no sólo se facilita la comprensión de este asunto, sino que se llega, como llega él, a una racional conclusión indicando la forma de convenir, por última vez, con esa entidad netamente mercantilista que explota esa valiosa riqueza sin más norma que su voluntad, sin más trabas que las que su negocio les impone, sin más control que el de sus propios asociados, interpretando unilateralmente el contrato de origen y amenazando siempre con el eterno fantasma de las reclamaciones diplomáticas, única arma de los mercaderes extranjeros en sus negocios con el Perú, como tan acertadamente lo demostrara en obra inmortal el malogrado y notable publicista y juriconsulto peruano don Félix Cipriano Coronel Zegarra.

Llamamos la atención sobre este opúsculo, a todos los ciudadanos, en general, y especialmente a los encargados de dirigir la cosa pública, a los representantes nacionales, sobre todo, que enriquecerán sus conocimientos a este respecto, con la opinión más honrada, más justa y más sabia que hombre alguno, pudiera exponer en el Perú.

# BANCO ITALIANO

**Capital Lp. 400.000.0.00**

**Reservas „ 401.585.0.26**

**Toda clase de operaciones y servicios Bancarios**

**En el Perú y en el Extranjero**

**Sucursales: Arequipa, Callao, Chincha Alta, Mollendo, Trujillo.**

**Corresponsales: En todo el mundo**

## UN POLITICO HA MUERTO



Sr. Dr. Juan de Dios Salazar y Oyarzábal, ilustre político recientemente fallecido

de su energía entró muy joven Salazar y Oyarzábal a formar parte de la legión política nacional. Su presencia en esa esfera se traduce, a poco, en actividad encomiable y brillante. Fué diputado primero y más tarde prefecto de varios departamentos. Después reingresó al parlamento y se mantuvo en él con una ligera ausencia dedicada al desempeño de una cartera ministerial. Así escueta su biografía, pero en ese tiempo que abarca—1899-1923—casi un cuarto de siglo, cuanta obra de provecho, cuánta victoria, cuánto bien, cuánto apogeo, cuánta labor, cuántas iniciativas, cuántos generosos propósitos realizó!

En la acción administrativa fué autoridad modelo. Es de ella ejemplo vivo, manantial fresco, su gestión en el departamento de Puno. En ese lugar donde el problema indígena se agudiza más y los conflictos entre los gamonales—terratrattentes infames y expoliadores sin conciencia—y los indios asumen caracteres de verdaderas luchas raciales o emancipadoras y desplegó Salazar y Oyarzábal toda su habilidosa política y detuvo los abusos de los primeros y mitigó la angustia de los segundos. Mientras él fué prefecto de aquella circunscripción, ni los grandes señores se atrevieron a disponer de vidas y haciendas ni tuvieron necesidad los nativos de organizar sus vengadores ataques. Epoca de paz la suya, época de bienandanza para esa desventurada raza que, libre una vez del dominio de los godos, volvió a la férula de los amos republicanos, más crueles, más sanguinarios, más sin corazón que los del tiempo de las encomiendas y las mitas. Puno recuerda con cariño a su prefecto, recuerda la benévola sonrisa de protección que iluminaba su faz cuando a su vera llegaban los indios expoliados y la imperturbable rudeza que en esa misma faz se plasma cuando un gamonal pretendía, con su complicidad, cometer una trasgresión. Puno jamás olvidará su labor y entre los indios siempre resonará su nombre como el de aquellos apóstoles que sabían sembrar el bien para cosechar la gratitud.

Se explica el cariño de aquel pueblo y se comprende como después premió sus esfuerzos uniéndolo con una representación parlamentaria. Los electores sabían que quien fué autoridad modelo sería también representante austero, honrado, laborioso, infatigable en la defensa de los intereses departamentales y en la guarda de los de la Patria. Y así ocurrió. El supo corresponder a la confianza de sus mandantes y ser digno del honor que le dispensaron.

Es muy de ahora su vida parlamentaria para glosarla. Quien no la conoce? Amigos y enemigos suvos, si acaso lo fueron, convienen en reconocer su sagacidad, su ponderación, su rectitud de principios y su lealtad. Su lealtad sobre todo, esa lealtad suya indeclinable y perseverante, ardiente por igual en la hora de las granjerías y del poder como en la del abatimiento y la persecución. De esta virtud suya, que fué, amén de su talento político, su mérito esencial, puede dar buena fé

el presidente Leguía. Dela él que tuvo en Salazar Oyarzábal su mejor corifeo, su mejor panegirista, su más esforzado brazo, su defensor más tenaz, su más fervoroso partidario. Recuérdese, a título de probanza, como desde el mismo día que ingresó Guillermo Billinghurst al poder Salazar Oyarzábal preparaba, para sucederlo, la candidatura de Augusto Leguía, recuérdese como bregó por el advenimiento de su hermano Roberto y como alentó esa débil propaganda, hecho luego torrente, que culminó en la segunda presidencia del mandatario actual.

Amigo del presidente Leguía, no fué Salazar y Oyarzábal de los que aceptan a roso y belloso la voluntad gubernativa. Nó. Recapitúlense los hechos y véase cómo batalló para evitar la política de los desafueros parlamentarios, reanímese la visión de su figura y míresele abandonar la sala del congreso cuando, a proposición de un grupo exagerado se votaba la ley peligrosa, por decir lo menos, de confiscaciones; admíresele en el día aquel que reclamó cordura a los representantes que presentaron ese proyecto que tildaba y condenaba como traidores a la patria a quienes se atrevieron a discutir en el extranjero los actos del gobierno actual. . . . En esos sucesos su personalidad se define: amigo hasta el sacrificio de la propia vida pero no amigo para el atentado ni cómplice para violar los derechos ciudadanos.

De exprofeso dejamos para finalizar el comentario de su gestión como Embajador del Perú a las fiestas centenarias del Brasil. En esa función simple y decorativa, Salazar y Oyarzábal supo hallar medio para desenvolver sus facultades y para cosechar singulares alabanzas. Los que de cerca conocimos su actuación tendremos presente siempre el calor y la belleza de sus improvisaciones oratorias y la gentileza y aristocracia de su comportamiento. Nunca estuvo fuera de tono, jamás habló de más ni de menos; siempre en el justo medio, siempre listo a dar al país el lugar que merecía, siempre dispuesto a defenderlo y a encumbrar sus glorias. Su discreción, su tacto político, le dejaban orillar las dificultades que toda misión peruana encuentra, por lo general, en el extranjero por gracia única de la propaganda del vecino austral. Salazar y Oyarzábal dominaba esas minucias e imponía sobre ellas sus condiciones y su simpatía. En aquella función diplomática tuvo Salazar y Oyarzábal el mismo éxito que en todas las que se confiaron a su talento preclaro.

Poco el tiempo de labor de este hombre pero fecundo. Breve más rico. Quieta su existencia y tranquila y silenciosa su obra. Quieta como el remanso que puede domeñar a la tierra y tranquila y silenciosa como las nubes que gestan al rayo.

Edgardo REBAGLIATI.

# LEURO - HOTEL

MIRAFLORES

TELEFONO No. 310

10 MINUTOS DE LIMA.

SITIO PINTORESCO Y AIRE DELICIOSO

"JAZZ BAND"

LOS SABADOS Y DIAS FERIADOS

ESTE HOTEL ES MUY CONCURRIDO

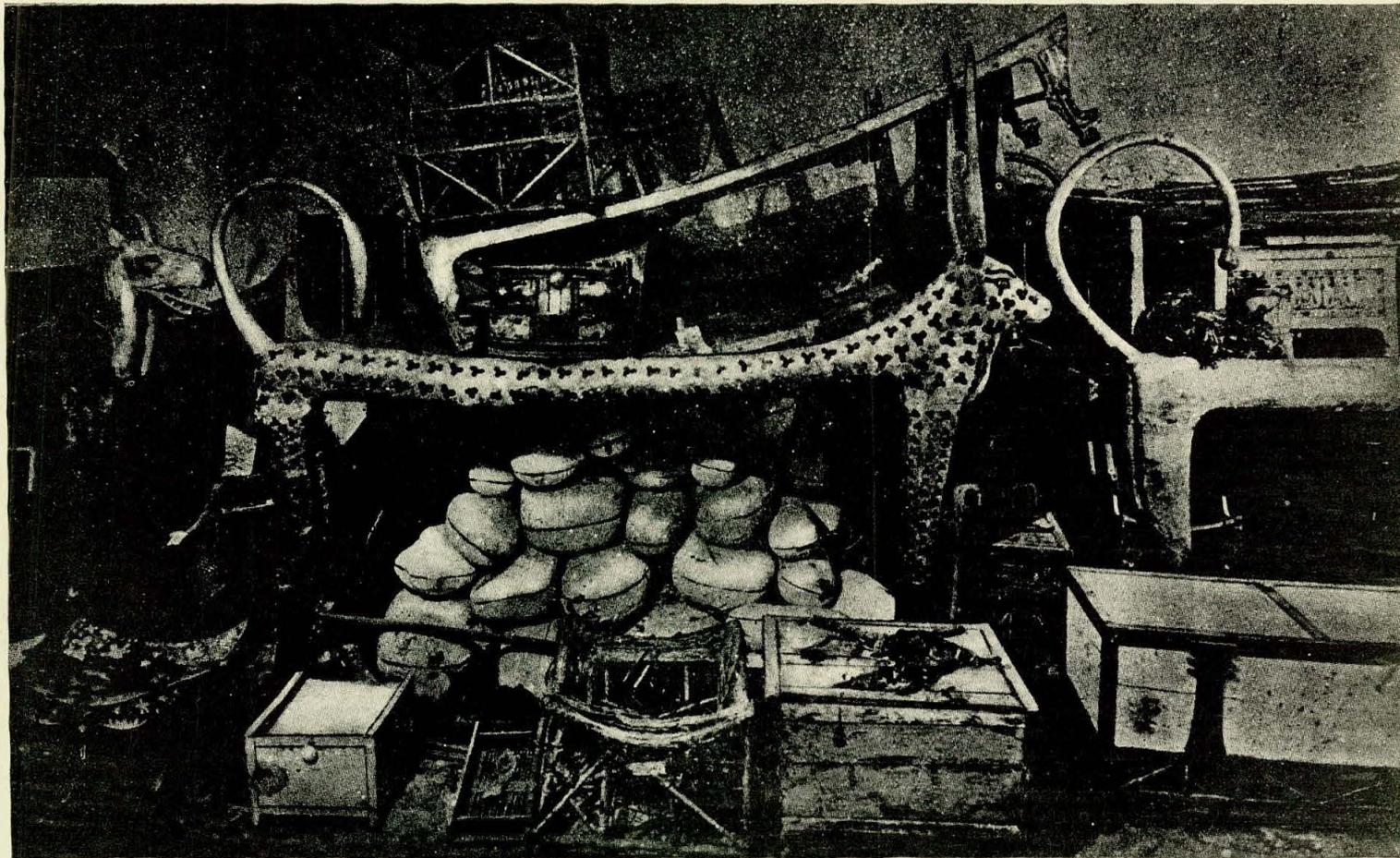
POR LAS FAMILIAS DE BUEN GUSTO,

POR SU BUENA COCINA, SERVICIO DE RESTAURANT,

BAR Y CONFORTABLES DEPARTAMENTOS

A. RODRIGUEZ ARIAS.  
Propietario.

## EL DESCUBRIMIENTO DE LA TUMBA DE TUTAN-KHAMEN



ALIMENTOS CONSERVADOS DURANTE 3,000 AÑOS.—En los arcones dispersos y bajo el lecho real en forma de vaca, están hacinadas las carnes de patos silvestres, venados, antílopes, cerdos, etc., que fueron colocadas allí para consumo del alma del faraón en la otra vida. El estado de conservación de estos alimentos, es perfecto.

¡...EL EGIPTO...! Este nombre evoca para el viajero que lo ha visitado las delicias de un paraíso terrestre; para el arqueólogo el esplendor de los monumentos más antiguos de la tierra; para el exégeta la religión más espiritualista y la más unitaria bajo las apariencias más panteístas; para el pintor las maravillosas decoraciones bajo un cielo esplendoroso; para el poeta, un glorioso pasado lleno de encantamientos y de fiestas; para todos, el atractivo de lo lejano y de lo misterioso, donde las pirámides y la esfinge sintetizan el misterio y la cadena de milenios.

El Egipto es todo eso, y más que eso aún. Es el regazo de la gran civilización que marchó durante 5,000 años, con los ojos siempre mirando el esplendor de la Tierra y el alma siempre orientada hacia el esplendor del Cielo.

Y ello se debió, a que fué a la vez naturalista y místico, más allá de toda expresión hablada. La prueba está en sus reyes representados como colosos y en sus tumbas fabricadas con dimensiones de montañas. Estos hombres no dudaron jamás de la eternidad de sus obras, y por eso las crearon tan grandes y tan bellas. Es por esto, que al hombre moderno, no le es fácil concebir aquel arte. Al hombre moderno que dígame lo que se quiera, es de concepciones pequeñas aunque luminoso en sus ideas.

Para nosotros los cristianos, la historia de Egipto nos es casi familiar en muchos de sus pasajes y sus distantes épocas.

¿Quién de ustedes cuando ha estudiado Historia Santa no se ha sentido bañado por los efluvios de aquel pasado legendario? ¿De aquella fantasía que parece bordar con hilos de oro el basamento de nuestras creencias?

Cuando se nos relataba que José fué vendido por sus hermanos a un mercader de esclavos, el cual lo revendió a Putifar, marido de la mujer de pasión criminal, y gran dignatario de la corte de Faraón ¿no llegaron ustedes a presentir con los ojos entornados las primeras estatuas faraónicas que después vieran grabadas en algún libro encontrado al acaso?

Y cuando se nos hablaba de Moisés, el salvado en una cesta de mimbre, en la misma escalinata del baño de la princesa egipcia ¿no se les figuró que algún día podrían tener ante los ojos,

## LA TISIS

deja de constituir una amenaza, con el uso a tiempo del Jarabe de Ambrozoin. Es un aserto comprobado por la ciencia y la experiencia.

NO DESCUIDE USTED SUS PULMONES.

Laboratorios de la "Salvitae", Astoria, Great New York.

objetos pertenecientes a aquella hermosa mujer de sangre real?

"El Egipto es como un faro en la oscura profundidad del pasado" ha dicho Renan; aunque conviene desde luego confesar que la primera etapa de su arte no es sino la representación de la concepción del hombre primitivo.

De aquel ser que primeramente mató a los animales y se vistió con sus pieles, y que después hizo su casa de ramas y se abrigó de la intemperie en los antros y las cavernas. Una vez resuelto el problema de las necesidades, su pensamiento se elevó. Entonces contempló la naturaleza y el cielo. El sublime reflejo de lo que sus ojos veían, impresionó su retina y trató de imitar lo que contemplaba. Diseñó desde luego lo primero que encontró a la mano; y esto fué los animales. Las copias de ellos, fueron de consiguiente sus primeros ensayos. Así nació el arte. A medida que se desarrolló su sensibilidad, buscó las manifestaciones de las leyes de la armonía, de las cuales el universo le daba un ejemplo.

Y entonces la arquitectura, la escultura, la pintura, la poesía, la música, la danza, la elocuencia, formas cadentes y rítmicas del movimiento y la palabra, nacieron, y EL ARTE se personificó por estos diferentes sistemas.

El 5 de noviembre, Lord Carnavón penetró definitivamente a la tumba del faraón. Hubo que descender primeramente una gran escalera tallada en la roca viva. Entonces se presentó una puerta de hierro. Esta fué derribada y el arqueólogo inglés penetró en la primera cámara a la vacilante luz de un mechero. Cuando su nerviosidad se serenó y sus ojos se acostumbraron a la oscuridad, el sabio descubrió en aquella cámara dos estatuas del rey, lechos tallados y recamados de metal, maravillosos vasos y redomas de alabastro y por fin el trono del soberano.

En la segunda pieza, en un amontonamiento

El perfume tres veces milenario encerrado en las redomas de alabastro.—Carnes conservadas con todo frescor, durante 30 siglos.—El alma de las momias.—Los animales disecados.—El gato favorito.—El mito de Osiris y el del Buey Apis.—El Egipto es un gran panteón perfumado.—El prolongado mutismo de los papiros, listo a convertirse en locuacidad reveladora.—¿Y la Historia Santa?

to de varios metros de altura y en el más definido desorden, habían sillas, lechos, estatuas, cofres y centenares de objetos innumerables.

Lord Carnavón notó que las fuerzas se le acababan; se sintió desfallecer de emoción y se detuvo en su ruta para seguir después.

Días más tarde, se continuó la faena llegando a la tercera cámara, o cámara interior que fué la cámara de la momia. Esta cámara estaba formada por dos compartimentos; en uno de ellos estaba el sarcófago, lleno de incrustaciones de oro y piedras preciosas y una bóveda cuajada de inscripciones. El otro estaba lleno de tesoros verdaderamente deslumbrantes.

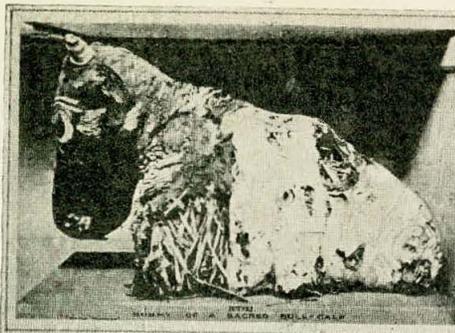
Los muebles, decoraciones y carros, eran de un arte verdaderamente exquisito; él demuestra la capacidad de los orfebres que tallaron esos objetos que hoy constituyen los vestigios de una civilización muerta que supo cultivar el arte con una delicadeza y refinamiento sin precedentes en la historia.

El monto de lo encontrado sobrepasa a toda expectativa. Como ya se ha dicho, si el valor intrínseco es enorme, el valor histórico y arqueológico es incalculable.

La tumba fué cavada en la roca viva y en lugar extremadamente, solitario, cuyo suelo contiene vastos yacimientos de cal desprovistos en absoluto de vegetación, tanto, que los caminos y senderos hechos por los egiptólogos que habitan en tan triste lugar muestran desde lejos un pronunciado color calizo. Seguramente este valle fué escogido por los antiguos egipcios, como lugar de reposo para sus reyes, debido a su posición aislada y remota, la cual sin duda, a juicio de los monarcas de las dinastías XVII y XVIII, debía librar sus restos mortales de la profanación y la rapiña de los ladrones de sepulcros.

La primera cámara está cubierta de complicadas inscripciones. Entre los numerosos objetos encontrados en ella, merecen desde luego especial mención, por las razones que se expondrán en seguida, las incalificablemente maravillosas obras de alfarería y vasos y redomas de alabastro, repletas de perfumes, las carnes conservadas de animales, tales como ciervos y patos silvestres y algunos animales disecados o momificados en forma de cuerpos humanos.

Un raro vaso de alabastro en forma de án-



VENERATED BY THE EGYPTIANS AS THE SYMBOL OF STRENGTH AND IDENTIFIED WITH THE GOD APIS: THE BULL-A MUMMY OF A SACRED BULL-CALF FROM THEBES.



AN ANIMAL SACRIFICED TO ONE OF THE EGYPTIAN GODS: A MUMMIFIED RAM FOUND ON THE SITE OF THEBES, THE ANCIENT CAPITAL OF EGYPT.

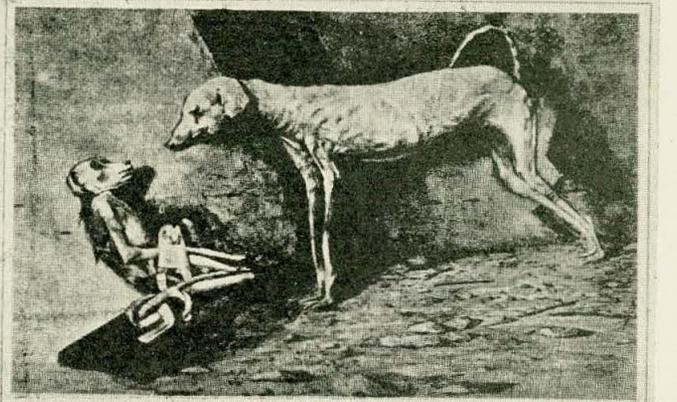


SACRIFICED TO HORE: A MUMMIFIED AND BANDAGED HAWK, WITH A BRONZE HEAD-CASE.



[24647] MUMMIFIED FISH FROM WHICH THE BANDAGES HAVE BEEN REMOVED.

A FISH THAT LIVED AND SWAM PERHAPS 3000 YEARS AGO: A MUMMY FROM WHICH THE BANDAGES HAVE BEEN REMOVED.



"A JOKE 3000 YEARS OLD": A MUMMIFIED DOG AND MONKEY, UNWRAPPED BY ANCIENT TOMB-ROBBERS, AND PLACED TOGETHER BY THEM FOR THEIR AMUSEMENT.

LOS ANIMALES DISECADOS.—Dos probables desdoblés del buey Apis, un pez mutilado. Mono y perro que dialogan, un halcón real

fora estrusca y lleno de caprichosa talladuras, fué inmediatamente destapado. La lacradura que cerraba su boca estaba hecha de una pasta mezcla de pez, alquitrán y algo así como un greda pegajosa. Un finísimo aroma—quizás afrodisiaco—inundó la estancia instantáneamente. ¿Es posible? ¿Pueden haber perfumes que guarden sus virtudes adórficas a través de más de 3000 años de existencia? ¿Leyenda o realidad? Para creer en la verdad de este hallazgo, se necesita comprender lo que fué toda aquella civilización egipcia, completamente desaparecida del planeta.

Mientras que el paganismo helénico, que pobló sus altares con los dioses que encarnaban las fuerzas misteriosas de la vida, quemaban en las hogueras propicias los cuerpos de sus muertos, como para aborrazarse el espectáculo de la belleza humana corrompida por los gusanos implacables; mientras que el cristianismo que encendió en la humanidad dolorida la antorcha de esperanzas ultraterrenas, entregaba al polvo los cadáveres desnudos con la mística idea de que más libre quedara el alma para el supremo vuelo que retorna a Dios, toda la civilización desaparecida del Egipto de las Pirámides, de las Esfinges y las Momias, se orientó en la voluntad enérgica de lucha contra la destrucción somática del ser.

La obra de los sacerdotes, depositarios de los misterios religiosos y de las conquistas científicas del viejo Egipto, alcanzó límites que bordean lo sobrenatural, en el empeño de arrebatarse a la muerte sus fuerzas destructoras y de crearle al hombre, más allá de su vida de agitación sensible, otra vida en el reino inmortal de lo extático, donde impera el silencio y la noche cerrada.

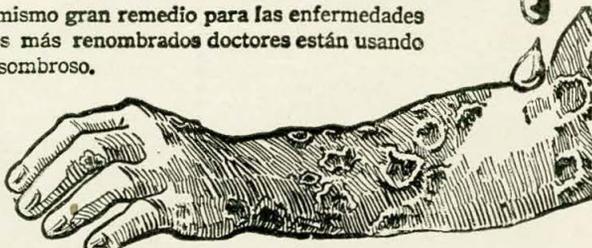
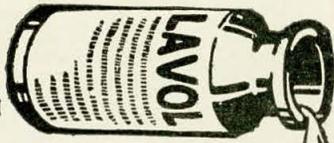
Por eso, todo el Egipto no es sino una gran tumba perfumada. Ese pueblo cuya historia se pierde en el pasado prehistórico del globo, no se hace presente a la humanidad de hoy, sino por la obra extraña de su combate incansable con la muerte. Desaparecieron sus ciudades, se apagaron con los siglos los progresos de su civilización; pero sus sepulcros—tallados en montañas de áspera roca, abiertos en las profundidades de la tierra o labrados en el interior de los obeliscos—todavía hoy siguen mostrando a los hombres sus bellezas, sus misterios y sus secretos. Y de esos escuadrones petrificados de cadáveres que la mano del hombre moderno ha alineado en la rocosa frialdad de los mausoleos, parece como si emergieran prestigios mágicos que nadie ha podido todavía traducir exactamente entre las decoraciones extrañas de sus geroglíficos.

LAVOL

La picazón y el dolor desaparecen al instante.

LAVOL es el mismo gran remedio para las enfermedades de la piel, que los más renombrados doctores están usando ahora con éxito asombroso.

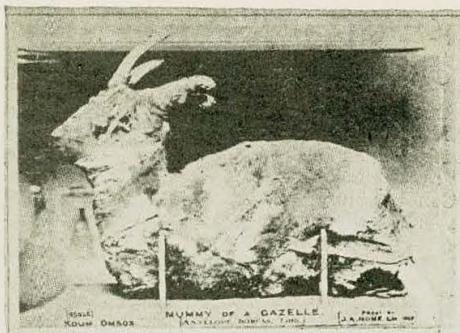
Las terribles lagas, escamosidades y desagradables erupciones desaparecen en una semana.



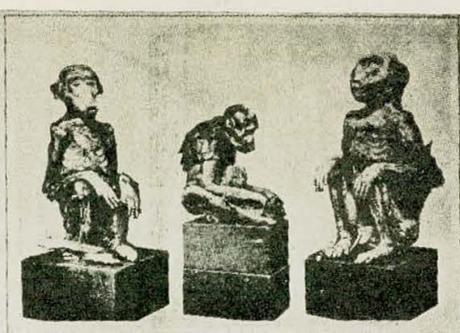
Se vende en todas las Farmacias. Fabricantes, D. D. D. Co., Chicago, U. S. A. Avente

A. NORIEGA DEL VALLE S. en C.

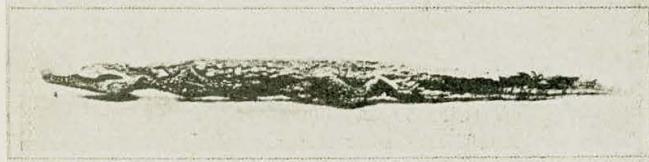
ORTIZ No. 332—LIMA



WITH ITS HORNS STILL EMERGING FROM THE WRAPPINGS A MUMMY OF A GAZELLE (ANTLOPE DORCAS) FROM KOM OMBO.



FOUND IN A PIT-TOMB COMPLETELY FILLED WITH MUMMIFIED ANIMALS, BEAR THE TOMB OF AMENHOTEP II. AT THESS: THREE MUMMIES OF MONKEYS.

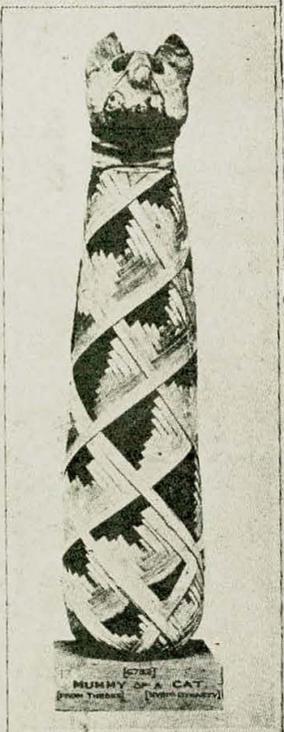


WORSHIPPED IN ANCIENT EGYPT AS THE EARTHLY REPRESENTATIVE OF THE NILE GOD SOBEK: THE CROCODILE—A SMALL UNWRAPPED MUMMY.



[6740] HEAD FROM THE MUMMY OF A DOG Presented by Sir J.C. Wilkinson, 1934.

IN ROMAN EGYPT COMBINED WITH THE JACKAL AND LIKEWISE HELD SACRED TO AMUSI: THE DOG—A HEAD OF A MUMMY WITH WRAPPINGS REMOVED, STILL SHOWING ITS TEETH.



[6738] MUMMY OF A CAT FROM THESS.

PERHAPS STROKED BY TUTANKHAMEN HIMSELF: A MUMMIFIED CAT FROM THESS.

**LOS ANIMALES DISECADOS.**—Una gacela agachada. Tres monos pensativos. El cocodrilo. Cabeza de perro. El suntuoso gato de Thebas

La magnitud gigantesca de esos sarcófagos que semejan montañas, la inspiración que parece presidir las líneas de su arquitectura en la cual se descubren armonías siderales, el trabajo delicado y paciente de esos embalsamamientos que immortalizan la carne humana, todo eso plantea como una doctrina, que el pueblo egipcio hizo una actividad suprema de su combate contra la muerte y que el dinamismo todo de su existir somático no fue sino un inacabable esfuerzo por la conquista de su impercedera existencia sepulcral.

Y el Egipto surge como un laboratorio incansable para vencer al terrible enigma de la Nada. Sus sabios, sus artistas, sus sacerdotes, fueron también sus sepultureros. Esta es la razón por la que cada Momia emerge como una obra de inspiración. Las gerarquías humanas persisten en sus sepulcros. En la vida pudieron esos hombres confundirse en tristezas, en alegrías o en luchas iguales; ante la majestad de la muerte cada cual recobra su sitio; y al revés de lo que el cristianismo ha esparcido por el mundo como doctrina suya, en la civilización egipcia, es al morir cuando los seres recobran sus fueros y prerrogativas.

¿Una prueba? He aquí dos momias de mujer. Aquella, la de la plebeya, la de la esclava, duerme envuelta en fajas empapadas de brea, colocada en arca sencilla de cartón. Esta otra, la patricia, quizás la amparadora del judío magno, de Moisés, luce todas las excelencias del arte misterioso del embalsamamiento; en sus entrañas se aposentan hierbas aromáticas de extrañas virtudes, en sus cuencas vacías brillan pupilas de piedras preciosas o esmaltes finísimos; los labios están encendido como grana; y se dijera que manos mágicas petrificaron su sonrisa; en los senos, recamados con oro, se pusieron decoraciones sutiles como encajes; las uñas de las manos aparecen coloreadas de carmín; y hay como un movimiento que no muere en el gesto con que los brazos se entrecruzan sobre el pecho. Y ya sea en la casta actitud de las vírgenes, o en la pro-

vocante de las cortesanas, estas esculturas talladas en la propia y deleznable carne humana, parecen conservar como un destello del espíritu que hace millares de años las animara.

En sus sudarios de papiro hay trazos que se dijieran firmas y en la cubierta de sus estuches los geroglíficos perduran misteriosos recuerdos.

Momias reales de deslumbrantes magnificencias, momias revestidas en vulgares envolturas o momias que se ocultan en viles vendajes de brea, todas perpetúan más allá de la muerte las desigualdades de ese mundo desaparecido.

El hombre de hoy, el industrial de los secretos egipcios, rompiendo las cerradas puertas de esos sepulcros y husmeando en los misterios de la tierra, ha puesto en descubierto ese mundo que parece dormir en un inmenso silencio perfumado, en un mutismo odorífero, triunfando de los siglos, burlando las leyes de la materia.

Ha podido reconstruir la historia primitiva de los Reyes Pastores; la leyenda de los Ptolomeos; ha podido rehacer los conceptos de su religión en los vasos de incienso colocados a los pies de los ibis azules cuyo plumaje el arte de la momificación ha conservado; y como creación poética de honda belleza, ha podido todavía, adivinar el alma de Cleopatra a través de las perlas de su collar o en el ámbar atormentado de la pulsera que se adhiere a esa carne esmaltada donde el aspid clavara su acerada y mortífera lengua.

Pero en cambio el hombre invasor de este siglo, el hombre de la electricidad y el aeroplano, el hombre del riel, de los museos, de inexorables fórmulas matemáticas y de las concepciones industriales, no ha podido—con todo su afán descubridor—desentrañar la concepción que ese pueblo egipcio tenía del destino, ni extraer de los productos de esos laboratorios sepulcrales el secreto que hace perdurar la carne del hombre más allá de todas las limitaciones de la naturaleza.

Y desorientado, intriguado, sorprendido, de pie junto a la tumba de Tutan-Khamen, el hombre de este siglo sostiene entre sus manos el vaso de purísimo alabastro donde espacia su misteriosa esencia un perfume que otras manos amasaron, hace apenas 3,000 años.

En arcones tallados en madera conservada por quien sabe qué procedimientos contra la ofensa de los siglos, carnes jugosas de aroma apetitoso están ante los ojos y el olfato del descubridor, convidándolo a un festín.

Patos silvestres, peces, piernas de venados, cerdos, antílopes, e infinidad de carnes alimenticias, muestran después de 30 siglos, toda la frescura, todo el atractivo aspecto de una pierna de jamón inglés de nuestros días. Nadie ciertamente, se ha atrevido ni se atreverá a prestar su estómago como laboratorio viviente que compruebe el grado de frescor de estas viandas, ni ofrendará su paladar como catador y voto de los gustos de tan lejanos hombres. Pero seguramente que el Laboratorio del Cairo, nos contará, quizás si con enormes interlíneas de asombro, cuáles fueron las raras drogas, los desconocidos procedimientos y tal vez las desaparecidas yerbas, que sirvieron para condimentar las viandas que debieron servir de mantenimiento a la vida ultraterrena del poderoso soberano.

Es muy probable que entre todas las cámaras existan centenares de animales disecados, y uno que otro ejemplar, de bestias momificadas en forma humana. He allí unos monitos rellenos de paja embreada y colocados en tal lugar probablemente para regocijo del alma del difunto en la otra vida. A pocos pasos se destaca la cabeza disecada de un perro de aguas. Más allá un antílope agachado, muestra en la contracción de sus miembros inferiores una velada sensación de terror, porque tal vez ha visto a la distancia, la fosforescencia de los ojos de un felino hambriento.

En un rincón, bajo un brusco respliegue del corte de una roca, un perro y un risueño simio parecen dialogar de cosas ignotas y originales.

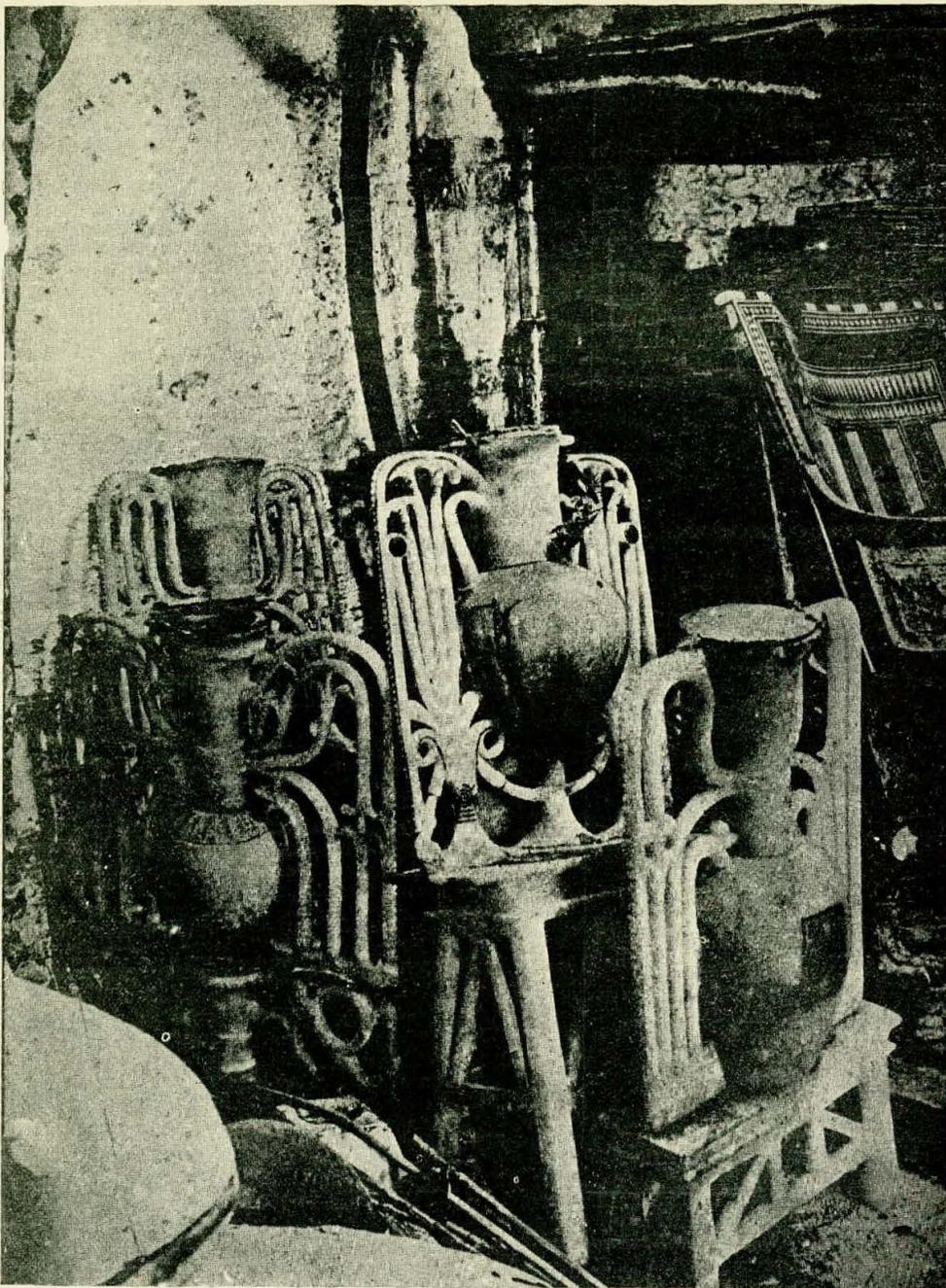
# TEZAL

## UNGÜENTO MARAVILLOSO

Librará su cuerpo de las torturas y la fealdad que producen las enfermedades cutáneas. Una sola aplicación hace desaparecer la comezón y el dolor.

De venta en las farmacias y droguerías.

A. Noriega del Valle S. en C. Ortíz No. 332.—LIMA



LOS CUATRO MAS HERMOSOS VASOS DE ALABASTRO.—En el centro de uno de ellos, puede notarse incrustado en onix y oxidiana el emblema del "Rupt-Hyn", que significa: 100,000 años. Los motivos y decoraciones principales, están formadas por guirnaldas de caprichosos lotos alargados

Y más adelante un animal sagrado, símbolo de la fuerza, emblema de la deidad: un toro, quizás si un "desdoble" del buey Apis.

El mito de Apis, está enlazado con el de Osiris. Ambos son muy vulgares y representan una de las piedras angulares de las costumbres religiosas del legendario y fenecido imperio.

Según los antiguos libros sagrados, este dios fué cautivado por Set, dios del mal, quien lo partió en pedazos, como una venganza porque Osiris había hecho conocer a los hombres las ventajas de la civilización. Set después del asesinato, partió el cuerpo en pedazos, como ya se ha dicho, los metió dentro de un cofre y los arrojó al mar. Isis lo buscó y lo encontró en Byblos en la costa de Fenicia. Un texto de edad desconocida dice Abydos en lugar de Byblos.

Este tema dió origen a creencias y formas de culto muy largas de detallar. Pero diremos, concretando, que para reconstruir el cuerpo de Osiris, Annubis inventó el arte del embalsamiento, para libertarse del principio devorante del mal. Y así, resulta que Osiris fué la primera momia.

En cuanto a Apis, se le consideraba como un representante de la segunda vida de Phtath, dios que descendió a la tierra y se hizo visible en ella bajo la forma de un toro que mostraba signos particulares que lo hacían objeto del culto más popular en Egipto. Los sacerdotes aseguraban que había nacido de una vaca milagrosa, fecundada por un rayo de luna; y que debía ser negro con un triángulo blanco sobre el testuz. Además, debía tener una señal formada por una espiga de pelos sobre el lomo que lo hiciera parecerse a un pájaro con las alas desdobradas: el vientre y las

patas blancas, y sobre la lengua, un barrilete de carnosidad en forma de escarabajo.

Tenía sacerdotes especialmente dedicados a su culto, que habitaban en una especie de capilla en Memphis y que recibían honores divinos de parte de la turba. Cuando el buey Apis moría, todo el Egipto se declaraba de duelo y el clamor de las lamentaciones atronaba el espacio. Además, no debía vivir sino hasta 25 años; llegada esta época se le mataba. El Apis muerto se volvía objeto de un nuevo culto, convirtiéndose en unidad integrante del propio Osiris.

No ha dejado de llamar la atención desde el primer momento la suntuosa momia de un gato de Thebas, perfectamente embandada. Sus ojos son de realce y hechos de un finísimo vidriado.

¿Porqué la preferencia saltante que mereció este animal que se destaca inmediatamente sobre las otras momias? ¿Era acaso el animal favorito del faraón? ¿El portador de su buena sombra, o su "mascotita" que llamaríamos en nuestros tiempos?

A medida que se avanza, los misterios se multiplican. Los grandes misterios de aquella civilización y los pequeños caprichos envueltos en la penumbra como misterios.

Y mientras las pupilas de Lord Carnavón se dilatan hasta desorbitarse; mientras su fina nariz sajona se contrae lujuriosamente aspirando el milenar perfume que se escapa de una redoma de alabastro, los rollos de papiros amontonados en un rincón, como escuadrón de mudos testigos, esperan que la curiosidad del hombre moderno los interroge, para decirnos de sucesos, costumbres y pasajes que sean como un rayo de luz en la tenebrosa profundidad del abismo de los siglos que se fueron.

## LA RARA

Amaba.

Pero amaba el Amor por el Amor y no por la razón del Amor.

Era una incoherente.

Con los ojos sin ver la tierra, pasaba por la tierra sin embargo, y su paso era como rozar de alas cansadas de un gran vuelo.

Parecía que fuera tras de su sombra en inútil afán de cojerla, inconsciente. A veces su Yo observador, vaguísimo, salía a mirarla, y absorbas las pupilas, se preguntaba ella: "Quién soy?"... Y el Misterio rehuía al ojo avizorante, y la envolvía en sombras densas. Corría entonces por alejarse de sí misma, cual si la persiguiese una negra visión.

Un día, la Naturaleza la venció. El Misterio dió un alerta en sus entrañas. Despertóse la mujer. ¿Qué era eso? . . . Una prolongación de ella, de su hambre, de su insomnio, de su vagancia. . . . Nó! . . . Una protesta más en las incontables, inútiles protestas de hacía siglos. Un llanto más en el milenar reguero de lágrimas. Y tal vez, un hijo más para la madre-cárcel. ¿A qué? . . . Por primera vez sintió una fuerza desconocida que aleteaba en sus cavernas cerebrales: la Voluntad. Quiso ser generosa.

Y esperó que llegara.

Y cuando llegó el niño, blanco y sonrosado como la carne de las rosas, fué al borde de un lodazal.

Muchos perrillos vagabundos y tristes, habían caído, sin que apareciesen jamás.

Entonces, envuelta en su clámide de harapos oscuros y tranquila como si cumplierse un rito, descubrió al pequeño que gemía con los ojos abiertos, y lo arrojó al lodazal. Las aguas espesísimas, fueron abriéndose lentas, como una boca sin hambre, y el poco de carnes rosadas y palpitantes, blandas y tibias, desapareció sin un sonido.

La madre se fué con pasos mesurados, sonriendo los labios, sin tirar y con los ojos clavados en el cielo gris y vacío.

Y así la Tierra oyó un lamento menos.

## MEDIO DIA

—Escápate. Porqué no te escapas?

—Ay, decía el rubio pájaro de la perlada canción, preso en su jaula de oro—no ves que mis barrotes son de hierro y que no los podría romper?

—No, no. . . Fíjate bien; son briznas de paja como las que cojemos para hacer nuestro nido.

(El canario tenía una dueña hermosa y perversa, que, desnudos el pecho y los brazos entre los blancos encajes, se entretenía en acercarle migajas de pan para quitárselas apenas él se llegaba a coierlas).

El pájaro libre, saltarín y bullanguero, seguía en su loco consejo:

—Escápate! ¿Cómo es que puedes vivir con las dos alas plegadas al cuerpo y dando saltitos de rana, cuando tú has nacido columpiado en un nido tan frágil como si nunca dejara de volar? . . .

—Me cortaron las alas, gemía el cautivo, y me cojieron indefenso. Y en vano clamé, que mis lamentos provocaban sonrisas.

(Se acerca la dueña y con una sonrisa malévolamente en los rojos labios y en los ojos azules, le abre la jaula. El pájaro rubio se escapa y llega en torpe vuelo al alfeizar de la ventana, cerca al nevado naranjo donde brinca su juvenil compañero. El sol quema las hojas y pone ebrias las flores que se entregan sin fuerzas. Medio día. El silencio y el sopor de las frondas hace pensar en un solo beso enorme, guarecido en el tálamo de los pétalos rotos y bajo el radiante azul del cielo.

Y cuando el pájaro libre bate las alas de júbilo y le grita:

—¡Va. . . !

El pájaro rubio solloza con las alas plegadas:

—Ya no puedo volar! . . .

(Le coje la dueña y sonriente, lo guarda otra vez en la jaula de oro).

Magda PORTAL.

**HELADOS  
D'ONOFRIO**  
El mejor obsequio para los niños

# CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

Cuando llegué al Club de Tennis, el miércoles de la semana pasada, a participar del baile de trajes en celebración de la fiesta de La Vieja, recibí la impresión de que, en ese instante, se hubiera tocado a zafarrancho de combate. Era todavía temprano, pero en el interior del local se advertía un formidable bullicio y desaforadas carreras de la servidumbre.

De los jardines se trasportaba en vilo a los pabellones enmanteladas mesas, relucientes de cristales y plaqué, adornadas de cintas y flores. Y tras de ellas, castillos de sillas, enganchadas unas de las otras, sobre las cabezas de los fornidos mozos. Algunos miembros del Comité dirigían azorados esta intempestiva maniobra, exitando la prisa del traslado con voces de mando breves y secas.

¿Qué de grave ocurría afuera para originar esta espantosa batahola, que sembraba el desconcierto y ofrecía el aspecto de un angustioso salvamento?

¡Pues casi nada, Marisabidilla! Imagínate que, por la tarde, todo se había dispuesto para que la cena se sirviera al aire libre y sobre el mullido césped de los jardines. Se había instalado en éstos una fantástica iluminación de poderosas lámparas de arco y artísticas guirnalda de foquitos de colores. Hasta las nueve de la noche estuvieron allí Luis Gallo, Alberto Boza, Alfredo Alvarez y otros miembros del Comité, resolviendo y vigilando la disposición y el ornato de las mesas, de acuerdo con los planos y croquis combinados cuidadosamente en una serie de sesiones celebradas con ese objeto en días anteriores, tras afanosos cambios de ideas y múltiples consultas a nuestra Academia de Bellas Artes. Por ahí queda el libro de actas de esa celosa y diligente comisión de ornato, en cuyas páginas habrá de inspirarse en lo futuro quien desee presentar, con arte y buen gusto, una cena a la intemperie.

Infelizmente, la comisión confió demasiado en la lealtad de la atmósfera, olvidando sin duda el sexo de esta voluble ciudadana. Nunca pensó que ella, en pleno verano, podría sustraer de improviso al éxito de la nocturna fiesta, la grata complicidad de su cielo plácido y despejado, la luminosa perspectiva de sus profusas estrellas y los blancos cendales de sus nubes diáfanos.

Y así fué como, al desencadenarse a las diez y media de la noche un copioso aguacero, esta traición del firmamento pescó desprevenida a la comisión, llenándola de congoja. ¡Cuánto trabajo librado al inclemente azote de la lluvia! El agua repiqueteaba en la porcelana y en la cristalería, y de no tomar una decisión heroica y rápida, iba luego a anegar las mesas. Las flores húmedas clamaban misericordia, despojadas por el chubasco de sus pétalos.

Pero faltaba un miembro de la comisión y no era posible resolver nada sin su voto. Se había procedido a todos los acuerdos en estrecha solidaridad, distribuyendo por iguales cuotas la satisfacción del acierto; y no era, por ende, honrado prescindir en tan grave momento del ilustrativo consejo del ausente. Se le llamó con urgencia por teléfono, se hizo traer al saloncito de lectura el libro de actas y, rato después, se abrió una sesión extraordinaria con quorum completo. El debate fué tan solemne como breve. Se acordó calificar como caso fortuito el suceso, pedir en lo sucesivo el dictamen del Observatorio Meteorológico Unánue antes de resolver sobre el lugar de las próximas cenas y ordenar sin demora el traslado de las mesas bajo techo. Por tres votos contra dos, se acordó finalmente dejar encendidas las guirnalda de luz en los jardines.

Mi llegada al Club, en momentos en que se ejecutaban estos acuerdos, me permitió presenciar el alborotado espectáculo de que he hecho ya recuerdo. Apenas restablecida la calma, pude entrevistarme con uno de mis amigos del Comité.

—Vaya un lamentable chasco, le dije. Este maldito aguacero nos priva de disfrutar del hermoso panorama de la cena en el jardín. Y lo que es peor, acaso desanime a la gente a venir a la fiesta.

—No lo crea, Maruja. Si alguna gente deja de venir no será por culpa del aguacero que durará muy poco. Es difícil de entender esta sociedad de Lima: se queja de que el Club de Tennis posterga indefinidamente sus fiestas, y cuando el nuevo Comité prepara una y no desea merecer ese reproche, estando ya distribuidas las invitaciones

y todo listo, se trata de inducirnos a que la suspendamos para no quebrantar ciertas recomendaciones relativas a la Cuaresma.

—Efectivamente, he oído leer en los templos una exhortación a los feligreses para que se abstengan de fiestas sociales durante la Cuaresma.

—Pero es que los efectos de esa exhortación se quiere hacerlos gravitar sólo sobre nuestra fiesta. Es muy curioso lo que sucede: la propia gente que se excusa de venir al Tennis no se considera impedida de bailar en el Club de Regatas de Chorrillos y en el Casino de Ancón, como si en esos lugares se gozara de una bula especial para divertirse sin enojar a la Iglesia.

Interrumpe nuestra charla la presencia de un ex súbdito del Kaiser, lujosamente vestido de marqués, con el rostro semi cubierto por un antifaz de seda negro, y a quien parece dominar grave inquietud. Nos refiere su alarma por la plancha que cree va a hacer, llevando traje de

fantasía, pues observa que todos los caballeros visten de frac. En el bolsillo de la bordada casa-ca, asoma una factura del sastre por 28 libras peruanas. Consulta si convendrá irse a cambiar de ropa, pero luego se tranquiliza al ver llegar a un grupo de lindas chiquillas con trajes también de fantasía. Una de ellas, es una interesante chala disfrazada de mar, con la falda de ondulante seda verde y el corpiño de gaza blanca remedando espuma. Otra es una bella punteña, vestida de pavo real, alta y airosa, con unos ojos que tocan a rebato. Luego, las dos preciosas hijas del Presidente del Club, la más menuda vestida de bailarina y la otra de gitana, compitiendo su gracia y hermosura. Alicia Bernales luce un rico traje oriental auténtico. Hay también dos señoras jóvenes vestidas de fantasía, una de las cuales está magnífica con su elegante traje que revive la moda de 1830.

La noche, sin embargo, se inicia displicente,

## “ES DIVINO”

La Señorita  
**LUISITA PUCHOL,**

mimada del público de  
los mejores teatros de  
España, América  
Latina y los Estados  
Unidos, dice:

“Este jabón es excelente. No uso ninguno otro en mi tocador. Se distingue de todos los demás por su exquisita fragancia, la pureza de sus ingredientes y por las virtudes medicinales y suavizadoras que lo hacen tan valioso en todos los casos de irritación cutánea, eczema y otras enfermedades de la piel.”



### Jabón Certificado De Ross

Da a la piel la inmaculada pureza del lirio, el carmín de la ruborizada rosa. Es el guardián de ese juvenil encanto de cutis que hace a las mujeres flores de los más lindos jardines de los cielos. Su fragancia comunica a la personalidad una atmósfera fascinadora a la vez que distinguida.



Se vende en todas las farmacias,  
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

## Filípicas

### ¿Porqué no se casan las mujeres?

Muchas veces este mísero fraile se permite interrogar a Dios sobre sus obras y sus designios, así cuando pulsa las cuerdas de un corazón de oro, o prueba el talento de un cerebro superior, encerrados en una muy mísera envoltura, es decir virtudes e inteligencia cubierta con un físico detestable, oso. ¡El me perdona! preguntar a Dios: Señor, que tan bien dispones las cosas ¿por qué has guardado esencias tan raras en *vasijas tan feas*? Respeto tus designios, Señor, mas ¿cómo quieres que se encuentren apreciadores de esos méritos en este pícaro mundo de las apariencias?—Oh! en realidad hay mujeres de un feo *subido* que quitaría el deseo de casarse a toda una Igeión de hombres de buena voluntad! Estuvo atinado aquel que clasificó a las feas en tres grados: feas de ¡Jesús! . . . feas de ¡¡Jesús María!! . . . y feas de ¡¡¡Jesús, María y José!!!. . .

Pues, es preciso que se resignen a quedarse sin casar las feas de estas dos últimas categorías. (Lo difícil está en que sepan colocarse en el grado que les corresponda, pues, así como en materia de hermosura, todas se creen diez escalones más altas, en tratándose de fealdad se colocan en doscientos escalones más bajas! . . .) Sí, pobrecillas mías, pobres muchachas que llegásteis tan tarde a la repartición de la belleza, renunciad de buena voluntad al deseo que os hace *pintaros* y sacrificar vuestros pobres estómagos, en aras de una esperanza, para la que parece hubiera escrito el inmortal Dante: "*lasciate ogni speranza*". Y convenid conmigo que la cosa es fuerte: el matrimonio, en sí, tiene mucho de feo, y que se agrava si al pobre marido le toca una cónyuge de un feo acaramelado: *paso!* como en el rocambo. ¿No os parece que al pobre hombre que cansado, viene a su casa a recomfortarse y se encuentra con una *mala visión* deben darle deseos de gritar: "*dura terra, perché non papristi!*"—Pues habéis de saber que, entre mis confesados, tengo también algunos *entalladitos* y entre ellos un galanteador de oficio, quien refirióme que al toparse con dos muchachas de las del "grado superlativo", en fuerza de la costumbre, y al verlas *enharinadas* y *chapeadas* díjoles con espanto: "qué bonitas. . . medias"! Ah! feas, feísimas de ¡¡Jesús María!! ¿para qué gastais tantas pinturas y sedas de los *Kudos*? . . . No tenéis la culpa de ser



A la temprana edad de 21 años, y cuando no había cumplido uno de casada, ha dejado de existir en Lima la distinguida señora María Rosa Chueca Terry de Vidal de la Haza, esposa del señor Godofredo Vidal de la Haza. Las excepcionales dotes de virtud y de belleza que adornaban a la extinta, hacen más sensible su inesperada y dolorosa desaparición.

feas ¡qué le hemos de hacer, pobrecitas! pero si la tenéis de ser ridículas. No ambicionéis tanto el matrimonio: *no perdéis gran cosa*, creedme. Si supiérais cuántas quisieran haber sido tan feas que no se hubieran casado jamás! . . .

Hay también otros consuelos: en nuestro Lima, son muy pocas las feas en grado máximo, porque no hay sufragistas, para las que parece se hubiera hecho ese superlativo. Además, podéis consolaros con el dicho: "jamás a un feo le faltó una fea", aunque para *entre-nous* conozco a muchos feos sin fea y a muchas feas sin feo. Jesús! qué feas palabras: fe-o, fe-a!!! . . . En fin podéis consolaros de ser tan feas, y hacerlo olvidar a las demás, siendo buenas, modestas, sencillas, y no pintaros jamás.

Bueno, pues la fealdad es una de las causas *involuntarias* del por qué no se casan las mujeres; ha y tantas más, de que trataré después de ocuparme de *las solteronas*, el próximo viernes, si mi Prior y el Director de MUNDIAL me lo permiten.

Fray VERITATES.



Ha dejado de existir en Arequipa la distinguida dama señora María Aragón de Cueto, extensamente vinculada a la alta sociedad mistiana y persona que gozaba de general simpatía y aprecio en el vasto círculo de sus relaciones, entre las que su desaparición ha causado el más profundo duelo.

con síntomas de mal humor y de visible contrariedad. Las damas charlan a media voz en grupos aislados. Los jóvenes discurren en torno de una damita, morena arrogante de espléndida planta, cuya falda corta parece dar cuerda al insistente paseo de los pollos.

En la Biblioteca, departen alegremente los señores Ministros de la Argentina y el Brazil con una encantadora amiga, mientras Corina trata de leer una revista inglesa. El señor de Guimaraes pasa veloz de un salón a otro en demanda de una pareja con quien bailar "liguero" como a él le gusta. En otra sala conversa la señora Sandow, interesante dama inglesa alta y delgada, que viste elegantemente de negro, con los señores Milne y Coward. En el sofá de un propicio rincón, y teniendo por marco la iluminada ventana que da al jardín, trazan el itinerario de su próximo viaje a Europa dos novios flamantes que por la tarde han formalizado su compromiso. En otro rincón plancha una Pierrette que no ha querido quitarse el antifaz. Nadie sabe quién es ella y Cabotín que, por algo tiene vista de lince, asegura que es un representante de la Curia, encargado de anotar los nombres de las personas rebeldes a la pastoral anti-foxtrótica.

A media noche, el entusiasmo crece. Crece tanto que dos jóvenes alemanes se hacen retratar solos en uno de los salones, sin que hasta ahora se conozca el motivo. Ya campea de un extremo a otro de los pabellones, como recogiendo sufragios, el amplio frac que estrena el ingeniero Garland, de impecable corte inglés, y cuya solapa espera ahora la condecoración de Juana de Arco, que se le ha ofrecido para cuando concluya el monumental que está levantando en la Avenida Leguía.

Jóvenes y viejos se arremolinan en torno de una dama, que luce toilette verde de refinado gusto, muy bonita señora y sin impedimento para escuchar nuevas propuestas nupciales. También está muy atendida la distinguida esposa de un Coronel de la Misión Francesa, que viste—la señora, nó el Coronel—hermoso traje de seda roja que va a maravilla con su tez morena.

A las dos de la madrugada se sirvió la cena para cuya espléndidez no hay suficiente elogio. Se leyó el telegrama de un Vocal ausente excusando su inasistencia. Decía así: "momentos tomar tren, amigas amotinadas hanme plagiado; pero autorizo presentar mis saludos a las que allá me esperan". Después se supo que este despacho era apócrifo, fruto de la broma de un guasón.

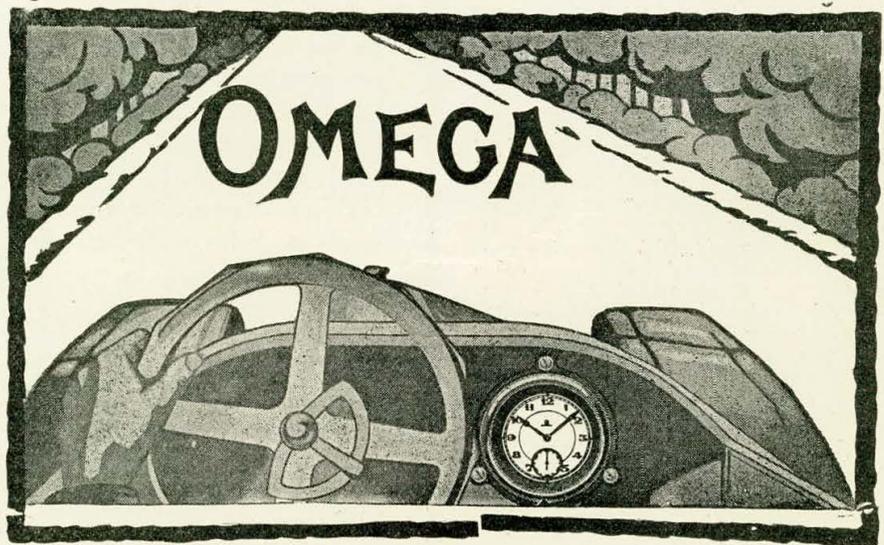
Luego se soltaron globos de colores, inflados, portando ofrendas florales. Y cuando llegó a sentarse a la mesa Juanito Thol, todos le grrtaron en coro:

—¿Y usted cuándo se destapa, doctor?

—Ahora mismo, respondió. ¡Mozo, trae champagne!

MARUJA.

CHICO Cuillers



EL MEJOR RELOJ  
ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS  
LA ESMERALDA

ESPADEROS  
No. 233

UNMSM-CEDOC

## CON EL EX-MENAGER DE FIRPO Sr. ANTONIO MARTINEZ

Hace unos meses fué Dempsey, ahora es Firpo; asombra la popularidad que estos héroes del *punch* y del *knocked-out* asumen dentro de la fuga veloz de acontecimientos que el cable desparra por el mundo. Los diarios, las conversaciones, las actitudes, todo está lleno de Firpo, un immoderado deseo de boxear parece flotar en el ambiente. En el afán de sumar nuestros esfuerzos a los de los que trabajan por escarbar datos de donde sea, en relación a la vida y triunfos del nuevo ídolo, un nombre nos asaltó la memoria: ¡Antonio Martínez! Y como le teníamos cerca, le hicimos venir, le interrogamos, le escudriñamos, y el señor Antonio Martínez, argentino residente en Lima y ex-manager de Firpo habló así:

—Firpo nació en Junín, a cuatro horas de Buenos Aires, su padre era italiano y su madre asturiana, y como los trabajos de la chacra no le interesarán se marchó a la ciudad y sentó plaza de *lava pomos* en una farmacia. Cuando su tarea se lo permitía, se ejercitaba, en el sótano de la tienda, en distintos movimientos gimnásticos. Luego fué cobrador de una fábrica de ladrillos, y como se hiciera conocer en Buenos Aires por lo recio de su musculatura, un grupo de muchachos consiguió que pudiera ejercitarse en el local del Club Universitario. Allí nació la idea de medirlo con el campeón uruguayo Angel Rodríguez, lucha en que Firpo fué vencido al primer round por falta de conocimientos. A pesar de tan mal principio, siguió luchando y el año diecinueve fué a Chile conmigo, cruzamos a pié la cordillera, por estar cerrada, y venció en Santiago a Milla, primero por puntos y luego por *knocked-out*. Regresamos y después de una temporada en Mendoza, lugar al que Firpo tenía gran afición, y donde tuve el gusto de tratarle como a un miembro de mi familia, pues yo residía con los míos en Mendoza, hicimos una gira de exhibiciones por la República, gira en la que yo era su empresario. Recuerdo como, en Mendoza, le gustaba subir al cerro de la gloria, tal como aparece en una de las postales que aquí tengo, y acariciar los granaderos de bronce del monumento...

Y Martínez parece emocionarse al calor de su relato y calla unos segundos.

—Luego fué a la Olimpiada de Chile, de donde salió campeón de Sudamérica, el año 20. El 21 dió exhibiciones en Buenos Aires en el Teatro Apolo, y llegó a trabajar en una obra de Paravichini que se llamaba "El Campeón de box". Importantes ocupaciones me obligaron a separarme de él para ir a Río Janeiro, a mi regreso él había marchado a Nueva York, para su primera gira".

—¿Y qué recuerdos tiene usted de él Martínez, en relación a su vida íntima?



Señor Antonio Martínez, ex-manager de Luis Ángel Firpo, que ha sido visitado por MUNDIAL.

—Es un niño, hace una vida demasiado retraída, le agrada comer bien, pero comida sana, mucha carne, no bebe, y cuesta trabajo hacerlo salir de noche. En Buenos Aires, en el Hotel España, recibía diariamente diez a doce cartas de mujeres, enamoradas de su fuerza y de su popularidad, y yo le veía romper con desdén cartas y sobres en cuanto sorprendía que eran de procedencia femenina. Ahora debe tener 26 años, y su vida activa de boxeador la empezó a los 20. Si ustedes conocieran a su padre se admirarían, es un hombre pequeño y débil. Angel debió salir a la madre. Ese aspecto de niño de que les hablé,

no lo abandona ni al subir al ring, parece un corderillo; pero al recibir los primeros golpes, cambia, se transfigura y es de un coraje que domina.

—¿Y su afición mayor?

—Los perros, siempre andaba buscando perros finos, y le agradaba acariciarlos.

—¿Y sus golpes favoritos?

—Siempre tuvo los directos al corazón por favoritos, los ejecutaba muy bien, y parece por lo que he leído, que se debió a tres formidables derechos al corazón, el que Brennan quedara deruido poco antes del golpe final.

—¿Y usted Martínez, boxeo alguna vez?

—Como no, por afición; una vez, a beneficio de la cruz roja Belga, me exhibí en un teatro en Buenos Aires en una pelea contra Murray, en la que tuve la suerte de ganar. Todavía tengo algunos recuerdos de mis días de boxeador y del entrenamiento de Firpo. . .

Y Martínez sonrío y nos muestra su nariz fracturada por un formidable guantazo.

—Lo felicitamos pues Martínez por el triunfo de su amigo, y le agradecemos la charla. . .

—No hay de qué. . . Solo que ustedes no saben que Firpo estuvo a punto de tener una pelea en Lima. Antes de pasar para Nueva York, llegué a ponerme de acuerdo con él, pero dificultades con la empresa que arrendó la Plaza de Toros de Lima, me impidieron dar el espectáculo. Y pensar que la plaza de toros de Lima, sea quizá el mejor lugar para una exhibición de boxeo en Suramérica. . . Pero Firpo vendrá, tiene grandes deseos de conocer Lima, y estoy casi seguro que a su regreso de Nueva York estará con nosotros, aquí, en esta misma redacción de MUNDIAL. . .

Y los ojillos del ex-manager de Firpo se animan, y su voz tiembla ante la promesa que el ansía convertir en realidad.

—¿Martínez, pronto tendremos las películas del match. . .?

—Seguramente, soy el único concesionario de las cintas impresionadas a Firpo en esta banda del Pacífico, y pronto las tendré.

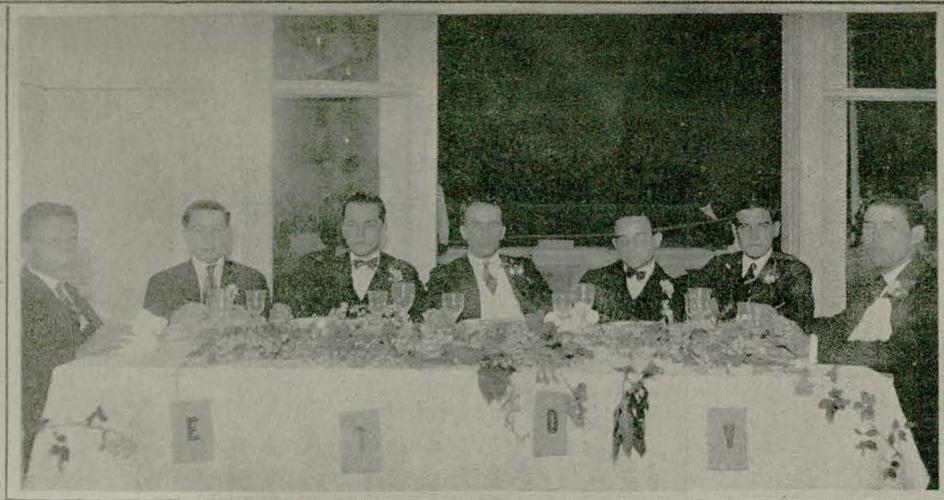
Alguien nos llama, y la robusta personalidad de aquel que conoció al hoy rival de Dempsey, y gloria de los suramericanos, cuando lavaba pacientemente frascos y redomas en una farmacia de Buenos Aires, queda allí, entre unos buenos amigos que, no satisfechos aún, le interrogan, lo ponen de pie, y le hacen marcar, en pose de boxeo, uno de los terribles rectos al corazón.

Juan de EGA.

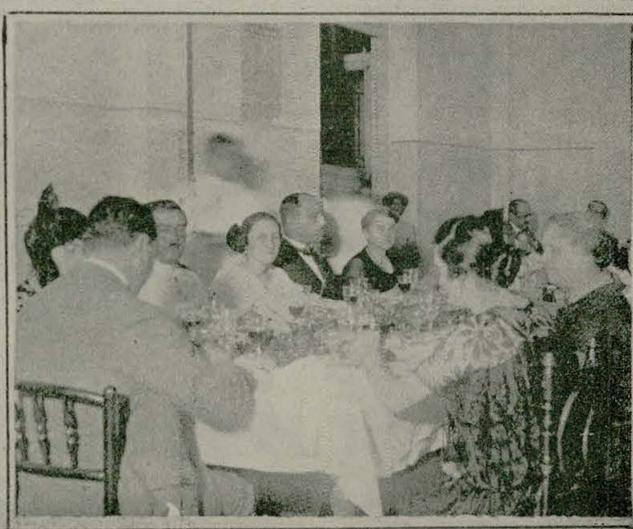
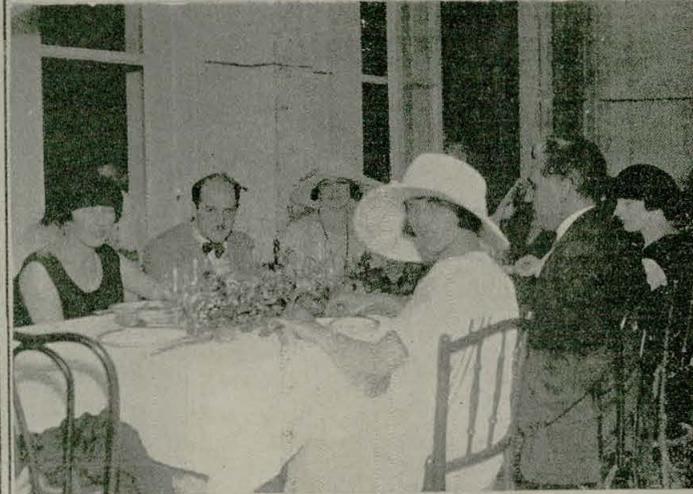


Lindos amigos de "Pulgarcito", concurrentes a la matinee ofrecida por la muy bella y gentil señorita Delia Arias Schreiber y del Busto, festejando su primer cumpleaños

Dinner  
danzant



en  
LA  
PUNTA



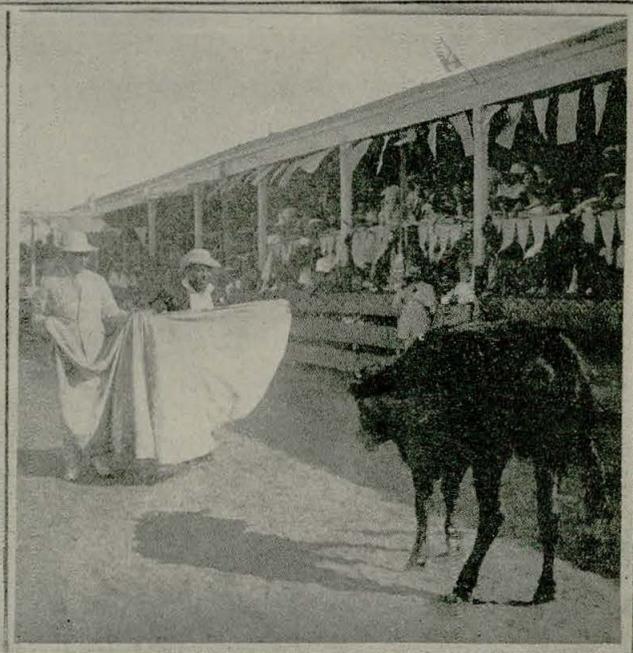
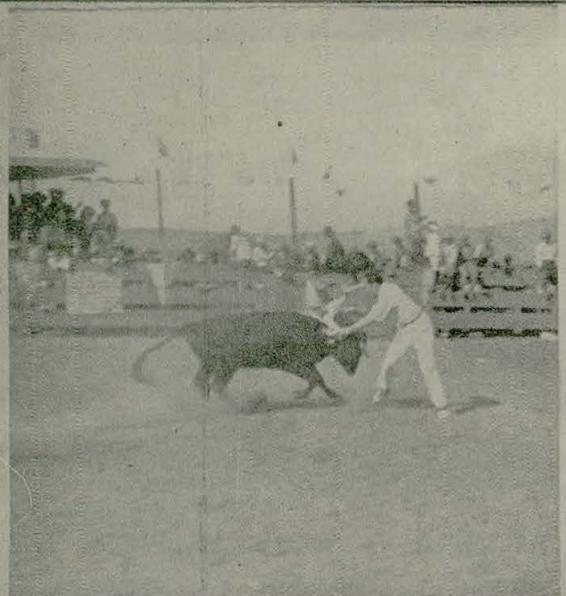
Tuvo lugar en la noche del martes una animadísima y muy bien concurrida Dinner-danzant en el Hotel "Atahualpa" de La Punta, primera de las que se proponen organizar los entusiastas veraneantes del poético balneario. Por las fotografías que publicamos en esta página, puede apreciarse la selecta concurrencia a esta hermosa fiesta, que estuvo amenizada por el célebre E. T. D. V. notabilísimo "jazz-band" formado por alegres jóvenes de la localidad y músicos eximios. El servicio excelente y la animación indeclinable

# "MUNDIAL" EN EL CALLAO



Ofrecemos esta interesante página de notas gráficas chalacas; y aprovechamos para manifestar a nuestros lectores del Callao, que des-  
 cando MUNDIAL dar toda la importancia que merece a la información del vecino puerto, ponemos nuestros fotografías a su disposición. (1 y 2)  
 Thé ofrecido por la familia Pera Durán, al Teniente del Ejército de Colombia señor Juan Lozano y Lozano que ha sido nuestro huésped durante  
 breves semanas (3) Festejando la Vieja en casa de la familia Carrillo Vargas (4) Fiesta con igual motivo en casa del Sr. José Saravia (5 y 6) Al-  
 muerzo realizado en honor del Comisario del Callao Sr. Humberto Leveroni festejando su reciente y merecido ascenso (7 y 8) Un alegre paseo a las  
 "Chacaritas"

# LA BECERRADA DE ANCÓN.

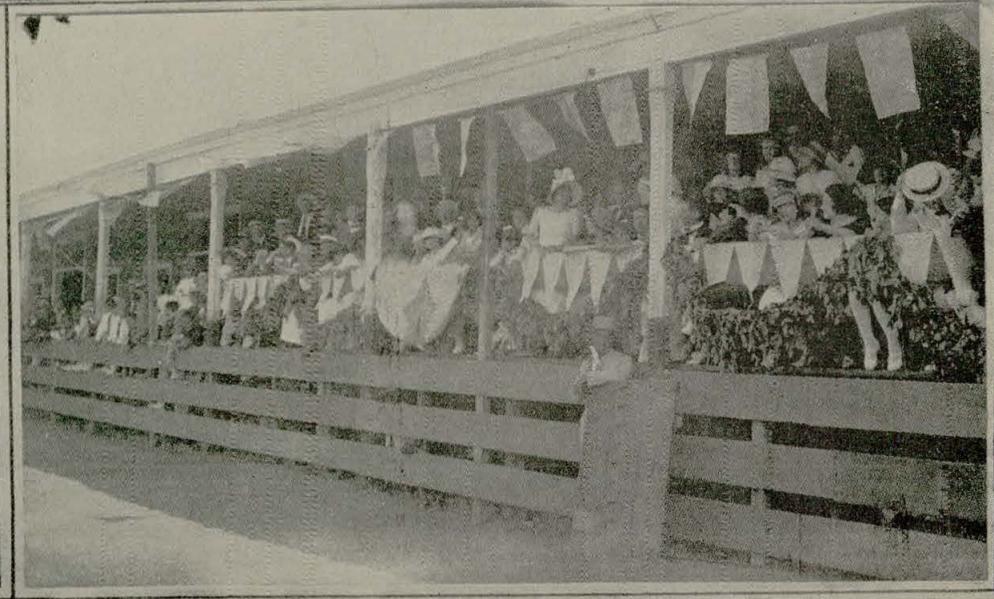
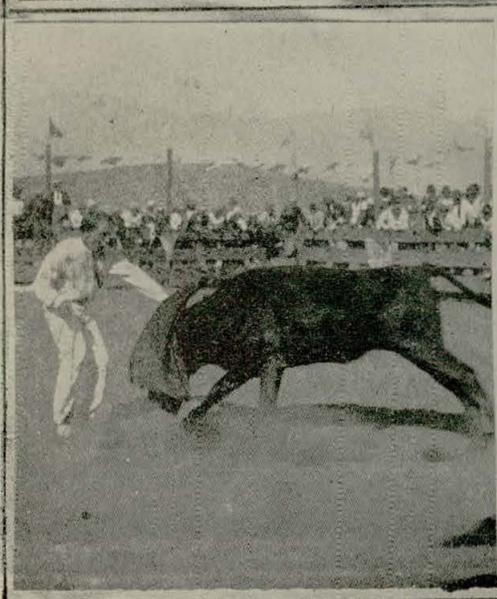
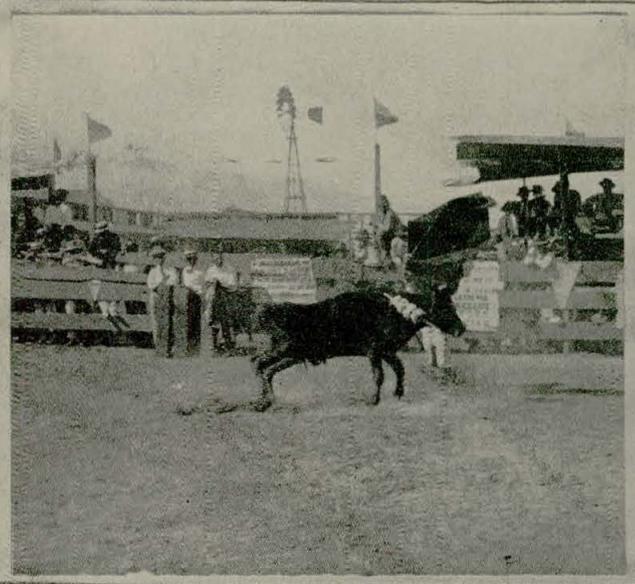


Ancón ha cobrado, después de los Carnavales, una inesperada animación. Parece que los anconeros, que en años pasados tuvieron el cetro de la iniciativa y el regocijo, en éste habían enfriado sus entusiasmos y estaban permitiendo que la temporada se deslizara sin pena ni gloria, para el amable

y dulce balneario aristocrático. Pero, en una magnífica y saludable reacción, han vuelto por los pasados prestigios y la alegría se ha adueñado nuevamente de los fieles de la playa ideal. En las mañanas el baño, en las tardes el Tennis y en las noches el Casino, se ven siempre concurridos

por las elegantes damas veraneantes y la animación no cesa en todo el día, con tan grata y útil distribución del tiempo. El domingo, y como una bella manifestación del regocijo anconero, se organizó una becerrada, bajo el amparo y protección de muy lindas damas y con el concurso de muy

# LA BECERRADA DE ANCÓN



brazos y competentes toreros señoritos. En esta doble página de MUNDIAL puedes ver, querido lector, cómo se desempeñaron estos valientes, capaces de darles el baño a los "ases" de la coltería actual; y, sobre todo, puedes ver qué alegres y animados los tendidos y qué bellas y majas

las presidentas de la fiesta. En una de las fotografías, el enorme artista Sánchez Mejías, repuesto ya de la grave cornada que recibiera en la tarde de su beneficio, se ve rodeado por los señores Aspilaga, Salocchi y su ilustre médico el doctor Graña y en otra de las vistas está toda la cuadrilla

que actuó con gran lucimiento y en la que se ve siguiendo de izquierda a derecha a los señores Unánua, Heros, Dyer, Suito, Devóscovi, Zamudio, Correa, Lucho Graña Garland, Miró Quesada, Pancho Graña Garland, Luis Garland y Enrique Álvarez Calderón.



### LOS VIERNES SOCIALES EN EL TEATRO EXCELSIOR

Hoy, viernes social y de moda, se estrena en la aristocrática sala del Teatro Excelsior, una hermosa y delicada comedia Realart, titulada "Ojos del Corazón", en la cual reaparece ante el público de Lima la exquisita y espiritual estrella Mary Miles Minter, haciendo una verdadera y extraordinaria creación de su papel de muchacha ciega, soñadora y sentimental. La obra está inspirada en este pensamiento: "La bondad vive en todos nosotros aún que ha veces cuesta trabajo encontrarla. No faltan ocasiones en que nuestros ojos, ciegos

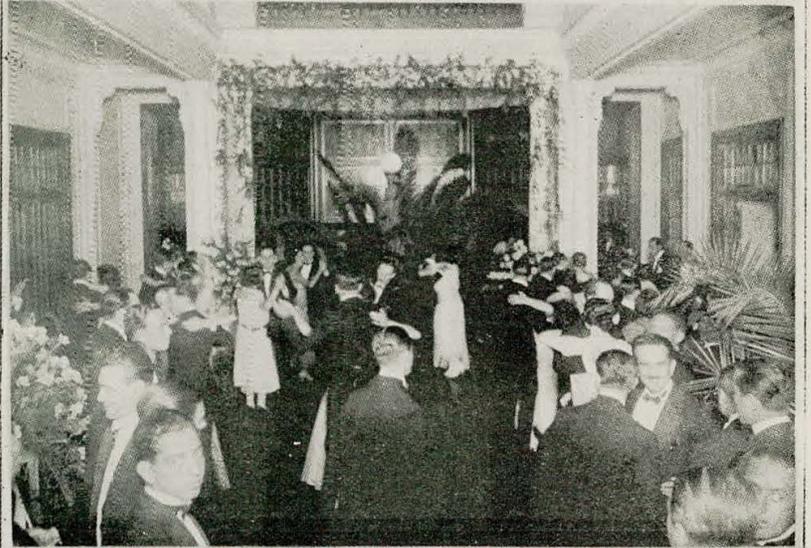
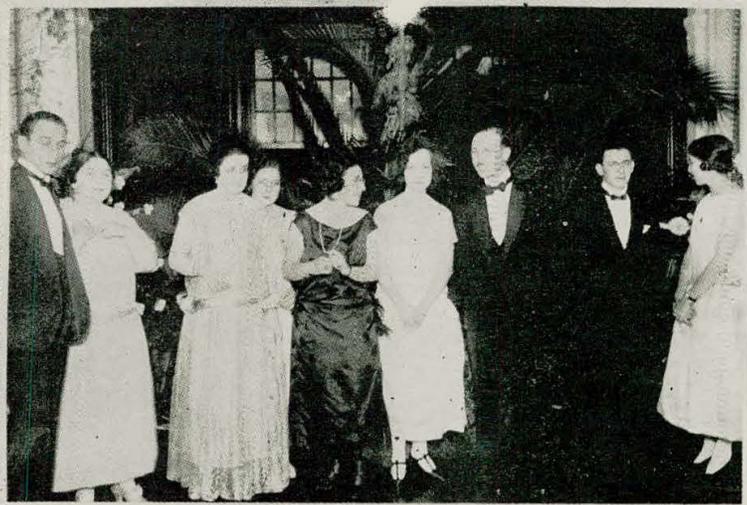
por las apariencias, ciegan a nuestros corazones y no le permiten ver el bien que va dentro". Este es el tema en que la comedia está inspirada. El espectador asiste a la vida de una muchacha a la que protege una familia de ladrones; la muchacha vive dentro del mundo de su imaginación, imaginando palacios, jardines, estatuas y que todos los que le rodean son seres superiores; pero llega un día en que se da cuenta de haber visto la luz y entonces aquellas gentes, que la quieren con pasión

y que le ocultan su verdadera vida, sufren mucho al convencerse que la niña mimada se va a desilusionar. Así se desarrolla la comedia, con escenas de muy delicado humorismo y de la más exquisita espiritualidad, en las cuales Mary Miles Minter pone a prueba su talento interpretativo, su delicadeza espiritual y las suaves emociones de su alma. Ofrecemos en esta página una fotografía de la genial intérprete de esta comedia que ha de gustar mucho a la concurrencia de hoy al Excelsior.

# Fiesta

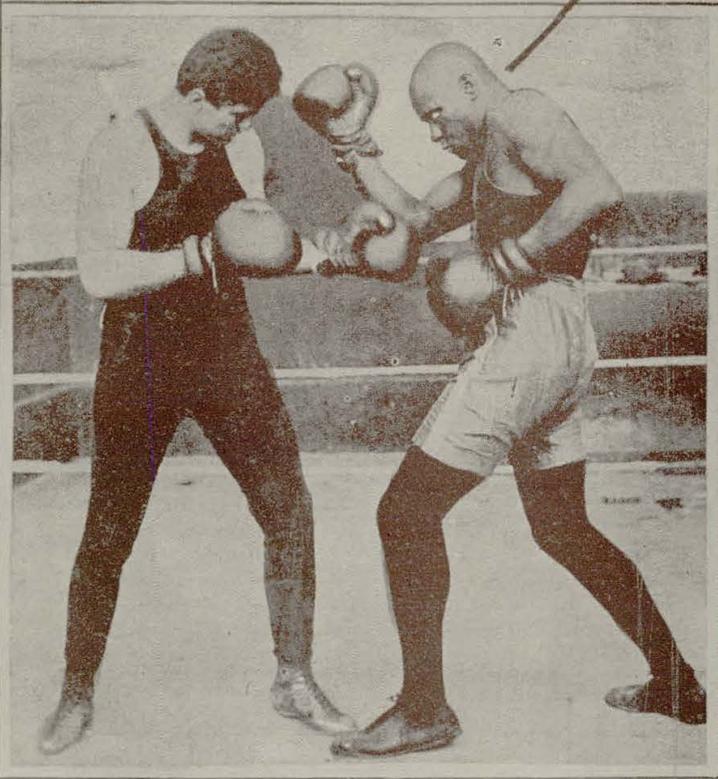


# Aristo- crática



Festejando el cumpleaños de la distinguida señorita Graciela, la familia Cúncó Harrison ofreció en su elegante residencia de La Punta un suntuoso baile, al que concurren, junto con las principales familias que veranean en el aristocrático balneario, muchas residentes en esta capital. Fué una fiesta magnífica, a cuyo mayor encanto contribuyeron la amable gentileza y exquisita distinción con que los dueños de casa atendieron a sus numerosos invitados. Ofrecemos una amplia información gráfica de esta hermosa fiesta social en la que el buen gusto, la belleza y la elegancia, fueron las notas predominantes

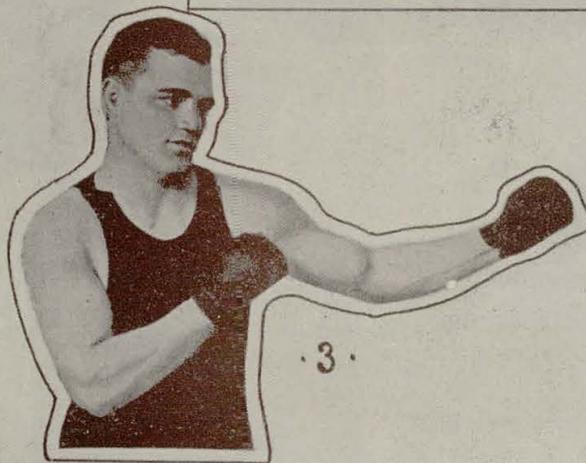
# Firpo: el Hombre



1.



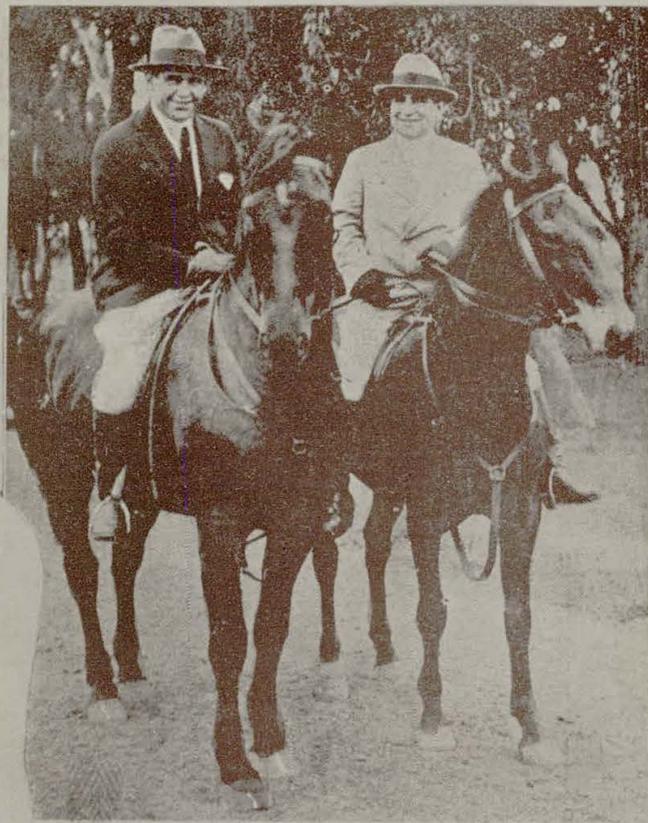
2.



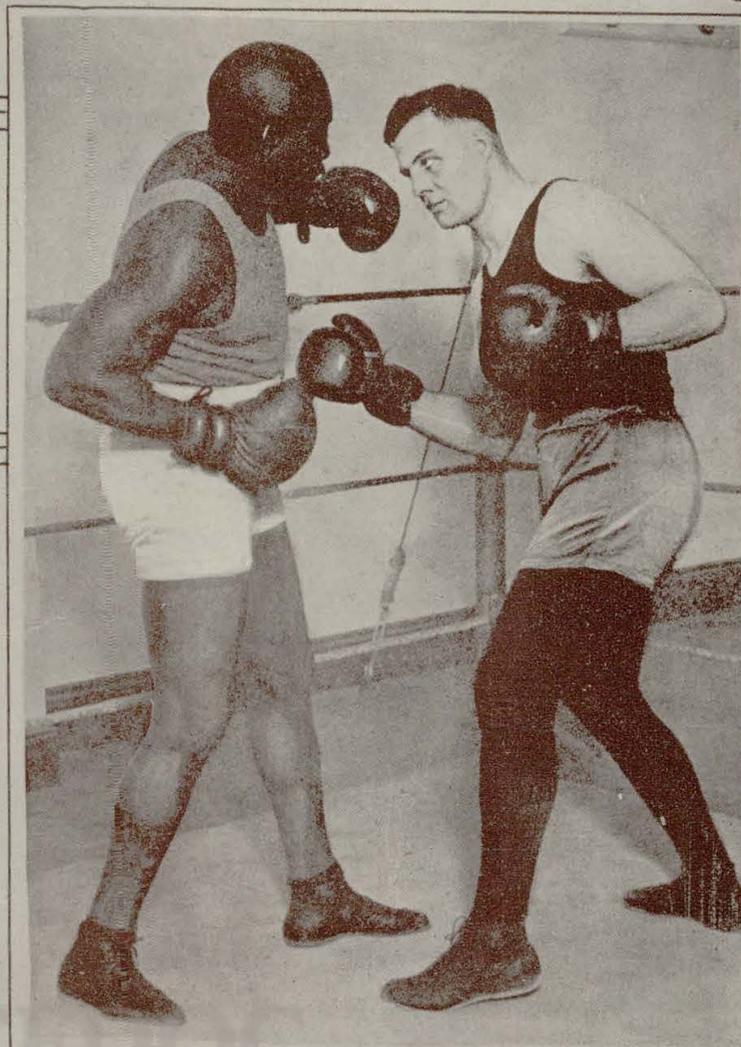
3.



5.

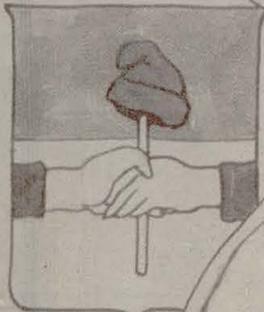
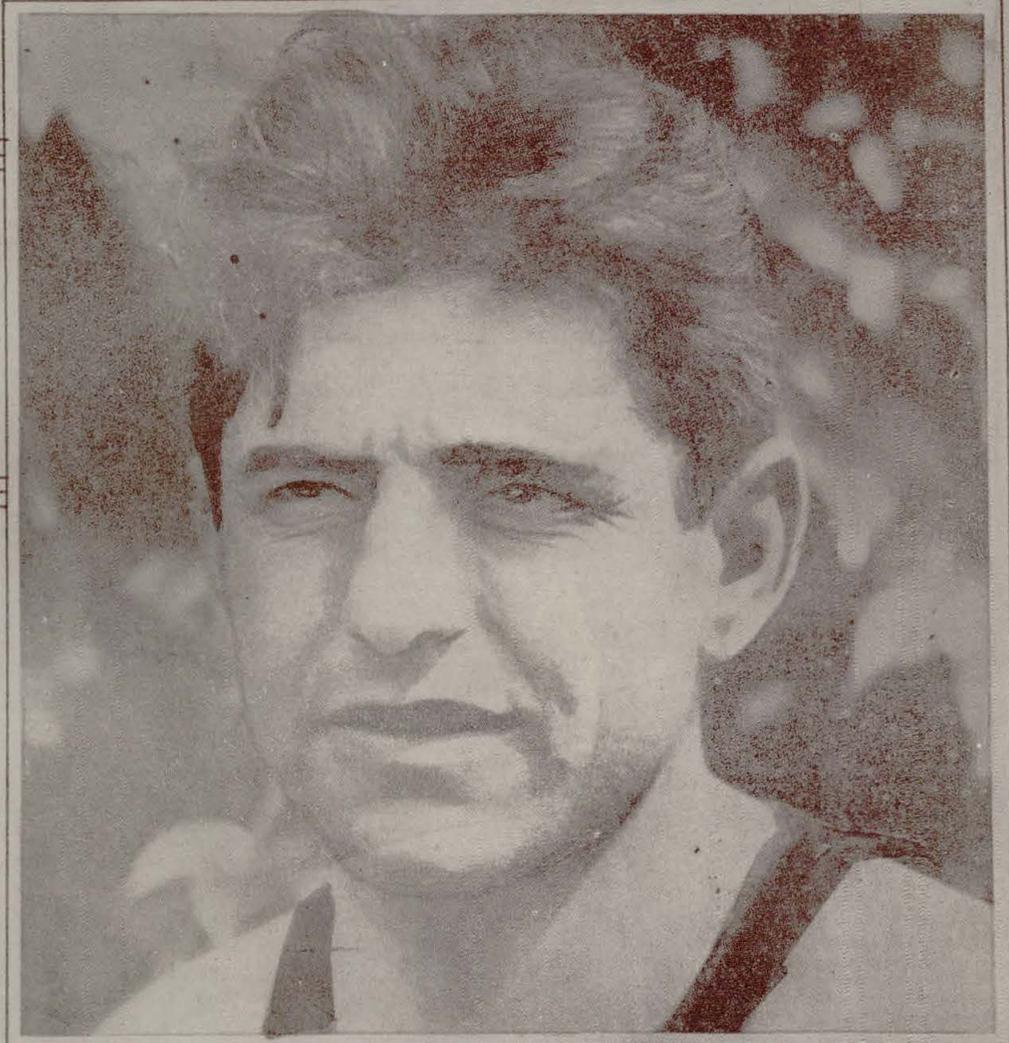
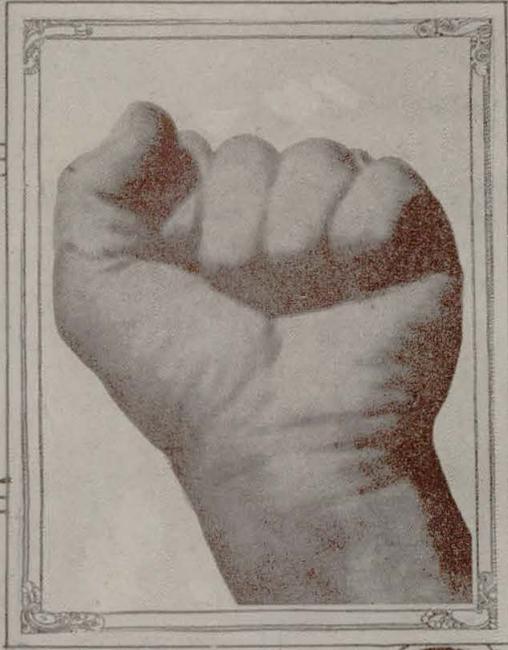


4.



Laente esta aún la sensación producida en el mundo entero por el estupendo triunfo de Luis Angel Firpo, el coloso campeón sudamericano de todos los pesos, al dejar "knocked-out" a Bill Brennan, uno de sus más poderosos opositores a disputar a Jack Dempsey el título de campeón mundial. El anuncio de la pelea, su verificación y los comentarios posteriores al triunfo del atleta argentino, hacen de Firpo el hombre del día, el exponente de la pujante raza sud-americana en las lides deportivas. En esta hermosa doble página, que dedicamos a esta palpante actualidad, ofrecemos las siguientes fotografías (1) Firpo entrenándose con su fiel Boykm (2) El formidable pu-

# Firpo del día



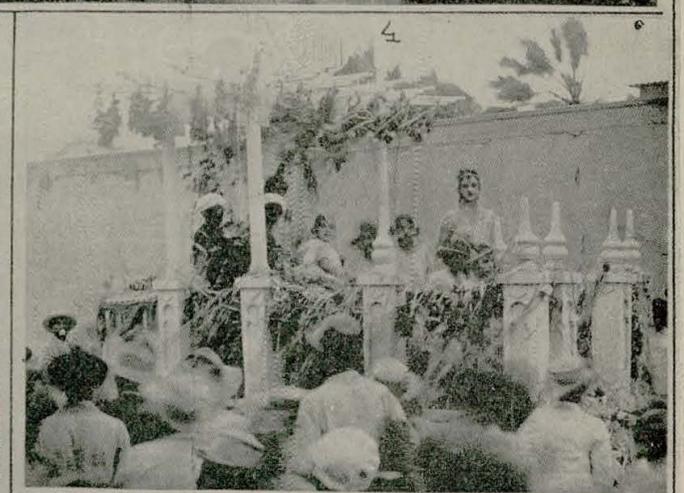
ño de Dempsey que se medirá con el de Firpo (3) Bill Brennan, que acaba de ser vencido por el coloso argentino (4) Firpo y el doctor Tow haciendo su habitual paseo a caballo (5) El negro Johnson, último entrenador de Firpo y Floyd Johnson, que luchará con Willard el 12 de mayo. El vencedor de esta pelea disputará después con Firpo el derecho a medirse con Dempsey (6) El formidable puño de Firpo (7) El campeón ejercitándose en el medicine-ball (8) Uno de los últimos retratos de Luis Angel Firpo (9) Saltando la cuerda, uno de sus ejercicios favoritos y (10) Haciendo gimnasia con los elásticos "Sandow"

# "PULGARCITO" SE DISFRAZA



"Pulgarcito" ofrece en esta bella página, a un lindo grupo de sus amiguitos de La Punta, con los originales disfraces que usaron en el baile del Carnaval. De izquierda a derecha: (1) Niños Castagnini Aguirre y Escardó Aguirre. (2) Nelli Castagnini Aguirre. (3) Carmencita Sosa Grelland (4) Niños Castagnini. (5) Laurita Saenz Borda. (6) Niños Sayán, Miller Freundt, Castañeda, Pestana e Izcue (7) Gonzalito Fernández (7) Niños Sayán e Izcue (8) Rosita Serdio Velarde (9) Pepito Izcue Garland y (10) Eloydita Izcue G.

# EL CARNAVAL EN PROVINCIAS

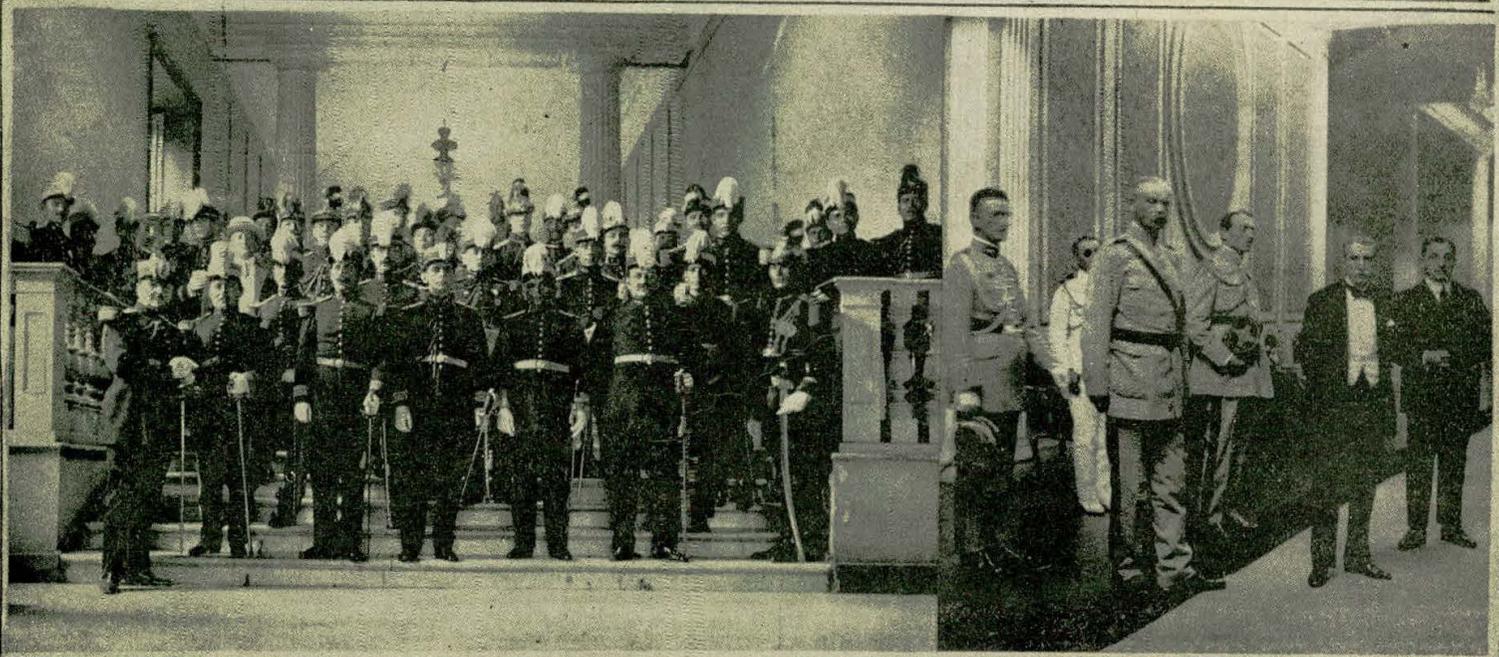
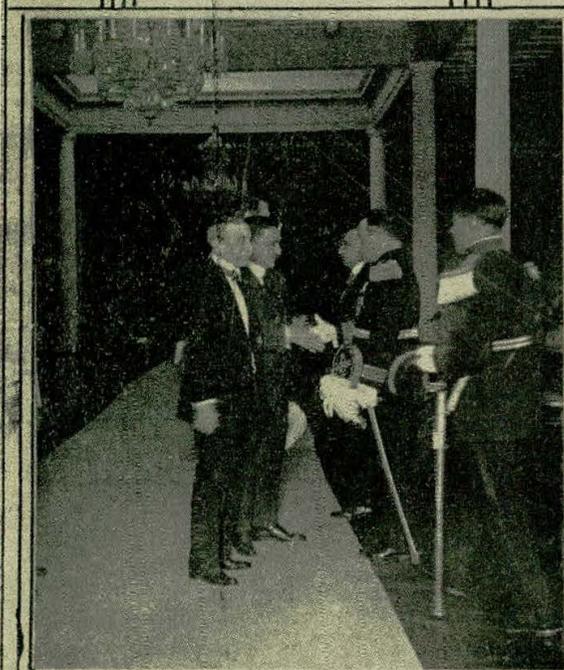
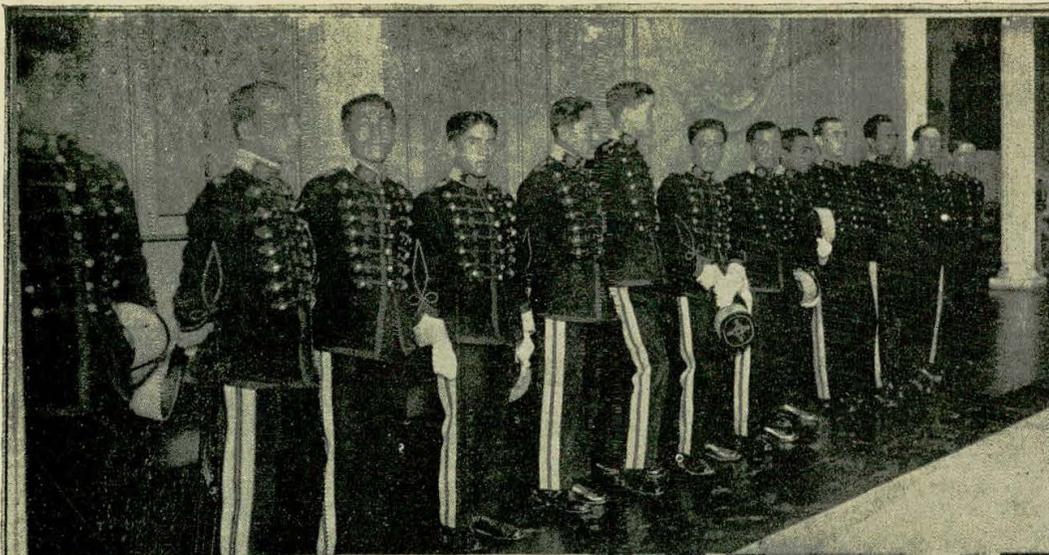


En nuestro deseo de contribuir a la definitiva introducción del nuevo Carnaval en el país, publicamos en esta página y continuaremos publicando en lo sucesivo las bellas e interesantes fotografías que recibimos de las fiestas de Momo en las diversas ciudades de la República, que han adoptado la nueva y sugestiva innova-

ción del Carnaval (1) El Carnaval en el Cerro de Pasco. La Reina Isabel I y su linda corte de honor. De izquierda a derecha: señoritas Manuelita de la Puente, María Malpartida, Juanita Martínez, Josefina Alanía, María Lahy y Rebecca Balcarce. (2) S. M. Isabel I (señorita Isabel Ravelli). (3) El carnaval en Sapallanga, distrito de Huancayo. (4 y 7) El Carnaval en el

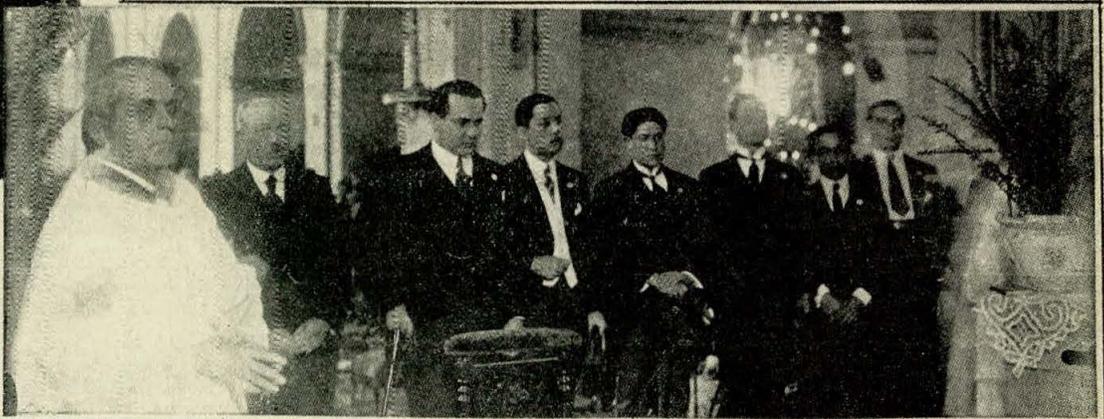
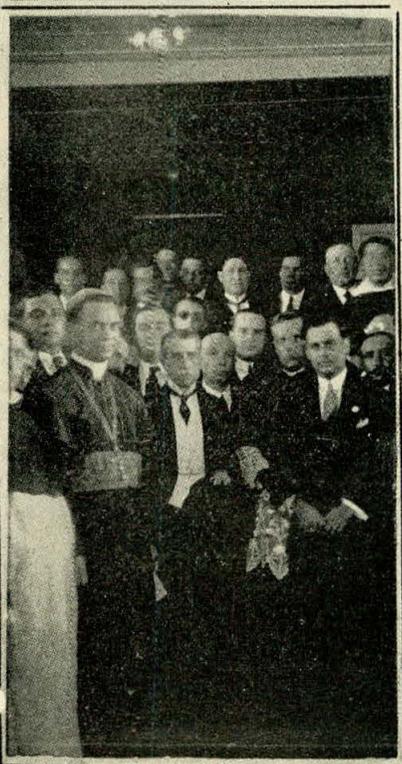
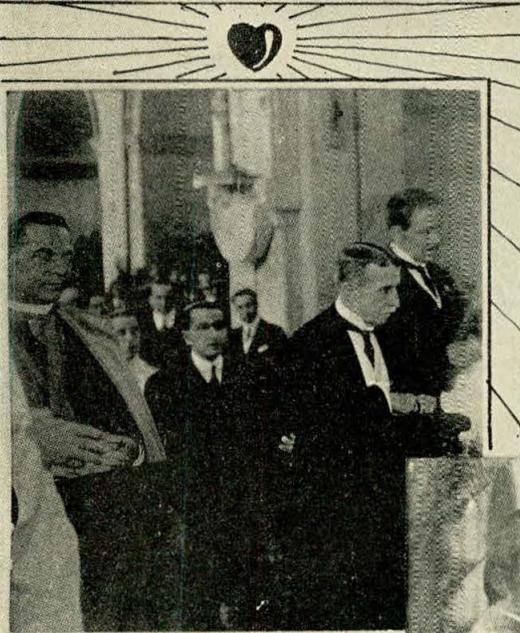
puerto de Eten. S. M. Bertha I y su bella corte. (6) La reina del Carnaval de Pimentel S. M. Miti I (señorita María Emilia Izaga) y su adorable corte de honor. (5) El Carnaval en Jauja: niños Guillermo y Lilia Tremayne. (8) Una cuadrilla en Jauja. (9) Niñitas Dora y Bertha Argüelles y Jesucita Gonzáles (Jauja).

# Nota Militar



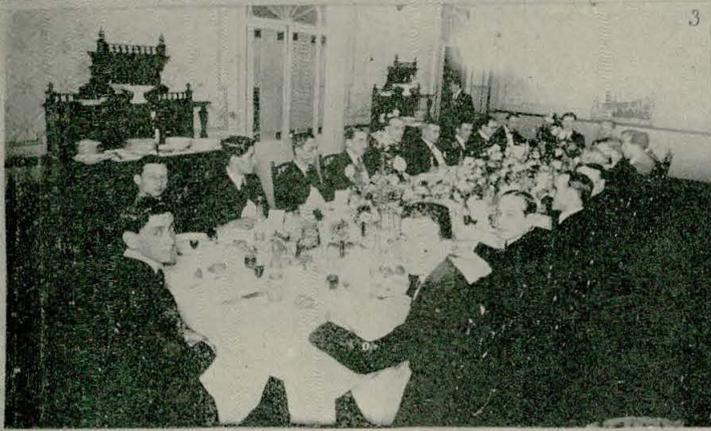
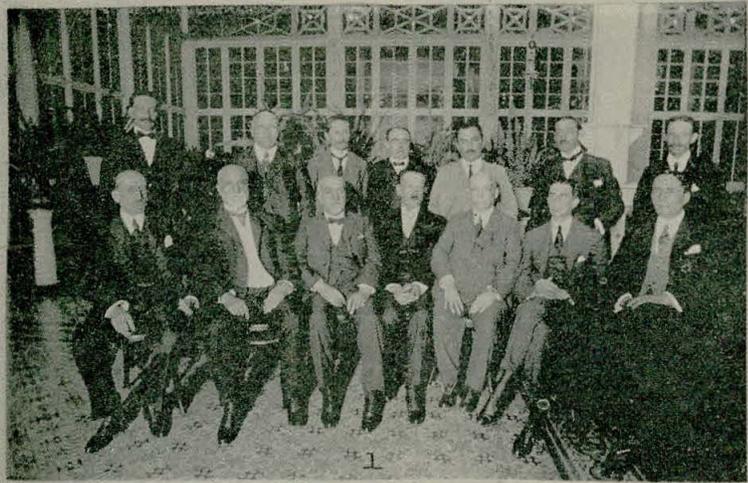
Los jefes y oficiales ascendidos en la última promoción, se presentaron en Palacio en la tarde del sábado último a agradecer su ascenso al Presidente de la República señor Leguía y al Ministro del Ramo, doctor Huamán de los Heros. El jefe del Estado, acompañado por el Ministro de la Guerra, por el Director del Ejército General Pellegrín y por el Jefe de Estado Mayor General Clément, recibió el saludo de los jefes y oficiales y tuvo para cada uno de ellos una palabra de felicitación y encomio. Publicamos una amplia información gráfica de esta interesante nota militar

EL PRESIDENTE  
SE CONSAGRA  
AL  
CORAZON  
DE  
JESUS.



Tuvo lugar el domingo en la mañana una solemne fiesta religiosa en la Iglesia de San Lázaro, con motivo de la consagración del Presidente de la República, como Caballero del Sagrado Corazón de Jesús. En esta amplia información gráfica, hemos recogido los diversos momentos tanto de la ceremonia en el templo como de la actuación posterior en el local de la Sociedad, que celebró una sesión solemne para recibir como miembro de la Institución al Jefe del Estado. En esta actuación pronunció un bello discurso el doctor Luis U. Villarón y el señor Leguía, dijo también, en breves y calurosas frases, la protesta de su ascendrada fe católica

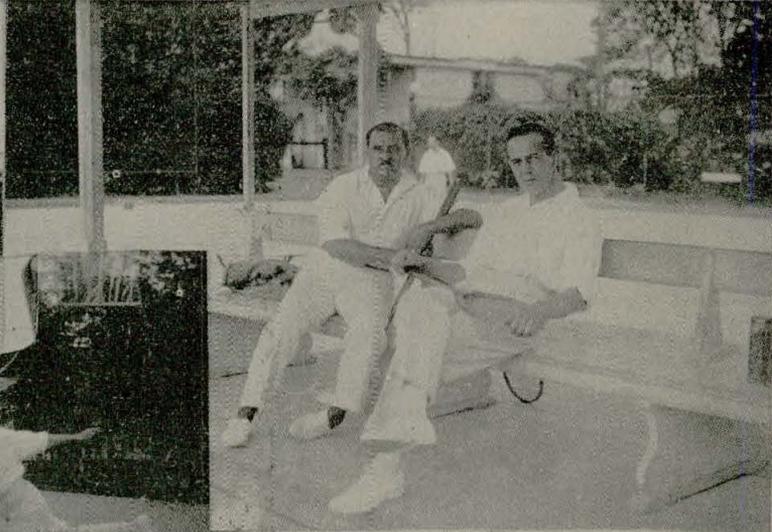
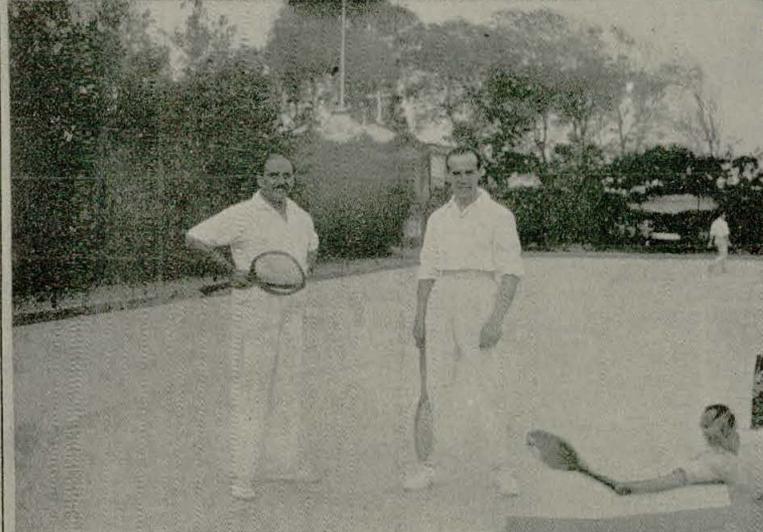
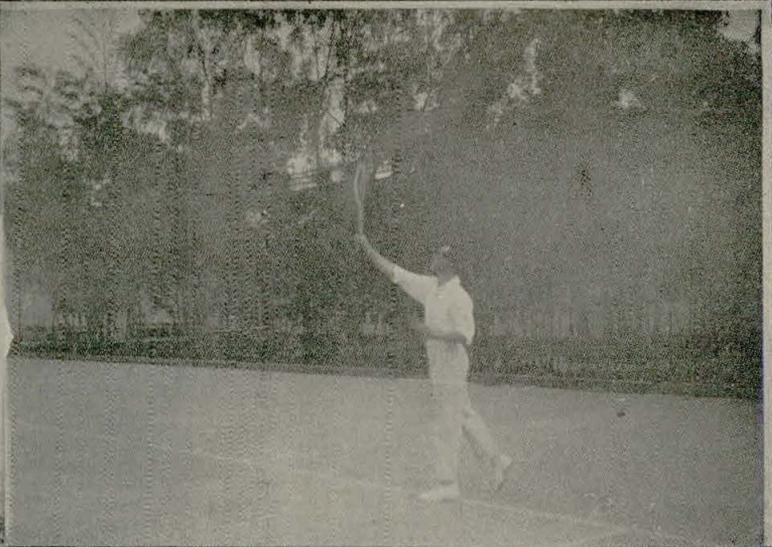
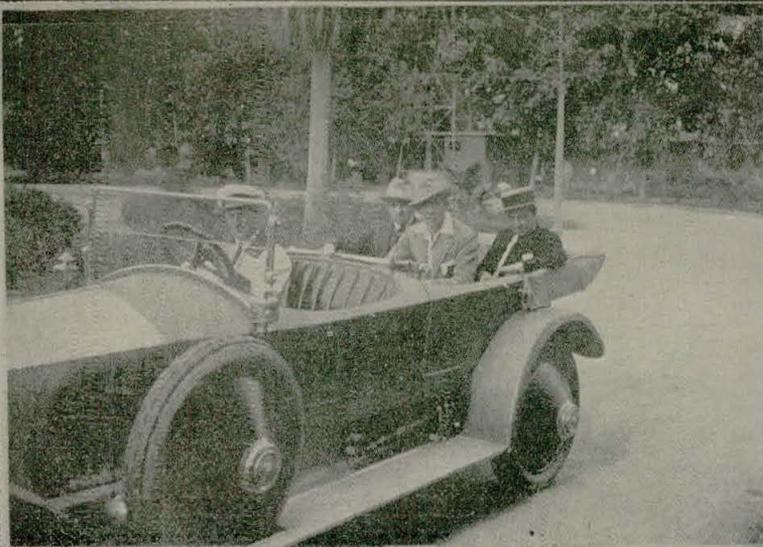
# Actualidad Gráfica



(1) Banquete ofrecido por el director de la Escuela Nacional de Agricultura, ingeniero Sr. Casimiro Gutiérrez Madueño, al nuevo Ministro de Fomento, doctor Pío Max Medina (2) Almuerzo ofrecido por el Sr. Kiefer Marchand en honor de Monsiñor Berra nuevo Obispo de Huánuco (3 y 4) Banquete ofrecido al Sr. Julio Morelli, Cajero

del Banco Internacional del Perú, por sus compañeros de trabajo y en celebración de las bodas de plata del agasajado como miembro de esa institución de crédito (5) Concurrerentes a la comida ofrecida al distinguido artista Sr. Luis Agurto, celebrando su cumpleaños (6) Un imponente aspecto

del sepelio del conductor don José Ramírez, muerto a consecuencia de un accidente sufrido en el desempeño de su cargo (7 y 8) Dos grupos de jefes y oficiales de la Escuela de Policía, tomados el día de la fiesta realizada en honor de los oficiales ascendidos últimamente, pertenecientes a la nueva institución.



El próximo domingo tendrá lugar en la plaza de toros de Lima uno de los acontecimientos taurinos más notables que se hayan realizado en el histórico circo. Sánchez Mejías, el más grande de los toreros actuales y el más pundoneros y valiente de todos los tiempos, se retira de la peligrosa profesión, que tan dura ha sido para él, y escoge a Lima para que presencie las indudables

hazañas que ha de hacer en esta última tarde de su vida artística. Y, como si esto no fuera bastante atractivo del cartel, se agrega la calidad del ganado —de la famosísima dehesa española de Pablo Romero— la reaparición del notable espada peruano Elías Chávez "Arequipeño" y que la corrida es a beneficio del Círculo

de Periodistas, institución recién formada y de indiscutible derecho a pedir el apoyo del público de Lima, para quien vive permanentemente en vela. En esta novedosa página, ofrecemos al insigne diestro, entrenándose después de su grave cojida, jugando al tennis con el doctor Grana y boxeando con su mozo de estoques, a quien atiza muy apreciables puñetazos.

# TEATROS

EN EL COLÓN.—*Por un marido.*

Cuando en nuestra crónica anterior augurábamos a *Por un marido*, la notable comedia de la señora Angela Ramos de Rotalde, el éxito más definitivo e indudable, todavía estábamos bastante lejos de la realidad. Porque, verdaderamente, el éxito ha sobrepasado en mucho las expectativas más lógicas y cariñosas. Y decimos que ha sobrepasado las expectativas más lógicas porque todos, o casi todos, disculpábamos de antemano las naturales incertidumbres técnicas, los balbuceos inevitables en todo autor que comienza, y que esperábamos encontrar en la obra estrenada el sábado en el Colón. Pero he allí que Angela Ramos nos presenta una comedia irreprochable desde el punto de vista teatral, segura en el trazo de los personajes, exacta en cuanto se refiere a ambiente, original en su concepción ágilmente dalgada y llena de situaciones de una comicidad jugosa y auténtica.

Amable e inesperada sorpresa la que nos ha ofrecido la inteligentísima *Sor Presa*, autora de tantas bellas páginas que prestigiaron diarios y revistas. Con *Por un marido* el teatro nacional da un gran paso hacia la comedia elegante de *budoir* y de salón; los personajes se hacen locales, sienten y hablan como se siente y se habla en esta Lima nerviosa y típica, y se brinda a los futuros autores el filón inagotable de una modalidad apenas explotada en nuestra escena.

El público, que por cierto no esperaba encontrarse ante una obra de tan alto valor, tradujo su asombro en atronadoras ovaciones que obligaron a la gentil autora a salir al palco escénico innumerables veces.

Los actores todos superándose a sí mismos en la difícil interpretación de sus roles, distinguiéndose de manera especialísima Ernestina Zamorano, Angela Jérrquez, Antonita Puro, Alfredo Hernández, que hizo un alemán muy bien matizado, Arturo Castillo y Carlos Revolledo.

No queremos terminar sin aplaudir calurosamente a la Empresa del Colón, que no ha omitido gasto alguno para presentar la obra con todo lujo y propiedad.

*La conquista de la selva.*

Así se titula un juguete escénico de Arturo Castillo, con música de Ventura Morales, que lle-

José Fernández, empresario del Colón, quien por la lujosa "mise en scena" de "Por un marido" y de "Lima en Kodak" ha merecido los más calurosos aplausos del público y de la crítica



Una escena del primer acto de "Por un marido"



va abundante público al teatrillo de la Plaza San Martín. La obra gusta mucho y se viene manteniendo noche tras noche en el cartel por la comicidad de su argumento, la agradable lijereza de la música y la gracia disparatada de sus situaciones.

*La Dama Blanca.*

Está muy cercana la fecha del estreno de esta primera obra de nuestro compañero Humberto del Aguila. Actualmente se la ensaya con bastante cariño, y todo hace presumir un gran suceso, de acuerdo con el prestigio literario de Del Aguila.

EGO.

## LA MEJOR NOVELA AMERICANA

En el gran concurso abierto por la Casa Editorial Franco-Ibero-Americana, para premiar la mejor novela americana, el jurado designó para el premio de 10,000 francos a la titulada "LAS PRIMERAS ESPIGAS", debida a la brillante pluma del escritor argentino José M. del Hagar.

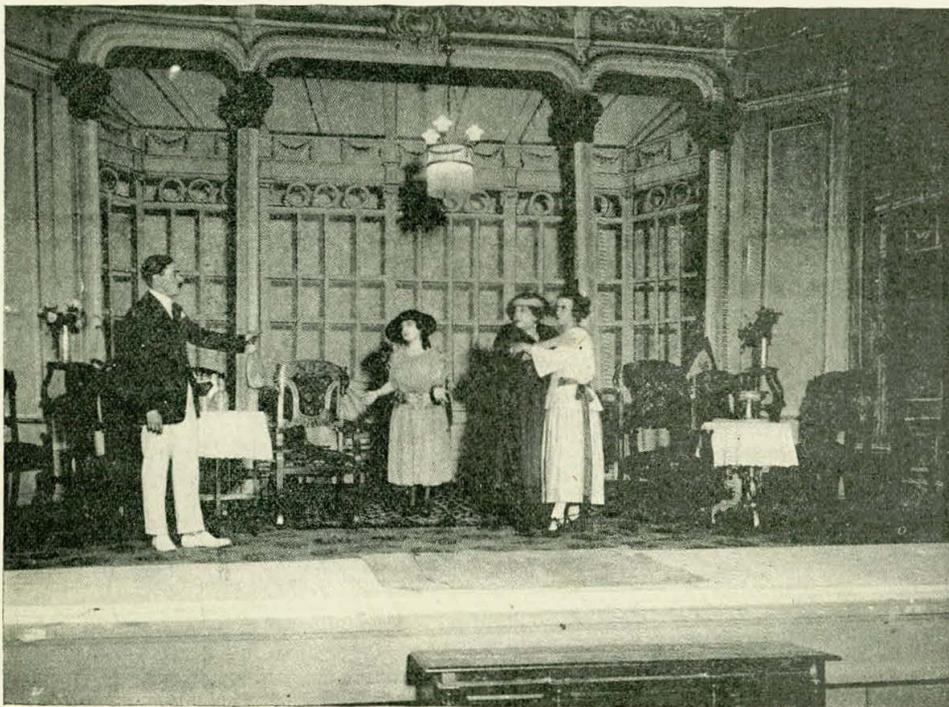
El hecho de tratarse de una personalidad literaria poco conocida, dá aún más realce al libro laureado, que representa un esfuerzo noble y grande para la realización de la belleza.

"LAS PRIMERAS ESPIGAS", es un libro plácido, tranquilo, sano, que parece escrito al pié de un ombu y en medio de la pampa solitaria. El lector se cree transportado a aquella tierra de todos, no poseída por nadie, recorrida por el gaucho a caballo sobre su parejero, en persecución de las reses bravas y de los ñandues.

En sus bien escritas páginas y bajo la ficción novelesca, entrecortada aquí y allá por descripciones asombrosas de verdad y poesía, se percibe la alusión simbólica a la desaparición del gaucho y del indio, expulsados de la pampa por la agricultura triunfante que hace brotar espigas en donde solo puso la naturaleza plantas silvestres.

Es libro de emoción dulce, suave, que deja en el lector un sentimiento de paz confortante y grata.

El distinguido jurado que otorgó el premio a "LAS PRIMERAS ESPIGAS" ha estado acertadísimo y por ello le felicitamos de todas veras.



Una escena del tercer acto de "Por un marido"

Zapatería "MUNDI L"  
DE TOMAS BERROCAL  
(excortador de la casa  
DANIEL BERROCAL)  
CALLE DE SALOON No. 37—CALLAO  
Vende calzado fino de toda clase.  
Se hace también sobre medida, satisfaciendo el gusto más exigente.

## Editorial.

Una gran corrida de toros

Siempre fué PULGARCITO un decidido y grande amigo de las corridas de toros, más nunca había llegado la ocasión de tratar de ello con los encantadores lectorsitos, que tienen la benedictina paciencia de leer estas líneas, listas siempre a aconsejarles el bien y lo mejor que puedan ejecutar en la vida y en esta ocasión el verdadero bien y la obra mejor que pueden llevar a cabo para recreo particular y también por algo de agradecimiento a esta pobre gente, que se ve tiranizada por las exigencias trágicas de los linotipos y de las paginitas diarias o semanales, consiste en concurrir a la más interesante de todas las corridas que se ha celebrado durante estos últimos años, en la vieja plaza limeña.

Tan seductora corrida no posee el único encanto (que sería suficiente) de ser en honor y beneficio del flamante "Círculo de la Prensa" sino el de reunir a la vez, capaz, el más completo conjunto, pues tan sólo el hecho de lidiarse en nuestro viejo coso reses de la espléndida y acreditada ganadería de los señores de Pablo Romero, una de las mejores ganaderías andaluzas.

Y cuando hay toros...

Y esta vez, por fuerza, tendrán que haber toreros. El primero y más esencial motivo, es que el valeroso y grande espada, último astro de un cuaternario prodigioso de estrellas del toreo, quien, haviendo por la falta de sus compañeros, careciendo ya para él las corridas de las competencias terribles y entusiasmadoras, verdadera alma de la fiesta española y hermosa, ha decidido retirarse del toreo, cosa que todos los lectores deben ya saber de sobra.

Y es la cosa más sencilla del mundo, deducir que el día de la retirada definitiva de un torero de la profesión, eche la casa por la ventana; en otras palabras, que aunque sea por entretenimiento de él mismo, sienta la necesidad de torear bien, de burlarse de los toros, de hacerles pasar mil trabajos y reírse de ellos en sus barbas... que si les tendrá ganas después de tantas y tan injustas cornadas que ha recibido de ellos. Si quieres presenciar una corrida super: concurre.

Y esta semana, PULGARCITO, pide a sus amiguitos, que procedan de una manera buena: concurriendo a la corrida, y colaboren en lo que puedan para la comodidad y el bien de los que trabajan en la difícil y árdua tarea del periodismo. Que concurren, que arrastren si es posible, a sus papasitos y a todos los miembros de la familia que puedan ser transportables. Y así el "Círculo de la Prensa" les quedará eternamente agradecidos, tendrán en su conciencia, el haber hecho una obra de bien y no haber perdido el día; presenciarán, además, rostros incomparables y hermosos de chiquillas encantadoras y a los aficionados los premiará Dios, haciéndoles ver una de las más grandes tarde de toros y las faenas más corajudas, más artísticas y toreras que se hayan ejecutado en esta Plaza, por el valeroso y artista don Ignacio Sánchez Mejías, que se retira del toreo y a quien PULGARCITO le desea una tarde felicísima y le estrecha la mano de caballero y de valiente.

## Notas Sociales.

Cumpleaños.—

El día 11 cumplió un año, la linda niña Delita Arias Schreiber y del Busto; con este motivo, sus papás reunieron, en su elegante residencia de Miraflores, un numeroso y selecto grupo de encantadoras niñas, que fueron espléndida y cariñosamente atendidas, por los gentiles dueños de casa, pasando un rato sencillamente delicioso.

—Hoy viernes, cumple años la simpática y gentil niña Iris Vidaurre Saavedra.

## Crónica de Vacaciones.

Ignacio Sánchez Mejías el gran artista del toreo, el espada de moda, toreará el domingo una corrida para "El Círculo de la Prensa". Para la flamante casa de los periodistas, de aquellos que se desvelan por informar a su público, desde el diario o desde la revista, de todo aquello que suceda en el mundo y las novedades que más puedan deleitar y satisfacer a los que leen algo tan indispensable como es un periódico; labor fatigosa en realidad y que, sin embargo, todos hemos llevado a cabo con vuelo público lector; que no creo, se imagine siquiera las fatigas y desventuras que tan difícil y árdua labor producen. Siempre la existencia del periodismo entre nosotros se había llevado a cabo con el más grande y lamentable de los desórdenes, mas, hace poco se efectuó la fundación del "Círculo de la Prensa" que debía ser la casa, el buen lugar donde tuviera acogida cariñosa todo aquel que se enredara en es-



Este es don Gonzalito Carbajal y Abril, a quien "Pulgarcito" se complace en saludar hoy, glorioso día de suntuoso deseándole toda clase de juguetes y de dulces.

tas ingratas y sabrosas tareas de periodista. Se fundó el "Círculo", eligiéndose presidente, al más culto y grande de nuestros periodistas, al distinguido doctor don Luis Varela y Orbegoso, que con el seudónimo de Clovis, deleita a los lectores de "El Comercio" con sus amenísimas e inimitables crónicas de actualidad. La secretaría la ejerce otro entusiasta y cultísimo periodista, el inteligente y amabilísimo señor don Ricardo Vegas García, de la redacción de "Variedades". (Advierto a las encantadoras pollitas que tengan la paciencia de haber llegado hasta aquí, sin cerrar los párpados siquiera, de no creer que este señor es un caballero serio, de gesto adusto y de edad. No, es un joven, inteligente, simpático y buenmozo y que dicho sea, su benevolencia desconoce por completo el gesto adusto y la seriedad doctoral. Es la mar de simpático, te advierto pollita encantadora para que no le temas).

Como se vé, el "Círculo de la Prensa" es algo que se hacía verdaderamente imprescindible, tanto para los que trabajan en el periódico, gozando de la charla de redacción tan amena y variada, como para la cultura del país, que no contaba con nada representativo del periodismo en general.

A la usanza española, el domingo dieciocho, fecha grande para los aficionados a la fiesta, pues se retira de los toros, en plena juventud, lleno de cualidades y plerico del arte que posee, uno de los espadas más discutidos y grandes de los últimos tiempos, el último compañero de las famosas tardes de competencia, entre el inmenso e incomparable Papa del toreo que tué José Gómez "Gallito", trágicamente muerto por un toro en Talavera, el año 20, y don Juan Belmonte el bravo artista innovador del toreo, a quien tuvimos la suerte de verle torear su última faena, no hace un año todavía. El domingo se quitará de los toros Sánchez Mejías, el simpático y va-

lencísimo espada que la última tarde de toros salieran horriblemente corneado, interesándose por su salud, Lima entero. Se lidiarán toros españoles de la ganadería más importante de Andalucía, retirándose en una magnífica corrida que, como lo indican los programas, es en beneficio del "Círculo de la Prensa"; como en España, la popular y renombrada "Corrida de la Prensa"; es una de las más importantes, así está, que revestirá caracteres excepcionales, tratándose de un acontecimiento social y artístico a la vez.

Es de esperar que las mujeres más lindas de esta tierra de mujeres hermosas y graciosas como ningunas otras, concurren a la vieja plaza de toros, que quiera Dios se vea alumbrada, toda ella por el divino y sugestivo milagro de los incomparables y hermosos ojos de las limeñas preciosas, que presencien la última y la más importante corrida de la temporada.

Ojalá que la corrida del "Círculo" se vea engrandecida por la presencia de tanta bella chica que serán, sin duda, el más bello adorno de la tarde, desafiando en belleza y gallardía al mismísimo sol, que sin duda alguna no lograra deslumbrarlas, cuando desde "la galería", retadora, dirijan a la enorme (¿no será demasiado optimismo esto de enorme?) y compacta concurrencia una mirada única por lo que de arrogante y bella tiene, iluminada por la gracia divina de una sonrisa, leve linda y cautivante, como los pétalos de un clave andaluz que se entreabrieran. Tentadores y rojos. Si ellas, en cuyas venas corre la gallarda sangre de España, no concurren al festejo en beneficio de los "chicos de la prensa", que dicho sea son bastante simpáticos (esta es auténtica declaración de una chiquilla deliciosa, que me lo dijo una vez, logrando que casi, casi me ruborizara, después de muchísimos años, cuando ya había olvidado esta buena costumbre). Así es que por ellos, no lo dudo, han de concurrir muchísimos encantos que contribuirán a que Ignacio, se sienta más torero y más bravo que nunca.

De tí Pollita deliciosa, que todo lo consigues con tus graciosos ruegos, hasta los caprichos más raros y difíciles, logra tu belleza inefable y tu gracia eterna y singular de limeña legítima, amable y gentil poseedora de ojos encantadores y expresivos, que saben con el arma terrible de una mirada sugestiva a todo lo que les rodea tan sólo con el hechizo incomparable de tu simpatía y de tu belleza; de tí, que como buena descendiente de españoles, de tí que vives y amas en esta tierra bendita en la que palpita el alma hermosa y pintoresca, trágica, fanática y mística de la madre patria, de la amadísima España gloriosa, en tí que hay un secreto entusiasmo por los toros, por lo que de gallardía y heroico tiene la fiesta; sólo de tí depende el éxito de esta corrida, llena de atractivos sugerentes y en honor y beneficio de los que siempre sirvieron gustosos y encantados, y tú belleza singular de limeña caprichosa y oculta.

A tus ruegos divinos y deliciosos no hay quien no ceda. Dile a tu papá que te lleve, y seguro lo logras; házle ese enorme favor al viejo coso, que temblará de contento y respaldará de belleza, ante tu presencia subyugadora y convincente; y te lo agradecerán todos, todos los que concurren porque todos te admiran y te aprecian.

Y con esto ya he dicho bastante; es abusar de la paciencia de aquellos que no han yan benevolencia legrado hasta estas líneas, rápidas y mal escritas, abrigando el único y vanidoso objeto de hablar de nosotros mismos y de nuestros asuntos, después de haber tratado tanto y durante largos años los ajenos.

Y a esta nuestra primera llamada, es seguro que han de acudir, pues no en vano es proverbial la galantería, delicadeza y bondad de las buenas mujeres que ocupan las sillas.

Ojalá que el público sepa, esta vez, premiar el estuerzo extraordinario que para esta corrida ha efectuado "El Círculo de la Prensa", confiando en el generoso concurso de un público culto y bueno, como ya lo ha demostrado más de una vez.

Tu amigo:

Toto.

## Cosquillas.

ANECDOTA

—Dícese del célebre músico Grétry que tomaba el trabajo con tal entusiasmo, que algunas veces, al terminar, sufría malesas violentas y asfixias dolorosas de que se quejó cierta vez al célebre médico Tronchin.

—Créame—le aconsejó el facultativo,—deje por algún tiempo la música y tome algún descanso.

—¡Vaya un remedio!— exclamó Grétry.—¡Morirse de aburrimiento por no padecer fatiga!

**HARINA  
LACTEADA**

**NESTLÉ**

**La Salud  
del  
Niño**

## ENERGIA APROVECHABLE

Los turbo-generadores Westinghouse se están empleando con éxito en los grandes saltos de agua de todo el mundo. He aquí una gran reserva de energía que la Westinghouse contribuye a hacer utilizable.

Y esto es verdadero progreso.

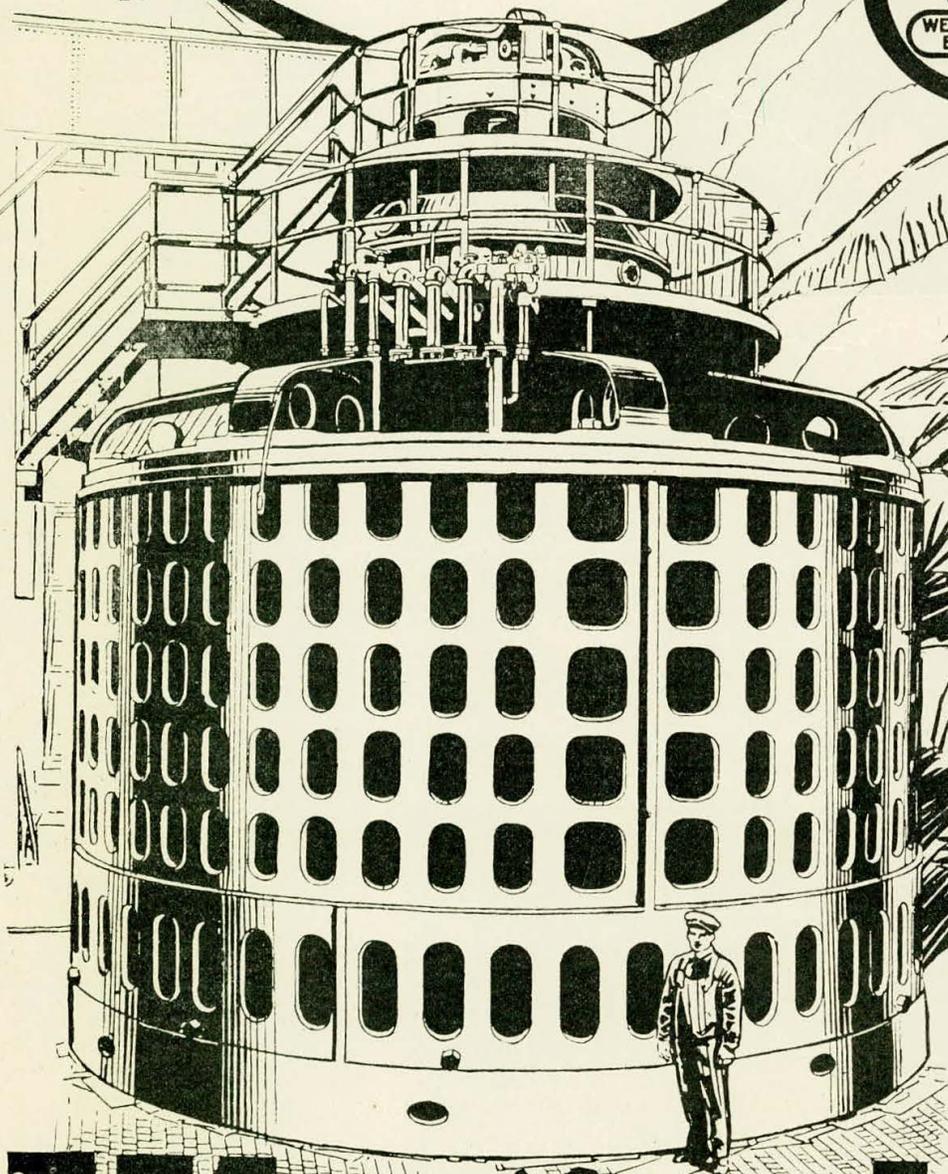
Los Representantes en el Perú:

**EMILIO F. WAGNER y Cia.**

CALLE COCA—LIMA

Con mucho gusto proporcionarán catálogos y precios a solicitud.

19



# Westinghouse

UNMSM-CEDOC

## Aventuras y desventuras de un Fordsito

El 707 narra su accidentada vida.—Las penurias a que se está sujeto en este pueblo privilegiado.—La gasolina, el agua y los parches.—Espeluznante narración de una víctima, que ignora las dulzuras del hogar apacible, cantadas por Horacio.

Lunes.

Ante todo, debo advertir a Uds. que cuando llegué a Lima, era una persona seria, correcta e incapaz de ninguna mala acción. Pero mi dueño, desde que me tuvo en su poder, se empeñó en pervertirme, y aquí me tienen convertido en el más pillo y audaz de mis congéneres.

No es propiamente una historia de mi vida, la que pienso desarrollar. Son estos lijeritos apuntes que me pongo a escribir en los pocos instantes de tregua que paso en esta habitación mal oliente, sin luz y habitada por toda clase de alimañas, que llaman pomposamente el "Garage de la Comodidad". Que conste, por si vieren la luz las presentes letras, que no he estudiado en la Universidad de San Marcos, ni he practicado profesión alguna. Entre paréntesis, ciertas profesiones me he visto obligado a desempeñar. Abdico de toda responsabilidad, pues si mis papeles fueron poco limpios, debense a mi amo, que en mí no ha habido más obligación que obedecer y allá cargue él con las consecuencias).

Fuí bastante feliz durante los primeros días siguientes a mi nacimiento. En libertad, conversaba con mis buenos y queridos hermanos, con los cuales me he tropezado a menudo en esta cárcel, corriendo los pobrecitos hasta echar humo por las narces. No son pocas las veces que nos hemos abrazado tan efusivamente, perdiendo los faros, el tapabarro y otras menudencias, pero así quedaba demostrado que nuestro amor persistía a pesar de la separación y el cautiverio. Y los hombres califican de choques y descuidos estas manifestaciones sincerísimas de aprecio, usadas entre nosotros. ¿No se dan ellos la mano, se quitan el sombrero y se besan? Para nosotros tal modo de saludarse no puede ser más ridículo y afeminado. Hay que ser vigorosos en todo. En los detalles más insignificantes se conoce la virilidad de las personas.

Más tarde, encajonado y puesto cuidadosamente a bordo, llegué a esta ciudad, de la que ya había oído hablar con horror y en la que, según decían, había unas autoridades que se cuidaban de todo menos de sus deberes. Se criticaba el mal estado de las calles, desadoquinadas y sembradas de huecos, que traían como consecuencia palpitaciones violentas del motor, de vez en cuando rotura de las costillas del muelle, y enfermedades de los riñones del eje, con fractura de la espina dorsal. En cuanto a los dolores de muelas en las llantas, era lo más corriente, pues se me llenaban las encías de postemillas y llagas que nos hacíamos con trozos de botellas y vidrios. La alimentación, escasa y mala, con mucha agua y poca sustancia. ¡La gasolina! Como suspiraba en mis torturas estomacales, cómo suspiraba por sentirla. Pero nunca, nunca, lo juro, tuve el placer de estar a solas con ella. Sin consideraciones de

ninguna clase, se me obligaba a echar los higados para que mi explotador fumara en pipa, gastase el dinero en juergas donde la Timotea, una zamba bonitamente fea que vive en la calle de Malambo, o donde su comadre ña Francisca, que dicen hace unos tamalitos muy agradables.

Ustedes disculparán, pues, el terror que me sobrecogió al llegar a esta ciudad embrujada, a esta ciudad china, como dijo no sé qué escribidor, afirmación que parece les ha mortificado. Verdaderamente, yo encuentro bastante sincera tal apreciación de parte de un extranjero. Si no, basta ir a cualquier barrio distante tres cuadras del centro, y estamos en plena China Town. ¡Como si yo ignorara lo de los fumadores, el Teatro de las Delicias, la calle de Hoyos con sus casas de tolerancia ad hoc para macacos, Capón, Albaquitas, Presa, etc., etc.! Aparte de que aquí perdí toda la buena educación que se me había inculcado en la cuna, estaba destinado a sufrir un eterno martirologio.

Caí en manos de un mulato ebrio y tosco, amigo de juergas y pedenciero hasta la pared de enfrente. (La pared de enfrente a mi habitación, o sea, unos doscientos metros, pues el Garage de la Comodidad queda en un despoblado, rodeado de tierra). Desde el primer momento, me produjo una dislocación dolorosísima en los breques. Fui conducido a una casa grande, estrafalaria, que llaman Inspección de Rodaje. Se me puso un número: el 707. Yo había oído decir que solo a los reos les signaban en la cárcel y a la verdad, todavía no era un delincuente.

Aquí hago punto, porque en este momento siento que abren el candado. Es él, sin duda. ¿No lo dije? Viene borracho.

Martes.

Los autos particulares son tan orgullosos como sus dueños. Pasan sin saludar, al lado de uno, como si el trabajo nos deshonrara. ¡Qué necios! Nosotros conocemos algunas faltillas que ellos cometerían y que no olvidamos. ¿Pretenderán distanciarnos ante el temor de que se las recordemos? No lo sé, pero les guardo mucho rencor.

Hoy no he tenido nada que anotar. He trabajado desde las seis de la mañana hasta las doce. Vengo rendido de cansancio. Por mí han desfilado muchas personas, sin que ninguna de ellas valga la pena. Sólo recuerdo que conduje a MUNDIAL un señor muy pequeño y que se ríe mucho. Según oí decir, es muy amigo de Rucio, y gusta de firmarse así. Ignoro si el tal Rucio es un intelectual.

Miércoles.

A veces paso algunas temporaditas largas en este rincón, y a la verdad, le prefiero más que nada en el mundo. Mi tirano está asociado con los demás, y llaman a eso Gremio. Este Gremio es un conjunto de ociosos, los cuales cada cierto tiempo ordenan la holgazanería general, que califican de Huelga. A pesar de que no se merecen ninguna consideración de nuestra parte, les agrdecemos tales descansos, que si no fuera por ellos, bajaríamos más pronto al sepulcro.

Precisamente esta mañana han enterrado en una herrería a un vecino mío, el 602 que ha muerto de arterio esclorosis general. (En este país todo es general: Hasta los Ministros).

## PILOL

vigorizando la RAIZ del CABELLO impide la caída y provoca el crecimiento del pelo.

La suplantación del nombre PILOL que se ha hecho, es prueba de su tanta merecida.

¡Exija siempre la marca PILOL SIN MAS.

Laboratorio de la BOTICA INGLESA.

— LIMA —

## Helados D'ONOFRIO EXQUISITOS.

Jueves.

Me destornillo hasta ahora de risa. Ji, ji, ji, ji. ¡Estos enamorados son divertidísimos! Hoy he paseado por la Avenida Miramar a un par de tortolitos! ¡Había que verlos! Estaban más alimbarados que un camotillo de Paredes! Y en cuanto a besos, las evoluciones de mis ruedas se han quedado chiquititas. ¡Eran ellos los que corrían!

Mi amo, el mulato Toribio, se enfadó con tanto embeleco y cada vez que se besaban, les tocaba el claxon. El beso hacía: Chiss y el claxon le respondía: Ahúaaa. . . Al comienzo era un concierto entretenido. Chiiss . . . Ahúaaaa. Chiss. Ahúaaaaa. Hasta que se cansaron de besarse.

Viernes.

Debía de prohibirse a las señoras demasiado gordas que suban al automóvil.

Hoy una de ellas, acompañada de su hija, trepó en mis lomos. Casi me voy de costado, y tuve que hacer grandes esfuerzos para que no se me dislocara el esrribo. Su peso equivalía a tres pasajeros de regular estatura. Tuve que conducirla de la Plaza Zela hasta la Portada de Guía.

Al regreso venía tan fatigado, que me planté enfrente del Palacio de Gobierno. El negro me revisó el motor, dió vueltas a la manisuela. Consultó a otros compañeros. ¡Nada! No me daba la gana de avanzar.

Mientras tanto, me entretenía en mirar adentro. Había muchos señores que ingresaban al Palacio. ¿Para que irá tanta gente? Debe ser muy interesante el Presidente, cuando despierta la curiosidad de personas tan respetables.

Me amarraron una sogá y así arrastrado, por la fuerza, me trajeron a casa.

Sábado.

Nó, esto es inhumano, esto es villano, vergonzoso. Hoy se han metido dentro de mí algunas mujeres alegres y han cantado hasta desgañitarse. ¡Válgame Dios! Se necesita ser un mulato para no enojecer de vergüenza. Mis compañeros, al comprender la turbación que me embargaba, solían animarme. Paciencia, hermano, decían, paciencia. Nosotros también hemos cargado esa cruz y la cargaremos.

De pura rabia reventé una llanta, pero con un parche salieron del susto. Estuve dando vueltas en mi sesera qué debía hacer, y al pasar por una bocacalle, rompí los muelles traseros. ¡Por fin me ví libre! Y el dueño dice que ya estoy viejo y enfermo, pues me "accidento" a menudo, y que me va a reemplazar. Que el cielo escuche mis votos por que sea cuánto antes.

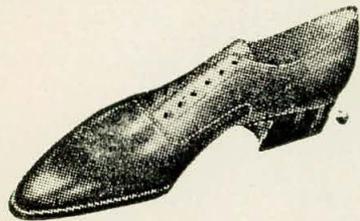
Domingo.

He ido a las Carreras, por la mañana, y a toros, por la tarde. No comprendo la afición a tales diversiones, que a la verdad, no me entretienen.

He pisado a un pobre fraile. Dicen que era párroco de no sé donde. Felizmente no le he hecho daño. Ha sido el único homicidio frustrado. Los demás, efectivos.

He dado a un escritor de MUNDIAL estas memorias, pues mi fin está cercano. Espero se encargue de hacer mi biografía. No me ha asegurado su publicación, pero la espero. Entonces podré ya morir tranquilo.

MARTINEZ de la TORRE.



Zapato para caballero a \$. 14 par  
Color marrón  
Materiales extranjeros

Fabrica de Calzado EL AGUILA AMERICANA

R. VALENZUELA  
Sucursales de la fábrica—TRUJILLO 202  
VIRREYNA 403—MANTAS 136 y CABALLOS  
633

## Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré  
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos  
English Spoken

## Increíbles aventuras de un intruso en el país de las brujas limeñas

Bien curado debía de haber quedado con las raras aventuras que acontecieron a mi persona en la casa de las embrujadoras científicas, señora y señorita de Montufar; pero quién dijo miedo al susto frente a la tentadora incitación de unos labios bermejos, de unos ojos perdidos en una sombra aterciopelada y de un cuerpo todo él hecho para maravilla de forma y de color? Muy lejos de renunciar a lo que yo sabía que debía de ser renunciado para tranquilidad de mi ánimo, me lancé por el camino de la misteriosa interrogante, ciego, completamente seguro del porvenir; y así en una de estas calurosas mañanas de estío, a la hora en que el Sol está por llegar al punto máximo de su elitación, volví a encaminar mis pasos hacia la casa misteriosa, hacia aquel lugar donde la ciencia era empleada para reírse de la ignorancia de grandes y empingorotadas damas, como de pequeñas y misérrimas obrerillas de los costureros establecidos en esta ciudad.

Camínaba lentamente, recordando todas las incidencias de que fui víctima, todos los sobresaltos que pusieron pavor en mi espíritu y que hicieron temblar mi carne; más para honor de uno y de otra diré que en ningún instante me asaltó el cobarde pensamiento de huir de la atracción del misterio. Muy al contrario, mi espíritu se vigorizaba a medida que iba acercándome a la desierta plaza dentro de la cual la cruz de madera, humilde, miserable si se quiere en medio del desuido general que le rodeaba, era todo un símbolo de reto a lo que acontecía en nombre de la superchería a no muy grande distancia de ella.

La familia Montufar me recibió, diré en términos vulgares, con los brazos abiertos. Había ido

leyendo, semana tras semana, la serie de crónicas que sobre sus maravillosas habilidades había escrito en esta revista, y se mostraba muy agradecida a la discreción con que había sabido tratar puntos tan importantes como el de la dirección de la casa, el nombre de ellas y el de las clientas que fueron sorprendidas por mí. La hija, aquella maravillosa criatura que tanto efecto me había causado y que se me había revelado como una dominadora, estaba más encantadora que nunca. Todo era en ella gracia, pero una gracia rara, sutil, nueva, fina excesivamente, como no había podido observar en las diez mil muchachas bonitas y hermosas que saltariquean por las calles de nuestro reducido centro. Me tendió su breve mano, milagro de nieve con levedad de rosa, y al tenerla entre las mías, duras, sarmentosas por la acción del trabajo continuo, no pude menos que sentir uno de aquellos voluptuosos estremecimientos que hacen que un hombre pierda la noción de lo conveniente y de lo inconveniente y se lance por el arroyo, con el sombrero desafiador, con la mirada olímpica, sin que nada le importe el qué dirán, ni el qué diré más tarde.

Como me lo habían manifestado en nuestra última entrevista, el almuerzo fué de lo más confortable. Día de carnavales el tal. Por los ventanales del amplio comedor, que daban hacia la calle, penetraba el vocerío de los mozos del pueblo, que celebraban a su magestad Momo, el gran rey de la vida irrisoria de nuestro tablado de vida, y al escuchar el rasgar de las guitarras y la gruesa voz de los hombres que zambreaban no lejos del lugar donde yo embelesaba mi mirada en la contemplación de aquella silueta que

era la señorita de Montufar, no pudimos menos que guardar un largo silencio.

Diré que nuestras almas, por uno de esos milagros de evocación, se hallaban muy lejos de allí. ¿En qué pensaba la señorita de Montufar con sus grandes ojos negros, de largas y arqueadas pestañas, al mirar vagamente hacia un infinito que no acertaba a adivinar? No lo sé; pero juraría ahora que todo un poema de dulces melancolías había surgido en esa conciencia al escuchar el guitareo melancólico, aunque jacerandoso, que hablaba de amores muertos, de ilusiones derrumbadas ante el fuerte viento de la vida maldita que el Destino lleva encadenada ab eterno.

Cesaron los comparsas de poner su nota de alegría en la plaza del barrio y con la retirada de ellos volvió la luz a los ojos que antes habían estado tristes. Una sonrisa delicada, de aquellas que sólo tienen las vírgenes de Rafael, apuntó en su semblante, y con la voz más encantadora que mis pecadores oídos hayan escuchado, me dijo:

—Estas fiestas de alegría en medio del dolor de las almas que se sienten tristes, llenas de soledad, forman una paradoja de las tantas que la vida tiene.

Ante una argumentación tan clara y tan exacta no pude menos que asentir con un movimiento de mi ruda cabeza, que en esos momentos, con los cabellos agitados por el viento que ingresaba de la avenida que remataba en la plazoleta, tenía una belleza singular, satánica, como la de aquellos hombres que en el fondo de la media noche han evocado espíritus, han librado tortuosos combates con el misterio, posesos de su misma sugestión.

—Hoy día—continuó la encantadora—no podremos cumplir en grande escala con el compromiso contraído, pero, en cambio, hablaremos de jorguinerías y verá a través de los datos e historias que yo le vaya contando, todo lo que en esta tierra se hace en nombre de la magia, sea ésta blanca o negra.

Nos levantamos del comedor y pasamos a uno de los lindos gabinetes que en mi estancia anterior había podido observar. Era el de aquel soberano y desafiador demonio que turbaba la razón más sólidamente organizada y que lanzaba a los hombres por un camino de dudas sin fin y alas mujeres hacia una histórica desesperación. Todo estaba en el mismo orden observado durante mi angustiosa permanencia de la otra vez. El demonio, siempre sonriente, bello en la proporción de sus formas, en la gallardía de su actitud, en el fulgor de esa mirada de ojos acorados, se ostentaba maravilloso sencillamente, y el Budha aquel de los ojos pequeños, que en la oscuridad eran luminosos, y la calavera de concavos vacíos, se manifestaban en el mismo sitio, como revelando la suprema indiferencia por las cosas que en esta vida sucedían. ¡Oh, el poder de conocer el secreto del misterio!

La señora de Montufar nos dejó completamente solos, y entonces la linda mujer que iba ganándome en absoluto con el fascinante poder de su mirada, se levantó del sitio que había elegido y dirigiéndose hacia una mesita de incrustaciones de concha, abrió una cajita de sándalo y extrajo del interior de ella un pomo y una cajita de filigrana. En el pomo se guardaba eter y en la cajita clorhidrato de cocaína dosificada con lactosa. Ella no se hizo la interesante en momento alguno. Con franqueza que me gustó me dijo, que tales artículos eran indispensables para sus pruebas o experimentos; pero que ella jamás había hecho uso desmedido de esos estimulantes de la sensibilidad.

—El eter y la cocaína han sido siempre dos poderosos auxiliares de los jorgueneros, amigo mío—se explicó.—En épocas en que no se conocía el poder de la cocaína, los embrujadores y especialmente las embrujadoras que realizaban las pruebas o experimentos de la magia negra, tenían que acudir a otras sustancias, verdaderamente tóxicas, para poder llegar a conseguir el resultado que anhelaban o que anhelaban sus clientes; pero en estos días, con el mismo progreso de las ciencias aplicado a la ignorancia, se ha conseguido humanizar este feo aspecto de los embrujamientos o hechicerías. Ya no tenemos que acudir a la sangre de las doncellas, ni a las tres últimas gotas de la sangre de los niños, como en otrora se acostumbraba hacer. Nosotros nos conformamos para nuestro mundo de farsa con la aparatosisidad que dá el empleo de recursos externos, de medios



en que no pelagra la salud de la clientela; pero en aquellos otros tiempos las cosas eran muy distintas.

Por este camino ingresamos a conversar de las brujas de Lima, no sin notar mis inquietas pupilas que la hermosa dama no dejaba de aspirar de momento en momento el alcaloide que tanto mal va haciendo en nuestro medio social. A medida que cargaba la mano al clorhidrato de cocaína, la conversación de la señorita de Montuñar se hacía más inquieta, más nerviosa, más brillante; pero momentos después de semejante trasporte de verdadera espiritualidad o de sublimación de la materia, el cuerpo languidecía visiblemente, el hilo del discurso sufría interrupciones y la atención se mostraba grandemente resentida. Era preciso, entonces, que los dedos finos, elegantes, aristocráticos, tomaran una hoja de papel, separaran una dosis del alcaloide y lo llevaran a las ventanas nasales para ser aspirado en un arranque deleitoso sin igual.

Las horas fueron pasando con gran prisa. La mujer aquella, ni aún en medio de su poderoso vicio, perdía la suprema elegancia que la distinguía. Se manifestaba verdaderamente triunfadora. Hablaba con voz musical y con un conocimiento exacto de las cosas que trataba. ¿De qué no hablamos en esas cinco largas horas pasadas en la dulce soledad de dos en compañía! Empero el tema obligado, el lej motivo de todas nuestras conversaciones vino a ser, como no podía dejar de serlo, la acción de las jorguinesas de Lima, de esas mujeres astrosas, miserables, llenas de trantojos, que en la soledad de una tristísima habitación y rodeados de un misterio que no se atina a comprender por la serie de ridículos signos exteriores que le dan como marco, realizan acciones verdaderamente punbles.

—En esta ciudad—decía la muy bella—las mujeres que se dedican a cometer acciones verdaderamente terribles contra los miembros de la sociedad, son innumerables. Forman una gran legión, que no sé por qué misterioso pider gozan de plena inmunidad. Todo el mundo las conoce, habla de ellas y las recomienda para la realización de pruebas, y sin embargo nadie toma nota de la serie de desaguisados que cometen. No lejos de aquí, en la cuadra que sigue y en el fondo de un callejón poblado por una harapienta zambería, existe una muy famosa, una que en verdad tiene más crímenes en la conciencia que arenas en las playas de los mares. Yo la conozco y he tenido ocasión de tratar con ella. ¿Es toda una tipa! Figúrese que llevada por la curiosidad que en mí había producido el oír hablar tanto de sus cábalas, adivinanzas y demás historias, estuve dos horas en su casa. Nunca olvidaré lo que allí me pasó. ¿Quiere que le cuente?

—Con el mayor gusto, amiga mía.

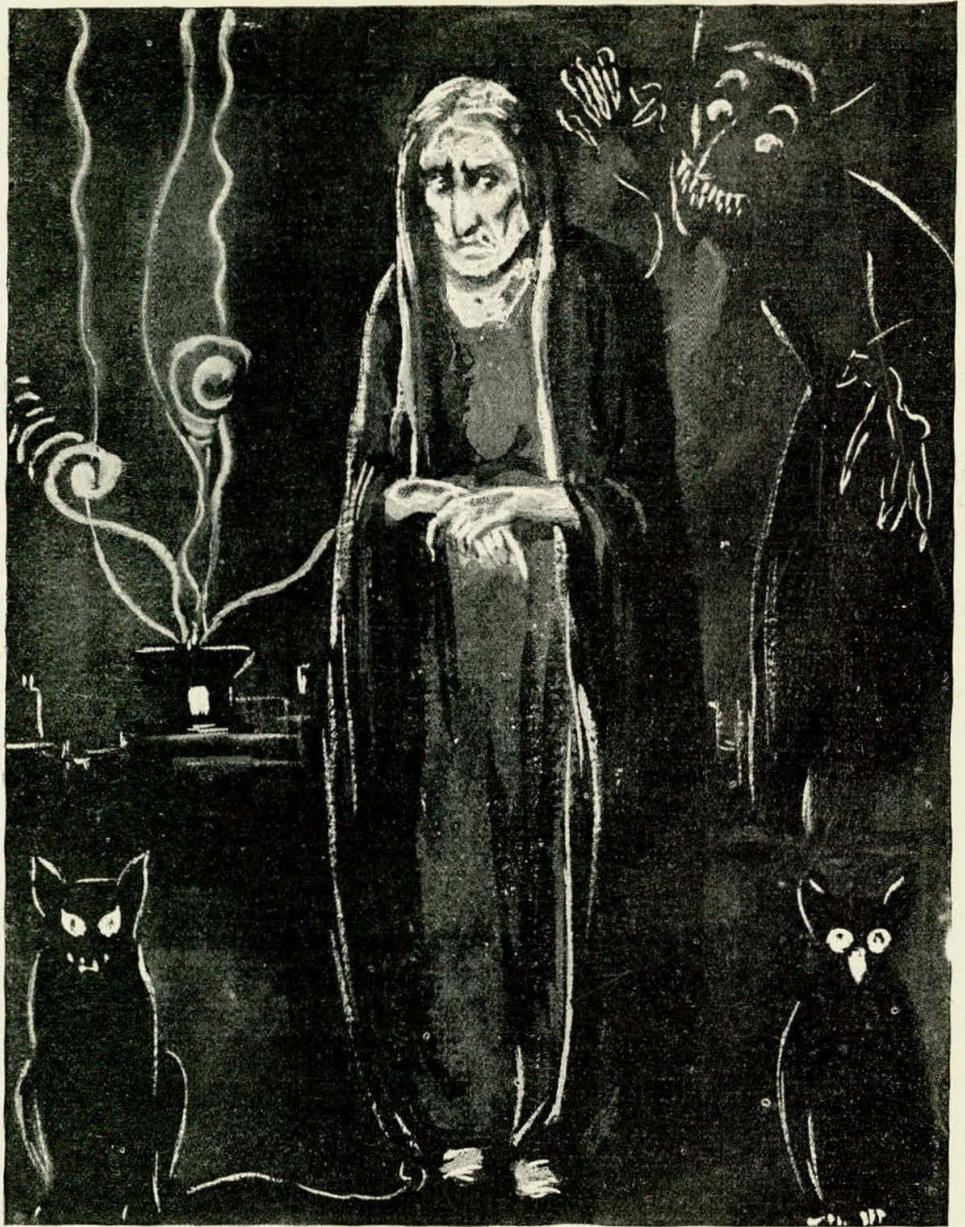
—Aspire un poco de eter o tome algo de cocaína. Para perder el concepto del tiempo, no hay cosas mejores, y así podrá usted soportar toda la historia que le voy a referir.

—Mil gracias. No uso esos estimulantes; pero sí le prefiero una copa del excelente jerez que hemos bebido en el almuerzo.

La muy hermosa salió de la habitación cimbreando el admirable talle que hacía honor a la bella magestad de todo aquel cuerpo singular. Mis ojos, que la habían copiado en las más diversas posturas, fueron víctimas de la ilusión, y gracias a tal sugestión pude seguirla contemplando en el sillón donde ella había reposado su figura admirable, llena de tentaciones, hecha para deshojar sobre ella todas las flores de los rojos pecados que duermen en el alma y que galopan en la carne. A poco volvió con una botella de jerez y dos copas, y una vez sentados frente a frente, teniendo la botella del buen vino de España en el centro, nos pusimos a charlar.

—La mujer de quien le he hablado no es nada del otro jueves, amigo mío. Es una vieja mulata, sucia, toda ella llena de desgreños y de pretensiones basadas en no sé qué cosas. La casuca que habita es de lo más inmunda. Un rayo de luz jamás ha penetrado al segundo cuarto de su misero apartamento, y en él tiene establecido todo el maromerismo para sus experimentos y sandeces. Cuando llegué hasta ella llevaba el alma suspendida de un débil hilo. ¡Tantas caras patibularias había visto en mi paso por el largo callejón! Hubo un momento en que estuve a punto de desmayarme, y el fué cuando un zambazo enorme, de geta pronunciada, de ojos pequeños e insolentes, se detuvo a contemplarme con una sonrisa en la que había todo lo expresivo que suele poner una bestia que se halla en acecho. Pero, en fin, llegué hasta el cuarto de la muy zamarra bruja, gozosa de que hubiera terminado para mí el camino de angustia mortal que me significó el paso por el callejón.

—La buscada se hallaba sentada en una banqueta miserable, llena de grasa, que revelaba que



por allí no había pasado el agua ni los flecos de una escoba hacía años. Me miró con extrañeza cuando notó mi presencia en el interior de la primera habitación, y luego de conveniéndose de que se trataba de una mujer toda llena de miedo, cuyas carnes temblaban tristemente, se alzó y vino hacia a mí con un paso anquilosado, zarándeando una masa que difícilmente se hallará igual en la parte postrera de una mujer. Me preguntó quien era y qué deseaba en su casa. Yo iba a contestarla francamente; pero un nuevo vistazo sobre la sórdida habitación me hizo comprender que era prudente callar el nombre y salir adelante con cualquiera invención. La dije que era una mujer dolorida por la conducta fría que mi marido observaba conmigo de hacía algunos meses; que había oído hablar de los milagros que ella había realizado en casos semejantes al mío, haciendo que el hombre que se retiraba de una volviere más enamorado que nunca, a ser esclavo, hombre sin voluntad.

Ella sonrió satisfecha, mostrando una triste hilera de dientes amarillentos, y la mueca de su risa me pareció de lo más horrible. Me tomó de la mano y después de quitarme el abrigo, el sombrero, los guantes y la cartería, que dejó depositados en una mesita que se hallaba colocada en un ángulo de la habitación y al pie de dos cuernos de buey pintados de rojo, me hizo emprender el camino para la segunda habitación. No era largo; pero qué feo camino el tal. Caminaba hacia las sombras y por entre sombras que se iban haciendo cada vez más densas. Hubo un momento en que mis pupilas no pudieron distinguir más que montañas de líneas fantasmagóricas, de aquellas que se presentan a una cuando se cierran fuertemente los párpados.

—Hemos llegado, señora mía—me dijo con una voz cavernosa, que me heló de espanto.

Mis ojos se acostumbraron a las sombras y pudieron distinguir: en el fondo, sobre un brasero pequeño, casi de miniatura, un punto, luminoso, que supuse fuera un carbón encendido; al

lado de él dos puntos que brillaban de rato en rato y que se movían de un lado para otro. Eran los ojos de un gato encadenado que vivía allí en pleno suplicio de amar la libertad y de no poder conseguirla. Luego fui descubriendo pedazos de objetos inversosímiles. En un clavo largo, a manera de garfio, pendía una enagua ensangrentada, llena de alfileres y con cintajos que la partían en diversas secciones; y un poco más allá una especie de jaula con uno de aquellos animales fatídicos, llamados buhos, que tan repugnantes son.

La vieja encendió una lamparilla de aceite, la colocó sobre una mesa negra, de un negro trágico, como el que suelen tener los cajones de los muertos que van a dar a la fosa. Sacó, luego, una botella llena de viscosidades, que tenía por etiqueta la siguiente leyenda mal escrita: "Espiritu del sapo Anfion, bueno para adivinar". Estos preparativos, como fácilmente comprenderá, me fueron llamando la atención de una manera brusca. Perdí el miedo y me puse a observar con la mayor atención todos estos embelecos de la embrujadora. Así pude contemplar una serie de pequeños muñecos, hombres y mujeres, escalonados, que tenían las posturas más diversas. A unos le habían sido traspasados los ojos con alfileres, a otros se les había recogido una pierna, y otros finalmente tenían las manos medio mutiladas, la boca contraída en un rictus feroz, etc.

—Esto para qué sirve, señora mía?—la interrogué.

La zamba bruja me dirigió una mirada feroz.

—Es usted muy curiosa, me dijo, a manera de reproche. Yo guardé silencio y decidí no seguir molestando más a la muy zamarra, que tras haber encendido una nueva lamparilla de kerosene y haberla colocado al pie de un hueso humano, me brindó a que bebiere un poco del mejurge que había preparado con yerbas que iba sacando de unos atadillos misteriosos. Cogí la desmochada tasa que me alcanzaba y haciendo ademán de que me tomaba el preparado, lo largué al pavimento, pues

en aquel momento corrió por mi mente como un rayo el pensamiento de que en esa casa bien podía dejar lo que no había dejado en amorosos escarceos. Miré fijamente a la vieja, que como si nada hubiese pasado, seguía haciendo una serie de preparativos.

—Esa bebida que ha tomado usted tiene fuerza para atraer al hombre a quien ama—me dijo.—Ya verá los resultados; pero antes es preciso que me dé usted un poco de... Francamente, amigo mío, que no me atrevo a decirle lo que me solicitó. Yo me escandalicé; pero ella néte que héte que no podía ser la maravilla si tal no hacía. “Mujeres más decentes que usted lo han hecho, y ya usted ahora a salir con esos desentonos” me gritó la maldita, y como si yo le hubiera faltado en algo, se lanzó sobre mí como una fiera. En un momento me rompió el traje y trató de echarme al suelo. Me defendí violentamente; pero ¡pobre de mí!, en vez de ganar la puerta que comunicaba con la primera habitación, me retiré al fondo del cuartucho en que me hallaba. La vieja aprovechó de tal actitud mía y rápida como un relámpago se lanzó a la puerta, salió hacia el exterior y me dejó encerrada, al mismo tiempo que con una voz infernal me gritaba:

—Ya vas a ver, linda moza, lo que te va a suceder. En esta casa no hay misericordia para las bonitas como tú. Dentro de poco te vas a quedar dormida y cuando despiertes ya podrás ver dónde estás.

Entonces comprendí toda la infamia que guardaba en su vida y en su negocio esa zamba de tanta fama como embrujadora. La muy maltratada no era más que una celetina, una de aquellas mujeres que abusando de la supechería de la mayor parte de la población de Lima, habilitan de carne humana a los viejos y a los jóvenes que les dan excelentes propina a cambio de mozas que han caído incautamente, mientras eran presas de los narcóticos que la vieja suministraba con el proditorio fin de adivinar y de realizar encantamientos que llevasen algo de tranquilidad a los torturados corazones.

Empezó a dar gritos; pero parece que mis gritos se perdían en el vacío. Ni un rumor llegaba hasta mí. Comprendí lo difícil de mi situación, aún en el caso de que pudiera salir de allí sin que nada más me aconteciera. Bendije el momento en que tuve la feliz idea de derramar el menajure que me brindó la Arpia, y segura de que a haberlo tomado me habría hallado en situación de no poder darme cuenta de lo que me aconteciera, me preparé a hacer frente a los acontecimientos, segura de que ellos no tardarían en producirse ya que no era posible que se me dejara encerrada viva, en una cárcel que sabía rodeada por negrazos feroces, de rostros capaces de meter miedo al susto y que en sus bellos gruesos, húmedos, decían de una asquerosa sensualidad”.

Brindamos una copa de jerez a la salud de la alegría del mundo, y en tanto que las campanas de la tarde daban el toque del Angelus, élla, la muy adorable mujer, seguía desgranando las frases con que iba contándome la historia de lo que le aconteciera en la casa de una de las embrujadoras que en Lima goza de gran crédito.

Ladislao F. MEZA.

BELLEZAS DEL CINE

El Beso de Cyrano

La empresa del Majestic exhibe una producción de arte latino, de la casa italiana Mundial Film, que encierra bellezas admirables. Sus temas dramáticos que despiertan hondas emociones, fuertemente caracterizados y de magníficos coloridos, nos inducen a pensar que no es tan exacta la afirmación de Alfredo Capus sobre el cinema y el teatro; los separa un abismo, el de la literatura.

La película nos presenta una rica, noble, bella y bienhechora. La pequeña villa en que está su heredad, es aliviada de las miserias por su espíritu de caridad y dulzura. Pertenece Julia, a una familia abatida por herencia morbosa; el hermano gime víctima ya de la dolencia y ella es su consuelo. Los contertulios, viejos de la aldea, típicos y bien estudiados, muchachas hermosas plóticas de vida y sueños de amor, forman escenas de hogar apacible y deleitoso, de ambiente sencillo y cristiano, en que viven todavía costumbres antiguas.

Julia recibe de una amiga el anuncio de que un poeta joven y celebrado compositor

Claudio Arceri, está recomendado por ella para buscar en la tranquilidad de la casa solariega el sosiego que requieren sus inspiraciones para rematar la ópera “Cyrano de Bergerac”.

La presentación del compositor en la quinta produce entusiasmo y encantos pasionales. Arceri hace oír sus composiciones y produce asombro. Julia y su amiga íntima Rosa, un primor de la juventud, se sienten enamoradas. Y comienza la tragedia sin palabras.

Claudio atraído por ambas se mantiene indeciso. La belleza juvenil y esplendorosa de Rosita, la distinción espiritual de Julia comparten las atracciones de su corazón. Pero Julia tiene una duda y un aguijón de la conciencia. La enfermedad patrimonial de sus mayores aparecerá en ella? Consulta un médico quien le dice que quizá con el tiempo puede sufrir. Resuelve el renunciamiento de ese amor tan grande y puro como era su alma generosa y lo cede a la amiga en arranques sublimes de abnegación heroica.

Hay una sensacional escena, en que las dos enamoradas revelan las posiciones alcanzadas en su lucha de amor. Julia es presa de una crisis nerviosa cuando en presencia del amado comienza a sentir la soledad de su alma; Rosa está en el vértigo, en el éxtasis de los encantos de amor.

Julia va hasta el fin en el sacrificio. Quiere dar una fiesta “cyranesca” para solemnizar la conclusión de la ópera. En un espléndido baile de máscaras, en que figura una compañía de los “Cadetes de Gascaña que a Carbón tienen por Capitán”, donde Cyrano bate en duelo a un arrogante gascón, Julia hace un cambio de dominio con Rosa para gozar un instante de los deliciosos requiebros del amado. En la entrevista le dice ella que anhela recibir “el primero y único beso” a cambio de su vida; pero una llamada del moribundo y adorado hermano la condena a abandonar ese placer efímero del instante robado a la candorosa amiga.

Claudio Arceri anticipa sus bodas, porque se apresura el estreno de la ópera, y la despedida es de intensa expresión dramática. La solución del conflicto es como todo en la vida real. Mientras los novios van al paraíso terrenal, con las ilusiones y los goces que llenan de felicidad el corazón humano, los otros marchan a sepultarse en la desventura y en la muerte. Julia se va al monasterio de sus protegidas en la aldea y allí muere.

Es bellísima la escena del balcón, cuando Arceri pide un beso, en que las definiciones del ósculo de amor, llegan al lirismo supremo que le imprimió Rostand.

El romántico drama que sirvió a la crítica para declarar que Rostand resucitaba en las letras la época cabaleresca y la poesía escénica culminaban en los más altos ideales del pensamiento humano, palpita al través de la cinta con delicadas fuerzas emotivas.

Y hay episodios tan hermosos como aquel de la visita de Julia, la providencia de niños y ancianos en “Colina Verde”, al Monasterio en que va a dar gracias a Dios, por el poco bien que le permite hacer a los pobres.

Arturo VALDEZ.

LA GRAN TINTORERIA ITALIANA

“IRIS”

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:  
LAVADO EN SECO YA VAPOR  
— TEÑIDO FIRME —

• PRECIOS JUSTOS •  
• GARANTIA •  
• PUNTUALIDAD •

COMPANÍA DE SEGUROS

“RIMAC”

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.  
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER.  
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co

Agencais establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)  
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.  
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.  
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)  
Sr. Andrés F. Dasso—Sanguinetti & Dasso.  
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.  
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

# PAGINA FESTIVA

## Solfeo Semanal

La semana pasada nos trajo, al parecer, o poco o nada, más, si se piensa cuidadosamente en las trivialidades ocurridas, comprenderá la gente que esta semana ha sido fatalmente la peor de las semanas trascurridas.

Un hombre ilustre falleció en España y nuestros diputados doloridos, transidos, angustiados, sintiendo en cada pecho una montaña y en cada sien los Andes, triplicados, con desesperación devastadora llena el alma de luto, pensaron ofrendar en esa hora al hombre ilustre el postrimer tributo.

Y todos, a porfía hablaron ¡oh, milagro! en ese día y todos, elocuentes, se mostraron sentidos y dolientes, como en el caso aquel correspondía.

Y preñados de lágrimas los ojos y esprimiendo pañuelos y pañuelos miraron con justísimos enojos al azul infinito de los cielos.

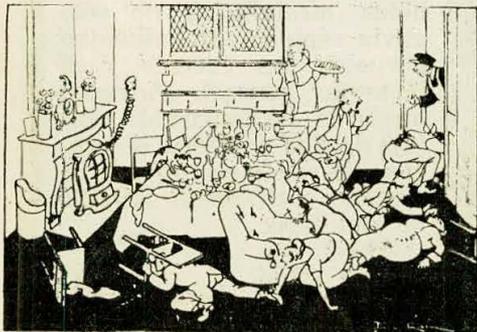
Y, luego, con los gestos del que inmola, su entusiasmo, su anhelo y su alegría, acordaron con pena, en ese día, tirarse, al otro día, a la bartola.

Si con sucesos harto repetidos esos señores prueban sus dolores, es lógico pensar que estos señores, están eternamente doloridos.

En nuestro puerto vecino se realizó un agasajo a un conspicuo caballero muy barbián y muy simpático. La fiesta fué colosal y hubo brindis y hasta aplausos, mas resultó que, después, enardecidos los ánimos vieron los agasajantes en su amigo agasajado tantas dotes, tantos méritos y tan grandes entusiasmos que salieron a la calle y a pulmón y sin reparo pidieron para el amigo sitio entre los diputados.

El coronel y prefecto quedó semiestupefacto y se limpió los oídos y abrió los ojos tamaños, creyendo que oía mal y que no veía claro; se pellizcó, dió tres bríncos, dos carreritas, un salto, a ver si estaba durmiendo y, por lógica, soñando.

Pero, nó, la cosa era clara como sol en marzo



EL CARBON EXPLOSIVO

Señor Augusto; usted que ha estado en la guerra y es un hombre valiente, vea que hace humo en la estufa.

# BOURNVILLE

QUALITY COCOA FLAVOUR

See the name "CADBURY" on every piece of Chocolate.



**Alimento ideal para niños, enfermos y convalecientes**  
**Bebida sin rival por su gusto exquisito y su gran valor alimenticio.**

**Si por algún motivo no le ha sido posible conocer este producto tan importante para la salud y fortaleza de los suyos, solicítelo hoy mismo.**

**AGENTES:**

**G. BERCKEMEYER & Co.**

y no tuvo más remedio que soportar el chubasco, pero pensando entre sí, con furor reconcentrado, que San Lorenzo es aún jurisdicción del Callao.

Al día siguiente en un fuerte y sustancioso bando el coronel y prefecto, previendo futuros daños, prohibía expansionarse con gritos eleccionarios.

¿Era, acaso, un egoísmo?  
¿acaso era un celo máximo por amor de las personas pacíficas del Callao?  
¿Eran gritos subversivos o gritos extemporáneos?

No lo sé, pero en el puerto se susurra por lo bajo que la causa verdadera es que, desde hace unos años, allí vive un buen señor que es y no es diputado.

¿Diantre con la paradoja: que me la explique don Pancho!

Al duodécimo "round", nos dice el cable Firpo dejó "knock out" al gringo Brennan, pues felicito a Luis y al derrotado le doy mi más sentida condolencia.

¡Válgame Dios! y que la fuerza bruta haga tan gran papel en esta tierra, que hoy un puño cerrado sensación mas de lo que hace tiempos una idea!

Ya estoy loco; no sé lo que me pasa, todo el mundo me pisa, me atropella me sacude los brazos y me estruja, gritándome a la oreja:  
¿"Qué te parece Firpo, compañero?  
¿qué "punch" y cómo pega!"  
y el caso se repite tan seguido que yo soy el pegado, a fin de cuenta.

¿Qué culpa tendré yo de que esos tíos se embistan como fieras, que se tapen los ojos, se destrocen, se arañen y se muerdan?  
¿Porqué habré de esuechar eternamente la endemoniada jerga

del "hook", del "uppercut", del "swing", del "faul" del "ring" y cosas de esas que me hacen creer que ya no vivo en Lima sino en la Magdalena?

Hasta el cholo Atanasio que me sirve a la mesa me dijo ayer que habia estado preso, porque el patrón del ama a quien corteja antenoche le habia encontrado en un "clinch" con Micaela.

El auto de Leguía chocó: ¡Virgen María! que en trances tan terribles le coloques: algo le ha a ocurrir con tantos choques.

Choques con los partidos, contra el furor insano de los conspiradores atrevidos y hasta con los tranvías del urbano.

Si chocar es tu vida y tu destino eterno, si quieres ver tu vida defendida da el timón al ministro de Gobierno y al chofer la cartera consabida.

Hubo dos choques más esta semana, pero gritar sería cosa vana pues no van a hacer caso a los que digan que tienen parachoques esos autos que a los postes desmigan y truecan en papilla a los incautos; pues dirán: "¡Buen señor, no te sofiques, porque son para eso... para-choques!"

BATILO.



EL PEQUEÑO PRODIGIO

—¿Qué espera el chico para continuar?  
—Que pase el tranvía, porque eso le ayuda en los trémolos . . .

## La despersonalización en nuestra novela

Luis Pardo fué un gran bandido.  
Poco la vida le importa . . .  
"Cancionero de Lima".

VI

Ahora, sí, recuerdo la página en que Azorín decía aquellas graves y profundas observaciones sobre Rojas y el Arcipreste, Flaubert y los Goncourt. Es en "La Voluntad" en donde estampa el comentario aquel: "Rojas pinta lo subjetivo y Juan Ruíz lo objetivo; uno el espíritu, otro el mundo. . . La misma esencialísima diferencia nótase en la novela contemporánea, dividida entre Flaubert, maestro en psicología, y los Goncourt, maestros en plasticidad".

¡Maestro en psicología! Porque una cosa es imaginar personajes, y otra cosa es parirlos; no es lo mismo describirlos que darles vida; ni deja de ser complicado eso de crear un tipo, meterse dentro de él, infundirle aliento, darle personalidad inconfundible y llegar a hacer de él un personaje imperecedero y real.

Muchas veces oiremos enumeraciones como ésta: Quevedo, *Don Quijote*, *Segismundo*, Moreto, Lope. . . Y es que ni Quevedo ni Moreto ni Lope crearon tipos de la garra del *Quijote* y de *Segismundo*. *Don Juan* ha pasado a la posteridad como un personaje real, y de él se habla y sobre él se discute, ni más ni menos que si se tratara de un Colón, un Carlos Quinto o un Velásquez. Y viniendo a modernidades, cuántos somos los que comentamos el vago gesto con que Pacheco (don José Joaquín Alves Pacheco, el del "Epistolario de Fradique Mendes"), definió la mentalidad de Cánovas del Castillo. Y allí tenéis a Rostand y a Ortega y Gasset, entre muchos, tratando de inquirir la verdadera psicología de don Juan Tenorio.

Cuando un escritor de garra, coje un tipo, ya nadie se olvidará de él. Acaso se olvide el nombre de Flaubert, pero *Madame Bovary* vivirá siempre. Y no solo vivirá como un personaje representativo de una época, sino que engendrará la enfermedad del "ilusionismo" que Gaultier llamará "bovarysno".

*Bouvard et Pecuchet* y la Judith cartaginesa que se llamó *Salambó* seduciendo a ese otro Holofernes, llamado *Matho*, tampoco morirán.

Los personajes cogidos así, a esos que el autor ha parido—este es el verbo irremplazable—, con dolores tremendos y ansiedades infinitas, esos que el hombre dióles sangre de su sangre, carne de su carne, huesos de sus huesos, dolor de su dolor; esos no mueren jamás, por mucho que, a veces, no sean sino personajes simbólicos como el *Zarathustra* nietzscheano. A quienes tales hijos engendran, preciso es saludar con respeto.

Cualquiera de sus tipos valen más que cien páginas de crítica y que todo un sistema filosófico. De cualquier suerte, la vida se impone y es el valor más puro y más encumbrado del universo.

Repaso mis recuerdos, y acuden a mi memoria las fisonomías inconfundibles de los personajes insignes que, sin haber recibido agua bautismal ni haber necesitado de cirujano para su nacimiento, tienen más personalidad que los hombres nacidos de padre y madre. Repasad, conmigo, y decidme, ¿confundiréis con algún otro, a *Lord Henry* uno de los protagonistas de "El Retrato de Dorian Gray"? o al severo y amargo *Juan Gabriel Borkmann*, ibseniano? o al *Werther* de Goethe? o al *Manfredo* de Byron? o al *Jacinto* y el *José Fernández* y el *Gonzalillo Méndez Ramírez* y el *Primo Basilio de Queiroz*? o al *Tartarín* de Daudet?

Recordad la inquietud semifunambulesca del *Wilhelm Meister*, y nunca la confundiréis. Si habéis trabado conocimiento con "los hermanos Karamasov" de Dostoyevsky o con cualquiera de los personajes de los novelistas rusos, llámense ellos *Gozol* o Tolstoy, Gorki o Tchekow, Tourganef o Kuprin o Korolenko, nunca podréis olvidar sus fisonomías doloridas, ni sus vidas torturadas ni su sencillez cristianísima. Y, en fin, *Antonio Azorín*, pequeña y moderna aplicación de los "Ensayos" de Montaigne, *Azorín*, digo, no tiene par en la literatura ni en la vida, con su eterna actitud mitad de artista, mitad de escribano, sintiendo a ratos y otros anotando, con su manía a medias enumerativas y en veces un po-

quitan quejumbrosa. No hablemos, siquiera, de Alonso Quijano, el Bueno, ni de Sancho Panza, el leal; ni de Tartarín, ni de Gulliver, ni de Robinson, ni de Bertoldo y su descendencia inconfundiblemente bellaca, ni de todos los tipos legendarios e históricos, a quienes la leyenda y la historia les han obsequiado una personalidad de que carecieron en la realidad. Las fábulas son eternas; sin mitología, la historia no hubiera existido jamás. Ni la novela. . .

Sin embargo, raro caso, la novela peruana ha existido—dicen—sin pedir de prestado a la fantasía. ¿Cómo? Yo no me lo explico, porque como la novela peruana, no es novela, no tengo inconveniente en aceptar que ella ha podido vivir sin fantasía.

¿Realista, entonces? Mucho menos. No hay en toda nuestra novela un tipo, un solo tipo que perdure. Pero, más raro es que en todas las *Tra-*

diciones de Palma, género más popular, tampoco surja un *Pancho Fierro*. Los más señalados y definidos de sus personajes—Carbajal o La Monja Alférez—quedan en el recuerdo de los eruditos, jamás pasan a la memoria popular, como por ejemplo, Luis Pardo, el popular facineroso. Si la novela puede contentarse con llegar solo al cerebro de gentes cultas, la *Tradicón* debe de llegar al corazón del pueblo. *Pancho Fierro* y el *Sargento Falucho* hablaran perennemente, de Hernández y de Obligado. *Juan Moreira* simbolizará, al criollo argentino, amigo de farras y pendenencias. Luis Pardo—con una sola canción popular—quedó definido para siempre jamás. . .

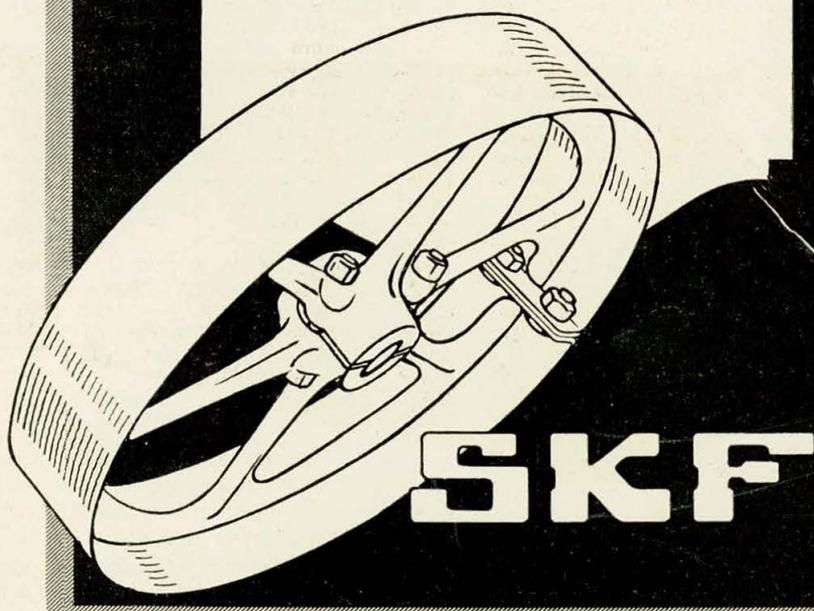
Es, tal vez, nuestro tipo más destacado. En la novela no hay un solo tipo así, de garra, de huella, de personalidad, de perduración. Todos pasan como fantasmas, como espéctros, sin dejar rastros.

Sea cual fuere la altura a que el hombre llegue, siempre sentirá dentro de sí una mano que lo empuja y una voz que le dice "¡Sube!"—Y es que en ese afán perpetuo de ascender, de mejorar, de perfeccionarse, es donde está la sal de la vida y el secreto del progreso humano. La razón de existir acaba donde acaban nuestras ambiciones. Por eso, cuanto pueda destruirlas, aunque sea temporalmente, tiene tan infausta trascendencia. Los dolores físicos son los peores obstáculos con que tropezamos, precisamente por que nos quitan toda energía, todo entusiasmo y toda aspiración. La ciencia había conseguido encontrar analgésicos que aliviaban el dolor, pero carecía de un remedio que pudiera, al mismo tiempo, devolver las fuerzas al organismo. Felizmente, obedeciendo a la voz "¡Sube!", siguió ascendiendo en sus investigaciones hasta hallar la CAFIASPIRINA, que en todos los casos de dolor de cabeza, muela y oído; neuralgias; resfriados; malestar y embotamiento causado por el abuso de las bebidas alcohólicas, no sólo alivia rápidamente, sino que devuelve las fuerzas y el bienestar general. Además, ofrece la incomparable ventaja de que no afecta el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.

## A PESAR DE SU POCO PESO

### LA POLEA SKF

posee una fuerza de  
resistencia superiorá  
cualquier otro tipo  
de poleas.



COMPañIA SUDAMERICANA SKF LIMA  
CASILLA CORREO Nº 1482

A veces, se recuerda el argumento de una novela nacional, pero se olvida el nombre del protagonista y apenas se recuerda su carácter. En cambio, cuando se ha sabido infundir vida a un personaje, el recuerdo empieza así: "Don Quijote es ese a quien le ocurrían mil percances por defender a los oprimidos. . . ." Y todo el relato tendrá por eje el nombre del hidalgo, mientras que en el otro caso,—el de nuestra novela—el nombre del protagonista será un satélite, sujeto a los vaivenes de la novela que él debería encauzar: en vez de eje, será, pues, un punto cualquiera de la circunferencia.

He reseñado, anteriormente, algunas novelas nacionales. Hora es ya de probar definitivamente esto que vengo sosteniendo. ¿Probar? ¿Para qué! ¿Quién, que afirmó algo en el Perú, tuvo necesidad de probarlo?

Nuestras gentes creen o dudan porque sí; acojen o rechazan por simpatía, jamás por convicción. El aplauso o la diatriba en el Perú nunca son fruto de meditación alguna, sino simple reflejos de estados afectivos. ¿Para qué probar nada de lo dicho, si los que simpatizan conmigo y con mi campaña, siempre creerán en mis palabras; y los que nos detestan, a mí y a mi labor, nunca nos tendrán ni por justos ni por veraces?

Sin embargo, por respeto a mí mismo, por gratitud a quienes me han alentado en esta tarea rectificadora y por mor de ahondar más la rabia de los enconados, debo alguna explicación. Y no vacile en darla.

Como en otra ocasión tomaré por testigos a los propios "novelistas" nacionales. Y, como en todo momento, me desnudaré de prejuicios, de vanidad y de erudición (erudición sobre literatura

peruana; nada más, señor!), para emprenderla con la justificación. ¡Es tan dura y tan incómoda la posición de quien se explica y se justifica!

Pero, a ver, ¿quién recuerda un personaje definido, un Bertoldo o un Quijote, o siquiera un Tartarín, en los novelones de Casós? ¿en la Cabello, en la Matto, en Román, en Dávalos, en Aréstegui y en J. A. de Lavalle, cuál es el personaje que puede equipararse al *Don Ramiro* de Larreta, *siquiera*? (Y digo *siquiera*, porque a mí no me convence, en "La Gloria de Don Ramiro", ese epílogo con intrusión de Santa Rosa y de los piratas, pues a diez leguas me huele a la "Apoteosis" de don Juan Tenorio: ¿No es verdad, señor Aldao? . . .) Mas, prosigamos en el alegato de bienprobanza; a ver, ¿dónde el tipo definido y real con huesos, carne, sangre, músculos, y espíritu, en las novelas de Sassone, Bedoya, Cloamón, los 12 de Hogar, León, la Cáceres, Gálvez, Herrera?

Habrà tal cual tipo más o menos bien trazado, pero sin mayor perduración. Mejor definidos, por cierto, están los personajes en las novelas de Cisneros (Luis Benjamín), en la breve y simpaticisma de Enrique Carrillo *Cabotín*, en las divagaciones danunzianas de Abraham Valdelomar, y en la incoherente y desconcertante narración última de Beingolea, en la cual, lo que falta de trama y de novela, está suplido con creces por la ironía, la sencillez, y la admirable y rápida pintura de caracteres.

Con todo, en ninguno de estos surge el personaje cumbre, el personaje macho, que vive en el recuerdo de las gentes y toma los caracteres de la vida real. Acordáos de que Valdelomar imi-

taba, no a Wilde, sino a su *Dorian Gray*: tal el personaje que vive, que enseña y que es imitado. ¿Alguno parecido entre nosotros? Ni en sospechas. Ni en gestación. Ni en proyecto. Con mi franqueza acostumbrada yo digo que los tipos de la novela peruana que más han durado en mi memoria han sido: la Adriana de Cisneros, el Peralvulo de don Emiho Gutiérrez de Quintanilla, una desvergonzada nieta de oidor que figura en un capítulo de novela de Clemente Palma, los tipos de Beingolea, y, sobre todo, la *Gladys de Cabotín*. . .

¿Cuál la causa de esta falta de tipos representativos en nuestra novela? Es que no existen o es que no sabemos aprovecharlos? Para mí no existen, y caso de existir, no los sabríamos aprovechar. Uno de los tipos verdaderamente representativos resulta de un artículo de "El Espejo de mi Tierra"; se llamó: *el niño Goyito*. El encarna el engrimiento de los hijos de casas linajudas, los defectos de la educación de entonces, la falta de coraje para la lucha por la existencia y mil otras cosas dolorosas y ridículas. Corresponde la paternidad de tal hijo a don Felipe Pardo. La *ñá Catita* de Segura no alcanza en personalidad ni en significación la altura del *niño Goyito*.

Y conste que no hablo de tipos populares, pues en ese caso veríame en la agradable, pero fatigosa necesidad de recordar a ño Bracamonte y a ño Berna, a *Basilio Yeguas* y a *Manongo Monón*, al *novio de la Reina Victoria*, a *Mata Obispo* y a toda esa cáfila de bellacos que tanto entretenían la vida de Lima hasta hace diez años. Hablo, únicamente de las creaciones de los literatos. El más definido, personal y memorable: el *niño Goyito*. Para él solo hay un rival, que vivió verdaderamente y tuvo su real dolorosa epepeya: Luis Pardo.

Esa canción llorona, que entonan voces aguardentosas en los callejones de Abajo el Puente y Cocharcas, a la hora en que la noche fuga y se acerca la mañana, esa canción que empieza:

Luis Pardo fué un gran bandido.  
Poco la vida le importa. . . .

fruto de la poesía popular del "Cancionero", será difícil que se olvide. Y será difícil que se olvide, también, al bandolero generoso, y caritativo, defendiendo su vida como un león. . . .

¿Personajes? ¿Tipos? ¿Para qué! Nosotros sabemos escribir novelas sin paisaje, sin resortes psicológicos y sin caracteres bien definidos. También sabemos escribirla sin diálogos, y sin estilo y sin ambiente. Eso no importa. La cuestión es ser novelista. ¿Que no hay todavía ambiente para novela? Pues, a escribirlas de la peor manera para. . . . ¡formar el ambiente!

En nuestro teatro incipiente, ocurre algo semejante. No hay ambiente, no hay teatro nacional, pues ¡a formar! ¿Cómo? Escribiendo *revistas* en que aparezcan indios y *cachacos*. Yo no sé cómo se forma un teatro; seguramente lo ignora. Pero, lo que yo sé es que la *revista* pertenece al "género anfíbio", el peor de todos, porque pretende parecerse a la opereta y a la zarzuela, y no alcanza a ninguna: aquélla la aventaja en unidad, en elegancia, en coherencia; ésta en sensibilidad, y en el argumento y en el color local. Además. . . .

No. Dejemos, para otra ocasión, ésto del teatro, y volvamos a la novela, para acabar cuanto antes. Poco falta ya: algunas consideraciones sobre el diálogo y el estilo, algo sobre lo que es la novela histórica y nada más: Pero, estoy inquieto; esta noche he soñado que Tartarín rondaba por las calles de Tarascón, en rifle en la mano, el oído atento, el ojo avizor ensayando trampas y emboscadas, probando su puntería, su serenidad, y su valor, en una palabra preparándose para cazar leones. . . . ¡Felizmente, no soy león. . . .

Luis Alberto SANCHEZ.



## SENOS

Desarrollados, Reconstituídos  
Hermoseados, Fortificados

son las **Pilules Orientales**

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.

J. RATIÉ, Pharm., 45, r. de l'Échiquier, Paris.  
En Lima: Francisco M. OLIVA y C<sup>ia</sup>  
y todas buenas casas.

# PAGINA DEL PUEBLO

## POR EL OBRERO AGUIRRE.

Por mucho que sea tarea bastante ingrata, tener que echar fuego a la hoguera, tenemos que deferir a la solicitud de muchas—casi todas—las instituciones obreras, para tratar de este negro asunto, que tiene conmovida la conciencia pública, al grito ya unánime de la prensa local; y, para que nada falte en esta clamorosa demanda de la colectividad, ya los diarios han dado cuenta, que el mismo presidente de la república, alarmado de semejante delito, ha dispuesto que él sea debidamente esclarecido.

Nosotros, por el alto respeto que a la ley tenemos y por que solo nos gusta tratar de un asunto cuando ya tenemos de él conciencia plena, hemos dejado correr el tiempo para venir solo ahora a poner nuestra demanda de justicia en la tumba de ese pobre laborista, tan trágicamente desaparecido; y también, para implorar de los poderes públicos, de la alta sociedad de esta metrópoli, cuya generosidad y nobleza es tradicional, y de todas las instituciones obreras, sea cual fuere su organización, un poco de amparo y consuelo, para una viuda inconsolable y tres desdichadas criaturas, que el pobre Aguirre ha dejado sumidos en el hambre y la miseria.

Dejemos que la justicia se abra paso y que esclarezca el delito, poniendo luego en la frente de los asesinos el estigma de su crimen. Cuando estas líneas sean devoradas por los lectores de MUNDIAL, los tribunales de justicia están cumpliendo su deber, exhumando el cadáver de ese obrero infortunado, para que la ley haga resplandecer la verdad y castigue—como hay que esperar—con todo el rigor necesario, la consumación de un delito, que viene a ser baldón de nuestra cultura y afrenta para nuestra democracia.

La protesta ya es general: nuestro parlamento, nuestra prensa, todas las sociedades y federaciones obreras; y en fin, todos los habitantes de esta metrópoli, han hecho ya su gesto de indignación ante tan horrendo delito, que se hace muy duro pensar haya sido cometido en un cuartel, que es justamente donde viven los defensores de la ley, los custodios del derecho y los vigilantes de las garantías individuales, con que deben estar respaldados todos los ciudadanos de un pueblo libre y culto.

## Daniel Berrocal

Vende el mejor calzado. Surtido completo para señoras, señoritas y caballeros, niños y bebés  
PRECIOS AL ALCANCE DE TODOS CALLE COLON 290—TELEFONO 1012  
LA CASA NO TIENE SUCURSAL — CALLAO —

El uniforme que vistieron los hidalgos que nos trajeron y nos legaron su lengua y su sangre, junto con la cruz del Redentor símbolo de nuestra fé; la casaca con que nuestros mayores vistieron para darnos patria y libertad; el hábito con que cubrieron sus cuerpos gloriosos los patriotas que derramaron su sangre, en nuestra infortunada guerra del 79; la ropa que cubrió a los valientes que en los frentes de batalla de la gran guerra mundial, defendieron el derecho y la justicia, y abolieron la injusticia y el atropello; la casaca y la espada, símbolo de nuestra fuerza armada, que en nuestros cuarteles se educa esperando el momento sublime de la revancha; todo esto en fin, tan sagrado y querido, no se ha hecho, ni está bien, sobre el cuerpo de verdugos y asesinos, que torturan y matan.

Los cuarteles, hay que decirlo bien claro, son la casa del pueblo, son el santuario de nuestro patriotismo, son por último, el hogar común de nuestra nacionalidad, donde viven en patriótico consorcio, la dignidad castellana y el heroísmo nacional; y por lo tanto, no hay que poner sobre ellos sombras fatídicas, que le hagan tener resistencias populares, que han de tener fatales consecuencias, el día que la patria llame a todos sus hijos, grandes y pequeños, ricos y pobres, para que la defiendan e integren.

El pobre Aguirre, calumniado después de muerto, ya sabremos cómo, cuando nos lo diga la justicia, que puede tardar pero que siempre llega, no era como alguien dijo ya, para amenguar sin duda la falta, un hombre vicioso y corrompido. No tal, era un obrero perteneciente a un gremio respetable por su tradicional organización y fuerza social universal, y para que nada falte, era también un honrado padre de familia, como ya se ha comprobado ampliamente; pero si así no hubiera sido, ha debido sufrir prisión correctiva, en lugar muy distinto de aquel de la tragedia, que hay que castigar si es cierta, o desvanecer si no es tal.

Felizmente, la acción enérgica de la justicia, a la par que los acuerdos parlamentarios y la misma decisión del jefe del estado para que estos hechos sean ampliamente esclarecidos, ha vuelto en algo la tranquilidad a los hogares, y muy especialmente a la colectividad trabajadora, cuya airada protesta y oculto rugido ya se ha dejado

sentir. Nada hay más peligroso, efectivamente, para el orden social, base substantiva, hoy más que nunca, de una buena organización democrática, que estas rebeldías sordas que van minando el alma popular, pues alguien dijo ya y con mucha razón, que los fermentos sociales son los peores explosivos que hay en el mundo.

Seguramente, al declinar esta tarde, cuando el tribunal de justicia haya terminado su misión esclarecedora, ya sabremos si efectivamente el cuerpo de Aguirre ha sido torturado y su muerte obedece al fusilamiento denunciado, y entonces, habrá que pedir el castigo del culpable o culpables, para honra de nuestra misma patria, que no es posible permitir que la juzguen con hijos capaces, de torturar y matar, a seres indefensos, que por malos que fueran, como en este caso no lo ha sido Aguirre, solo la sociedad, por medio de sus tribunales y jueces, tiene el derecho de castigar y regenerar, pero en sitios muy lejanos de los hogares patrios, que son los cuarteles, que deben ser en todo tiempo muy queridos para las masas ciudadanas.

Dejando, pues, la misión de esclarecer los hechos y castigar a los delincuentes, en manos de nuestros tribunales de justicia y de nuestras autoridades superiores, que jamás han de consentir que sus nombres y sus prestigios se manchen con crímenes tan bochornosos, volvemos a implorar el amparo que los pobres deudos del obrero Aguirre demandan, en su orfandad, de todas las almas buenas. Marcelino Aguirre, al morir en la triste tragedia que ha de esclarecer la justicia, ha dejado una pobre viuda y tres tiernas y desgraciadas criaturas a quienes amenaza el hambre y la desesperación.

Nuestras nobles y generosas damas, nuestros conocidos y ejemplares filántropos, nuestras instituciones obreras, los poderes públicos, todos en fin, la sociedad entera, deben auxiliar este tremendo infortunio, siquiera para evitar que más tarde, hombres crecidos en el arrollo, sin una buena guía para sus instintos, recordando la trágica historia de la muerte del padre querido, se conviertan en peligrosos enemigos del orden social y de una sociedad que fué sorda y ciega para su terrible infortunio.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Helados

**D'ONOFRIO**  
PREFERIDO POR LAS FAMILIAS.

## Biblioteca de la Novela Popular

Esta popular Biblioteca, aprovechando el próximo estreno de la notable cinta cinematográfica, titulada "Lady Hamilton", interrumpe la publicación de la serie de obras de Dumas que ha estado publicando, para, en un breve paréntesis, editar la célebre obra del mismo famoso autor

### Historia de una Cortesana

en la que la protagonista es Lady Hamilton y cuyo sugestivo argumento se ha tomado para la confección de la maravillosa película próxima a estrenarse.

Nuestra edición de

### HISTORIA DE UNA CORTESANA

comienza hoy y está a la venta en entregas de 16 páginas en todos los puestos de periódicos.





## De Ud. Depende La Felicidad del Bebé.

LA FAUSTA expectativa del futuro advenimiento de un bebé sano y perfecto, suele traer desengaño a muchas mujeres que padecen quebrantos de salud. Deje que el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham destierre todos sus dolores.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le sanará de todo dolor anterior al parto; restablecerá la normalidad de su organismo después de dar a luz, y le mantendrá fuerte y sana durante el período de la lactancia.

Se Vende en Todas Las Farmacias.



Durante la preñez  
"Tomé el Compuesto  
con magníficos resul-  
tados y lo he reco-  
mendado a muchas  
mujeres. Lo tomé  
durante la preñez, y  
estoy convencida de  
que es una medicina  
ideal para las mujeres."

Julia Gonzalez de Ortiz  
Miramar, No. 20  
Ponce, P. R.

# Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS

# COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895



## DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

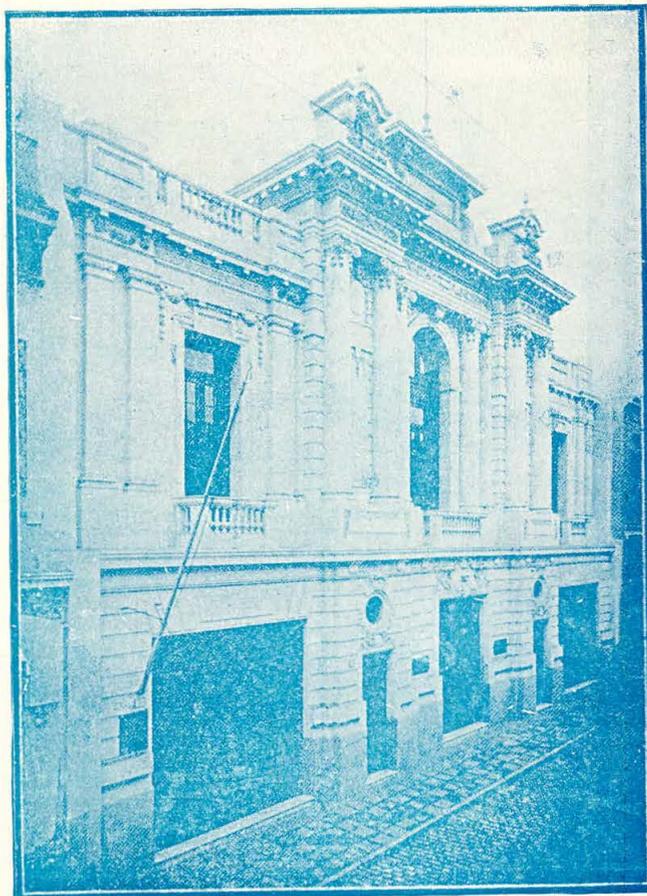
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

### Administrador

Señor José M. de la Peña

### Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327